

POSICIONAMIENTO DE

JÓVENES

FRENTE A LA
IGUALDAD

GUADALAJARA, 2025


GENDES

FUNDACIÓN
Marisa
POR TI.
UN CAMBIO

Proyecto de Fundación Marisa

Directora General: Paola Lazo Corvera

Coordinador de Programas: Badi Zárate Khalili

Gerenta de Proyecto: Andrea Guadalupe Solano Flores

Equipo de Investigación: GENDES A.C

Autoría: Ismael Germán Ocampo Bernasconi

Asistencia en investigación: René López Pérez y Dení Fragoso Martínez

Coordinación del proyecto: Dení Fragoso Martínez e Ismael Germán Ocampo Bernasconi

Administración y sistematización de la información estadística: Ana Lorena Castillo Arellano

Dirección de GENDES A.C: Ricardo Ayllón González

Diseño editorial y visualización de datos: Liliana Macías Mendoza

Forma de citación recomendada: Ocampo Bernasconi, I. (2026). Jóvenes frente a la igualdad: Guadalajara 2025. Fundación Marisa, GENDES. A.C.

Agradecimientos:

Francisco Omar Castillo Arellano quien coordinó el levantamiento presencial de las encuestas. Al equipo GENDES que apoyó en distintos momentos de la planificación, elaboración y análisis de la investigación. A Pastelerías Marisa, Gobierno de Jalisco, Gobierno de Tlajomulco de Zúñiga, Gobierno de Guadalajara, Consejo de Desarrollo Agropecuario y Agroindustrial de Jalisco, Universidad de Guadalajara, Universidad Marista, Instituto Tecnológico de Monterrey Campus Guadalajara, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, y demás equipo de Fundación Marisa que colaboró con el proyecto.

Contenido

Presentación	04
Objetivos	05
Metodología	05
Resumen de principales hallazgos	06
Estado de la cuestión y ejes teóricos de la investigación	11
Presentación de resultados	15
Eje 1: Resultados sociodemográficos	16
Eje 2: Posicionamiento frente al movimiento feminista y temas de género	17
Eje 3: Actitudes frente a la violencia y la desigualdad de género	22
Eje 4: Posicionamiento político de las y los jóvenes	28
Eje 5: Percepción sobre estereotipos de género y relaciones afectivo-eróticas	32
Eje 6: Estados emocionales de las y los jóvenes	40
Eje 7: Consumo de redes e internet	50
Resultados en diferentes perfiles sociodemográficos	52
Discusión de los resultados	64
Conclusiones y recomendaciones	74
Conclusiones	75
Recomendaciones	77
Bibliografía	79
Anexos	82
Anexo 1: Diseño de la muestra	83
Anexo 2: Cuestionario	86

Presentación

En años recientes, ha crecido la inquietud por diversas tendencias a nivel mundial que sugieren que los hombres jóvenes cada vez más adoptan posiciones y actitudes que se alejan de las propuestas que buscan lograr la igualdad de género. Este es un proceso que se ha mencionado durante un par de décadas, pero ha cobrado relevancia mediática, académica y política tras la pandemia por COVID-19, al evidenciarse este fenómeno a través de diferentes estudios y resultados electorales en Asia, Europa, Norteamérica y Sudamérica. De este modo, se hace referencia a un auge neoconservador entre los varones jóvenes en distintos contextos del planeta, conectándolos con discursos que reproducen imaginarios misóginos, sexistas, machistas, clasistas y racistas, lo que ha respaldado la llegada de diversos partidos políticos de extrema derecha a nivel mundial, los cuales se caracterizan por su retórica antiderechos. Esta situación varía en sus pares mujeres, que tienden a asumir en su mayoría posiciones progresistas que abogan por la igualdad.

En este contexto, se han identificado como claves aquellos espacios de la denominada *manosfera* (*manosphere* en el inglés original), la cual es entendida como un amplio y diverso ecosistema digital en donde los hombres jóvenes socializan entre ellos, construyendo lazos afectivos dentro de un marco de precarización de la vida material y afectiva. Asimismo, (re)producen discursos misóginos y sexistas, principalmente a partir de manifestar una fuerte oposición a los planteamientos y las acciones del movimiento feminista y los colectivos LGBTQI+. Esta situación atenta contra el alcance de los derechos humanos en general y de las mujeres en particular, suponiendo un riesgo manifiesto para la reproducción de nuevas y viejas formas de violencia y discriminación hacia las mismas.

El estudio de estas tendencias ha tenido mayor recorrido en el contexto anglosajón y en España, mientras que en Latinoamérica y México aún son escasas las aproximaciones a esta problemática. Por ello, la presente investigación se interesa por preguntar sobre las formas en que se configuran las posiciones que las juventudes tapatías tienen frente a la igualdad de género, sus políticas y el rol del movimiento feminista, todo ello, en conjunto con la exploración de los estados afectivos y emocionales de las y los participantes, y sus dinámicas de consumo de redes sociales. Con ello, esta investigación promovida desde Fundación Marisa con colaboración técnica de GENDES A.C. busca generar una aproximación a una realidad emergente a partir de contar con datos representativos acerca de las percepciones, actitudes y posturas de las y los jóvenes del Área Metropolitana de Guadalajara. El presente informe pretende ser un material que permita a diferentes actores sociales acceder a información que sea de utilidad para consolidar estrategias hacia el trabajo en la búsqueda de la construcción de sociedades igualitarias y libres de violencia por razón de género.

La investigación se sitúa en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), la cual es la tercera más poblada de México con más de 5 millones de habitantes, conformada por un total de 10 municipios, en el que destaca la Ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco. Guadalajara es una ciudad de relevancia a nivel nacional, no solo por su volumen poblacional, sino también por su importancia cultural, en tanto, muchos elementos referenciales para la identidad

nacional mexicana provienen de la región tapatía, por lo cual su peso cultural es relevante.

Una de las características fundamentales que orienta la identidad tapatía, y que es central para esta investigación, es la significativa influencia de la iglesia católica en la formación social y cultural de la región. Aunque la religión católica está presente en todo México, en Jalisco y Guadalajara su influencia es mayor, creando una percepción social de ser una región con un fuerte arraigo católico (Bárcenas Barajas, 2020). Se entiende que la región centro occidental del territorio mexicano, la cual es denominada bajo el nombre de “El Bajío”, es considerada el bastión más importante del catolicismo mexicano (Gutiérrez Zúñiga y De la Torre, 2020). Esto se evidencia en el peso de las instituciones católicas en la región y en los porcentajes elevados de la población que se adscribe como católica, donde según datos del INEGI para 2020, el 89.2% de la población se asume como católica (88.3% para el caso del municipio de Guadalajara), casi 12 puntos porcentuales (p.p.) por encima de la media nacional (INEGI, 2025). Esta situación interviene en la forma en que se establecen las posturas políticas y sociales respecto a las cuestiones de género, donde numerosas propuestas que intentan cambiar las relaciones e identidades de género pueden encontrar oposiciones dentro de la comunidad tapatía (Bárcenas Barajas, 2020). Sin embargo, investigaciones recientes identifican procesos de transformación en la forma en que se manifiesta la religiosidad en la población tapatía, en tanto, se ha evidenciado que la misma parece adoptar una forma de “católicos a su manera” (Gutiérrez Zúñiga y De la Torre, 2020), donde la configuración del ser católico no se rige totalmente por la matriz eclesiástica y, en cambio, se profesa un modelo sincrético de catolicismo tapatío.

Por último, es relevante destacar que Guadalajara ha sido un referente nacional en el surgimiento y la visibilidad de los movimientos feministas y de la diversidad sexogenérica en las décadas de los 70 y 80 (De la Torre, 2003), desempeñando un papel fundamental en el avance de ambos movimientos en el país. Por ello, se debe entender que la configuración sociocultural tapatía, al igual que lo que ocurre en otros contextos, no es homogénea, y posee diversidades y ambivalencias que son las que le dan su forma particular.

Objetivos

Objetivo general: Analizar el posicionamiento de las y los jóvenes del Área Metropolitana de Guadalajara frente a la igualdad de género y el movimiento feminista a partir de una investigación cuantitativa.

Como objetivos específicos se plantean:

- Analizar el posicionamiento frente a la igualdad de género en función de las variables: género, edad, nivel socioeconómico, nivel educativo, religión y orientación sexual.
- Reconocer las características regionales acerca de los posicionamientos frente a la igualdad de género.
- Identificar la relación entre el posicionamiento ideológico/político y el posicionamiento frente a la igualdad de género.
- Determinar la relación entre los posicionamientos hacia la igualdad de género y el movimiento feminista con los estados emocionales/afectivos de las y los jóvenes.
- Analizar las creencias que las y los jóvenes tienen sobre los comportamientos y roles de género.
- Identificar por qué se adhieren o no las juventudes al movimiento feminista.

Metodología

La investigación es de tipo cuantitativa a través del levantamiento de una encuesta autoadministrada. Se utilizó un muestreo probabilístico aleatorio estratificado por afijación proporcional según las siguientes variables: Género, Edad por quintil (entre 15 y 29 años) y Escolaridad (estar o no escolarizada/o en el momento de que se levanta la encuesta)¹. Es importante mencionar, que esta afijación muestral no garantiza la representatividad en otras variables sociodemográficas exploradas en la investigación; véase el caso del Nivel Socioeconómico, en el cual se produjo una sobre representación muestral de población de nivel económico medio y alto, en detrimento de la representación de la población de nivel bajo. Esta situación puede generar posibles sesgos en los resultados de la investigación que deben ser considerados al momento de realizar la interpretación de los mismos, particularmente en la representatividad de las variables sociodemográficas no añadidas en la muestra.

La elaboración del cuestionario se realizó siguiendo parcialmente la propuesta del “Barómetro Juventud y Género, 2023” del FAD Juventudes del Centro Reina Sofía de España (Sanmartín et al., 2023), de la misma se recupera cerca del 30% de las preguntas realizadas². El resto se realizó en función de los objetivos particulares planteados por parte del equipo de investigación.

El tamaño de la muestra con un nivel de confianza del 95% y un margen error del 4.4% es de 500 personas encuestadas, a las cuales se le suma la prueba piloto de un 5% de la muestra, lo que suponen 25 encuestas, las cuales no formaron parte del análisis final.

El universo de la investigación es el de jóvenes entre 15 y 29 años, residentes en el Área Metropolitana de Guadalajara en Jalisco.

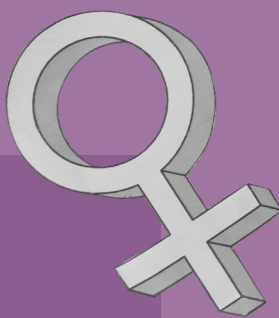
La encuesta fue autoadministrada: las personas la respondieron directamente, ya sea en formato virtual (en línea) o presencial (con tabletas electrónicas). Esta técnica ayuda a reducir el sesgo que puede introducir la presencia de un entrevistador o entrevistadora, fomentando respuestas más sinceras, especialmente en temas sensibles.

Los datos se analizaron mediante tablas de contingencia con el software estadístico SPSS, que permiten cruzar dos o más variables. Para determinar si las relaciones observadas entre estas variables eran estadísticamente significativas y no producto del azar, se aplicó la prueba estadística Chi-cuadrado.

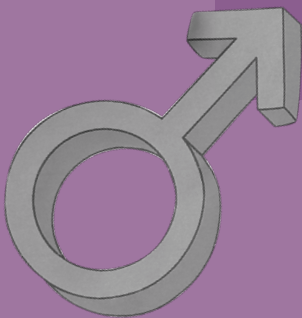
Uso de Inteligencia artificial (IA): siguiendo la propuesta de escala de Odetti y Ordíz (2025) de ética en el uso de IA en la producción científica, la presente investigación tiene un nivel 1 de intervención, que supone una asistencia técnica en la corrección de estilo de redacción y formato de citación y edición del texto a través de la plataforma <https://www.trinka.ai/es/>.

¹ Ver anexo 1 para el diseño de la muestra.

² Ver anexo 2 para el cuestionario.



Resumen de principales hallazgos



A continuación, se hace un resumen de los principales hallazgos encontrados en la presente investigación. Para una mayor profundización de los mismos, se sugiere leer la investigación en su conjunto.

Posición frente al feminismo

- La mayor parte de la población encuestada adopta posiciones intermedias frente al feminismo, aunque con una inclinación hacia el alejamiento y el rechazo al movimiento.
- Al preguntar directamente sobre sí se consideran feministas, las respuestas fueron: 16% sí, 47% no, 26% parcialmente y 11% no sabe. 23% de las mujeres afirma que sí, frente al 8% de los hombres
- Al conjuntar varias preguntas que exploran la posición frente al feminismo, se identificó que un 40% de las mujeres y un 60% de los hombres se muestra poco o nada identificada con el feminismo. Asimismo, la identificación con el feminismo desciende en las personas más jóvenes.

Valoración del feminismo

- Si bien la identificación con el feminismo es baja, las y los jóvenes tienden a rechazar las creencias negativas y estereotipadas sobre éste, tales como: “El feminismo actual es una herramienta de manipulación política y adoctrinamiento” o “El feminismo busca enfrentar a mujeres contra hombres”. En este caso, son las y los más jóvenes quienes más rechazo tienen ante estas ideas.
- Los hombres suelen tener una mayor identificación con estas creencias negativas, por ejemplo, un 35% considera que el feminismo genera que se pierdan los valores sociales.
- Un 40% está de acuerdo con que el feminismo es necesario para el alcance de la igualdad. Por género hay una diferencia significativa: el 40% de los hombres piensa que no es necesario, frente al 25% de las mujeres, lo cual también habla de que una de cada cuatro mujeres considera al feminismo innecesario para la igualdad.

Las desigualdades de género

- La consideración de las condiciones de desventaja que viven las mujeres muestra un marco polarizado: 43% considera que las desventajas son elevadas y otro 43% plantea que son pequeñas. Hay una clara marca de género en esta dirección: el 55% de las mujeres considera que son elevadas, frente al 29% de los hombres.
- Mientras que para las mujeres las desventajas de género suelen percibirse como significativas (55%), entre los hombres esta conciencia es notablemente menor: menos del 30% las considera grandes o muy grandes.
- 65% de quienes están a favor del feminismo consideran grandes o muy grandes las desventajas que viven las mujeres, frente al 26% de quienes están en contra del feminismo.

Violencia de género

- 65% considera que la violencia de género es un problema serio, frente a un 14% que plantea que no lo es. Hay una brecha de género significativa, en tanto el 80% de las mujeres entiende que la violencia de género es una problemática relevante, solo el 50% de los hombres lo considera así.
- Por su parte, un 15% entiende que la violencia de género no existe y es un invento ideológico. Esta cifra aumenta al 34%, es decir uno de cada tres, en los varones del quintil etario más joven, 30 p.p. por encima de lo que responden sus pares mujeres.

Políticas de igualdad

- El 60% de los hombres considera que las políticas de promoción de la igualdad de género son necesarias. Sin embargo, uno de cada cinco expresa rechazo directo a la existencia de estas políticas.
- Por su parte, es significativa la idea de que los hombres son víctimas ante las denuncias por violencia de género, con un 36% que así lo considera.
- En lo que respecta a las leyes que protegen los derechos de la población LGTBIQ+, el 55% de las y los participantes está a favor de que existan leyes que protejan los derechos de la población LGTBIQ+. Aquí hay una diferencia importante entre hombres y mujeres: 40% de éstos está a favor de dichas leyes, frente al 69% de las mujeres.

Exigencias de género

- Se considera que antes era más fácil ser hombre que lo que es ahora, mientras que para las mujeres sucede lo contrario: expresan que antes era más difícil ser mujer de lo que es ahora. Pese a esta idea, los hombres se sienten más conformes ante las exigencias que viven por su propio género en comparación con las mujeres (33% a 14%), donde el 78% de éstas sienten disconformidad ante las exigencias sociales de ser mujer.
- Dentro de las exigencias, las mujeres afirman que ser atractivas e independientes son las mayores presiones que viven en su vida cotidiana. Para los hombres en cambio, es ganar dinero y ser exitosos. Asimismo, para éstos es más importante tener pareja que para las mujeres (32% a 24%). Cabe señalar, que la exigencia de ser atractivos físicamente aumenta en la población joven de mujeres y hombres.

Estereotipos de género

- Las características que definen lo que es ser hombre y ser mujer para las y los participantes transcurren en dos niveles: un primer nivel donde hay una consideración de que hombres y mujeres están definidos por las mismas características: trabajadores/as, inteligentes, valientes, responsables e independientes. Un segundo nivel donde aparecen diferencias de género: mujeres empáticas y sensibles, hombres poco emocionales, individualistas y violentos. En este nivel, tanto hombres como mujeres perciben las características asignadas a su género con base en los estereotipos de género.
- Hay una importante prevalencia del rol de proveedor, el cual es particularmente validado por los propios hombres: 47% de éstos entienden que los hombres deben ser quienes se encarguen de traer el dinero al hogar, a diferencia del 24% de las mujeres que piensa lo mismo. Por su parte, la validación del rol de cuidados para las mujeres se presenta como ambivalente: se está en desacuerdo con la idea de que las mujeres han de ser las responsables principales de los cuidados, pero hay mayor acuerdo en que “están dotadas naturalmente” para cuidar.

Salud emocional

- Se evidencian elevados niveles de malestar emocional en las y los jóvenes tapatíos. Casi la mitad de la población (45%) afirma sentir estrés y/o ansiedad siempre o frecuentemente; las mujeres lo afirman en mayor medida que los hombres (53% a 38%). Para el caso de la depresión, poco más de un cuarto (27%) afirma sentir depresión y/o angustia asiduamente; nuevamente las mujeres la experimentan con más frecuencia que los hombres (33% a 21%). Las principales causas de estos malestares emocionales están relacionados con la percepción de no cumplir con las metas, seguido de la situación económica y los problemas familiares.
- Ante estos estados de malestar emocional, mujeres y hombres establecen diferentes estrategias para atenderlos. Las mujeres mencionan que hablan con alguien más cuando sienten ansiedad en 17 p.p. más que los hombres. Éstos por su parte, deciden jugar videojuegos en 18 p.p. más que las mujeres, siendo que 1 de cada 3 hombres juega videojuegos cuando siente ansiedad, mientras que un 21% no sabe qué hacer. Esta situación aumenta en las poblaciones más jóvenes, tanto de mujeres como de hombres.
- Casi un cuarto de la población afirma sentirse sola siempre o frecuentemente: Mujeres 23%, hombres 24%. Por su parte, el 20% respondió sentirse feliz pocas veces o nunca: 14% los hombres y 6% las mujeres.

Uso de espacios terapéuticos

- El 63% de las y los participantes ha asistido a terapia en algún momento de sus vidas. En la actualidad, el 18% afirma asistir; las mujeres acuden a terapia más que los hombres (24% a 12%). Estos últimos, mencionan no tener ningún interés por recibir terapia en un 13%, frente al 6% de las mujeres que responden de la misma manera.
- Las plataformas de Inteligencia Artificial para hablar sobre problemas emocionales y personales han sido utilizadas en algún momento por el 36% de las y los participantes. El 15% afirma usarlo varias veces, siendo que las mujeres lo utilizan con mayor frecuencia que los hombres (20% a 10%). Aquí, el 26% de las mujeres del quintil etario más joven afirma usarlo varias veces.

Interés por la política

- Un tercio de las y los participantes afirma tener mucho o bastante interés por la política, otro tercio afirma tener poco o ningún interés.
- Las mujeres expresan identificarse más con una visión política de izquierda que los varones (44% a 31%).
- El 59% afirma no tener ninguna afinidad por algún partido político.

Valores sociales y personales de las y los participantes

- La educación, la familia, el respeto y el bienestar económico aparecen como los cuatro elementos y valores más importantes en la vida cotidiana: el éxito es más mencionado por los varones (10 p.p.) y la empatía en las mujeres (8 p.p.).
- El futuro (47%), el dinero (44%) y la inseguridad pública (42%) son las tres principales preocupaciones en la vida cotidiana. La apariencia física es una preocupación importante en las mujeres más jóvenes (21%).
- Se considera que la violencia, la corrupción, el narcotráfico y la inseguridad pública son los principales problemas de México.

Uso de redes sociales

- La principal finalidad en el consumo de redes sociales y otros espacios virtuales es el divertimento, adquirir nuevos conocimientos y el cuidado del cuerpo.
- Al explorar a las y los influencers que se siguen, se identificó una amplia variedad de respuestas que dan cuenta de la heterogeneidad en el consumo de medios digitales por parte de las juventudes.
- Al 35% de las y los participantes las redes sociales les ayudan a disminuir sus sentimientos de soledad.

Conclusiones

Se concluye que la postura de las juventudes del Área Metropolitana de Guadalajara respecto a la igualdad de género y al movimiento feminista es expresada a través de contradicciones y posturas intermedias. Uno de los hallazgos principales es la baja identificación general con el movimiento feminista. No obstante, esta separación no implica un rechazo total, puesto que la mayoría también rechaza los mitos que intentan desacreditar al movimiento. Esto establece un escenario importante: la juventud se aleja de la etiqueta “feminista”, aunque no necesariamente de todos sus principios. Se destaca un grupo de jóvenes hombres (aproximadamente el 20%) con opiniones decididamente opuestas a la igualdad, que no reconocen las desigualdades de género y minimizan la violencia en contra de las mujeres, coincidiendo con algunos de los principios de la manósfera³.

En este sentido, la posición frente al feminismo se convierte en el principal organizador de las actitudes. Los individuos que se identifican con el movimiento presentan una conciencia crítica notablemente más alta respecto a las desigualdades y la violencia de género. Igualmente, factores estructurales como un bajo Nivel Socioeconómico (NSE) y Educativo (NE), junto con la religiosidad, son indicativos consistentes de posturas más conservadoras y de oposición a las políticas de igualdad.

Por su parte, los imaginarios de género tradicionales continúan existiendo por debajo de una apariencia de discurso igualitario. Un ejemplo evidente es la contradicción en los cuidados: aunque se niega que la mujer deba estar restringida a ellos, cobra fuerza la idea de que está “biológicamente mejor preparada” para ello. En los hombres, el modelo de masculinidad normativa, que se enfoca en el éxito, el dinero y la supresión de la vulnerabilidad, continúa siendo un referente influyente, especialmente para los propios hombres.

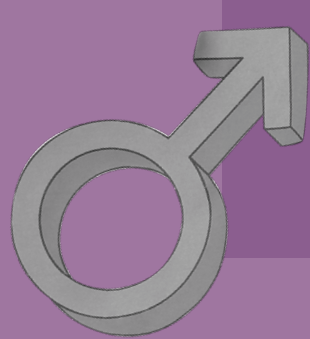
Finalmente, la investigación muestra la existencia de una crisis de salud mental que tiene un evidente componente de género. El 50% de los jóvenes reporta estrés o ansiedad, y el 25%, depresión. Las mujeres interiorizan este malestar, manifestando mayores niveles de ansiedad y depresión, en tanto que los hombres muestran más soledad e infelicidad, aunque se niegan a solicitar ayuda terapéutica.

En resumen, las juventudes tapatías atraviesan una transición histórica en la que los acuerdos acerca de las relaciones de género se encuentran en disputa. Esta situación está definida por la intersección de género, clase, educación y religión, y se distingue por una marcada no-linealidad. Entender este marco ambivalente y complejo es fundamental para construir intervenciones efectivas que fomenten una igualdad sustantiva basada en el respeto y la defensa de los derechos de todas las personas.

³ Consultar página 13 del informe para definición de manósfera



Estado de la cuestión y ejes teóricos de la investigación



A continuación, se presentan las bases teóricas que dan sustento a los objetivos de la investigación.

Giro político y cultura mundial

El contexto político global está marcado por un giro conservador en la sensibilidad sociocultural, que se aleja de las políticas progresistas que predominaron en las primeras décadas del siglo XXI. Esta tendencia se observa en un auge de gobiernos y movimientos que, si bien son diversos, comparten rasgos como la defensa de valores religiosos y familiares tradicionales, así como el negacionismo frente a la desigualdad de género (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Este cambio ha generado un escenario particularmente conflictivo en América Latina, donde los derechos de género, sexuales y reproductivos se han transformado en ejes centrales de la disputa política y cultural (Kessler, Vommaro y Assusa, 2023).

Para el análisis de estas tendencias, dos aspectos son de particular relevancia: el rechazo al pensamiento feminista y las políticas de género, y la notoria presencia de hombres jóvenes como seguidores y votantes de estos movimientos denominados antigénero o antiderechos por parte de colectivas, activistas y personas académicas. Ambos factores subrayan la importancia del análisis de género para comprender estas dinámicas.

En el caso de México, si bien el país cuenta con un gobierno autoproclamado progresista y hasta la fecha no ha existido un movimiento político significativo de extrema derecha antigénero, existen algunas tendencias que parecen indicar un camino semejante. Según una investigación realizada desde GENDES junto a Equimundo (López Pérez et al., 2024), la población mexicana podría estar encaminándose hacia una mayor polarización social marcada por tensiones de posición frente a las políticas de igualdad. Esto debido a que las transformaciones en las relaciones de género en México han generado inseguridad, desconfianza y desorientación en una parte de la sociedad, lo que provoca la añoranza y revalorización de modelos tradicionales normativos de masculinidad (proveeduría y éxito económico, fuerza física, no vulnerabilidad emocional, etc.), feminidad (roles de cuidado y sensibilidad) y relaciones de género (posiciones de autoridad de los hombres). Esta situación indica que, a pesar de la ausencia de expresiones relevantes y explícitas antigénero en el país, existe un sentir social dispuesto a conectar con dichos postulados si el contexto lo permite.

Por ello, es central examinar las posturas de las juventudes ante las temáticas vinculadas a las políticas de género y al movimiento feminista, a fin de prevenir el auge de posiciones políticas y sociales que comprometan la progresividad de los derechos de las mujeres y las diversidades sexo-genéricas. Asimismo, es importante señalar que los derechos no funcionan como islas separadas, sino que se sustentan los unos a los otros. Así, el hecho de que se pongan en cuestión los derechos de determinados colectivos, supone automáticamente un riesgo para los de la población

en su conjunto (Avila Bravo-Villasante, 2024), tal como se puede observar en el caso de migrantes, defensores y defensoras de territorio, jóvenes en conflicto con la ley, entre otros. Por tal motivo, el giro conservador, al tener en su base una fuerte oposición a las políticas de justicia para las mujeres y las poblaciones LGBTIQ+, promovidas desde los feminismos, se convierte en una propuesta antiderechos, la cual debilita el ámbito normativo que sostiene el marco internacional de los derechos humanos (Morán Faúndes, 2023; Avila Bravo-Villasante, 2024; Guerrero Mc Manus, 2024).

Juventudes y la Brecha Ideológica de Género

La dinámica que fomenta que varones jóvenes se adhieran a discursos antifeministas es inseparable del rechazo a las políticas de igualdad. Existe abundante evidencia estadística que documenta la fuerte base de votantes varones jóvenes en partidos conservadores o de extrema derecha (Revista Anfibia, 2024; The Economist, 2024; Carbonell, 2025).

A nivel global, la principal brecha ideológica que interviene en los resultados electorales ya no se relaciona con factores tradicionales como el nivel económico o educativo, sino con el género (Carbonell, 2025). Se observa una tendencia mundial donde los varones jóvenes se inclinan por partidos conservadores y de derecha, mientras que las mujeres jóvenes prefieren en mayor medida los partidos progresistas o de izquierda. Por ejemplo, en varios países europeos, el voto a la derecha por parte de hombres menores de 25 años duplica o incluso cuadruplica el de las mujeres de la misma edad (Carbonell, 2025).

Esta polarización no sólo se manifiesta en los resultados electorales, sino también en las actitudes de la juventud. Diversas investigaciones (Rodríguez, et., 2021; Sanmartín et al., 2023; Boneta-Sádaba et al, 2023, López Pérez et al., 2024) confirman el posicionamiento más conservador de los varones jóvenes en temas como los derechos de las mujeres, las transformaciones en las relaciones de género y los vínculos afectivos, en comparación con sus pares mujeres.

Estos discursos conservadores se sustentan en una fuerte posición antifeminista y antigénero. Al adoptar posturas contrarias a la agenda feminista, los jóvenes llegan a minimizar o descreer aspectos como la desigualdad y la violencia por razón de género (Rodríguez, et., 2021; Sanmartín et al., 2023; Boneta-Sádaba et al, 2023, López Pérez et al., 2024). Esto se traduce en una agenda generofóbica (Cabezas Fernández et al. 2023) que manifiesta una reacción, en ocasiones violenta, no solo hacia el feminismo, sino también hacia los movimientos de la diversidad sexual.

Es importante notar que, si bien la mayoría de los movimientos antifeministas se asocian con ideologías de derecha, en América Latina también existen expresiones dentro de sectores de izquierda que incorporan elementos generofóbicos y antifeministas (Guerrero Mc Manus, 2024). Asimismo, los posicionamientos de los varones jóvenes tienden a ser contradictorios: por un lado, muestran mayor respaldo a la igualdad de género que generaciones mayores; por otro, expresan una oposición significativa a la agenda feminista (Kessler, Vommaro y Assusa, 2023). En conjunto, esta evidencia sugiere que su postura no responde directamente a un rechazo de los cambios en las relaciones de género, sino a una polarización de carácter principalmente afectivo, que los lleva a posicionarse en contra del feminismo incluso cuando reconocen los avances que este ha impulsado, como se analizará a continuación.

Polarización Afectiva: El Rol de las Emociones

La polarización política es un fenómeno multidimensional que implica un distanciamiento extremo de los puntos de vista, dificultando el diálogo entre las partes. Un mecanismo central de la polarización es la construcción de una otredad antagónica (“Ellos”) que sirve para autoafirmar la identidad propia (“Nosotros”) (Falak y Ramírez, 2025). Este proceso se basa en la oposición radical al otro, recreando imaginarios distorsionados y exagerando las diferencias a través de estereotipaciones (Rojo-Martínez et al., 2023). Así, la polarización se sostiene en elementos que exceden los argumentos racionales y se elaboran mediante exageraciones identitarias, donde los afectos cumplen un papel crucial.

Los afectos y emociones (como el odio, el resentimiento, el desagrado y el asco) han adquirido centralidad en la ciencia política moderna, configurando las actitudes de las personas hacia quienes consideran sus oponentes. Este fenómeno se denomina polarización afectiva, el cual postula que las dinámicas políticas actuales están condicionadas por aspectos emocionales que influyen en la adopción de una determinada posición ideológica (Falak y Ramírez, 2025). Para ello, es fundamental la configuración de una identidad política que se contraponga a otra, donde los sentidos de pertenencia y rechazo se basan tanto en creencias ideológicas como en elementos emocionales y afectivos.

Los estudios indican que el peso afectivo reside principalmente en la configuración del “Ellos”. Emociones como el miedo, el odio y el asco movilizan la polarización ideológica contemporánea, las cuales son necesarias para establecer un distanciamiento absoluto de las otredades, a las que se percibe como una amenaza para la identidad colectiva propia. Este proceso facilita que a través de dichas emociones se deshumanicen a las otredades, suponiendo un

grave riesgo para el reconocimiento de sus derechos (Guerrero Mc Manus, 2024). De esta forma, la disputa ideológica se ha desplazado del ámbito de las ideas hacia relatos que sobrecargan emocional y afectivamente a las personas (Sánchez-Ceci, 2025).

En el análisis de las brechas de género, la polarización afectiva evidencia una distancia creciente entre hombres y mujeres respecto al movimiento feminista (Mayordomo, 2021). Los hombres que se oponen a las políticas de igualdad experimentan una tensión frente a las transformaciones en las relaciones de género, percibiendo los cambios en los vínculos erótico-afectivos heterosexuales y los modelos familiares como amenazas (Kessler, Vommaro y Assusa, 2023). Esto los impulsa hacia posiciones conservadoras y de retroceso en materia de justicia y derechos humanos. Este proceso se ve intensificado por las plataformas digitales de comunicación, que actúan como cámaras de eco (García-Mingo y Díaz Fernández, 2022). En estos entornos, los varones construyen vínculos emocionales y afectivos basados en el rechazo compartido hacia el feminismo y la igualdad. El género y el feminismo operan aquí como “significantes vacíos” (Guerrero Mc Manus, 2024), adquiriendo sentidos diversos según su utilidad para oponerse a otras identidades políticas.

Manosfera: Masculinidad y Antifeminismo Digital

El género y la edad son factores centrales en la configuración actual de la polarización política. Los varones jóvenes asumen posturas antigénero que representan un riesgo para la erradicación de las desigualdades y violencias. Existen varias causas que promueven estas posiciones conservadoras y de retroceso entre los varones jóvenes: 1. Una respuesta negativa ante los avances de la igualdad de género, surgida por las transformaciones relacionales, los derechos conquistados por mujeres y disidencias, y el cuestionamiento a las masculinidades normativas respecto a sus privilegios (Flood et al., 2021); 2. Cambios económicos internacionales que complican el acceso al mercado laboral, dificultando la reproducción del mandato de proveeduría (Morcillo, Martynowskyj y de Stéfano Barbero, 2025); 3. Procesos de socialización virtual que, si bien promueven el aislamiento, también generan dinámicas de cámaras de eco donde se comparten afectos, información y conocimiento (O'Rourke et al, 2024).

Estos elementos convergen en los espacios digitales de la Manosfera; una red de espacios virtuales que congregan colectivos de hombres que comparten y alimentan discursos antifeministas y misóginos (Delgado y Sánchez, 2023; Ortega Fernández, 2025). A pesar de sus perfiles ideológicos diversos, su elemento unificador es la oposición firme a las propuestas del movimiento feminista y los colectivos LGTBQ+ (García-Mingo, Díaz Fernández y Tomás Forte, 2022; Han y Yin, 2023).

El antifeminismo es el factor común que aglutina a estos espacios, sirviendo como el “ellos” que permite configurar un “nosotros” identitario (Morcillo, Martynowskyj y de Stéfano Barbero, 2025). A partir de este rechazo, se generan discursos misóginos que emplean elementos esencialistas y biologicistas para cuestionar las transformaciones de la identidad femenina promovidas por el feminismo (Vallerga y Zurbriggen, 2024). El odio y el rechazo no se dirigen a las mujeres en general, sino a las mujeres feministas (Suárez Tomé e Incaminato, 2024), percibidas como disruptoras del imaginario de la mujer tradicional, que es objeto de deseo en estos espacios. Por ello, es crucial en la manosfera la reproducción de discursos lesbofóbicos, creando imaginarios monstruosos tanto de las mujeres no heterosexuales, como de las activamente feministas. Aquí, un eje discursivo central es la percepción de desventaja en el mercado sexual y afectivo heterosexual, donde se argumenta que los cambios relacionales dificultan a los hombres establecer vínculos de pareja (Nagle, 2017). Ejemplo de esta situación se encuentra en la subcultura Incel, que basa su identidad en el celibato forzado debido a la imposibilidad social de contraer vínculos sexuales con las mujeres, hecho que es atribuido, en buena parte, a la influencia de marcos culturales feministas.

Victimización y Apoyo Afectivo en la Manosfera

Un elemento central que atraviesa la manosfera es el victimismo masculino frente al movimiento feminista. Este victimismo se construye sobre la percepción de que los avances feministas amenazan la identidad de los varones jóvenes (Sthal et al., 2023). Al posicionarse como un “grupo en riesgo”, logran generar un sentimiento de pertenencia mediante discursos afectivos que combinan el miedo a perder privilegios tradicionales y la ira dirigida hacia quienes consideran una amenaza.

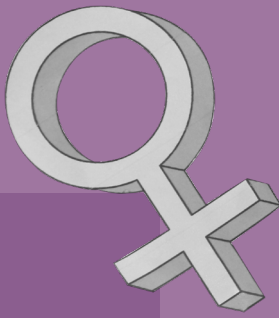
La esfera afectiva es esencial para entender el atractivo de estos espacios. Se utilizan estratégicamente elementos emocionales como el humor y el pánico para facilitar la reproducción de discursos misóginos y lesbofóbicos (Haslop et al., 2024). A través de este lenguaje afectivo, se logra la cohesión grupal mediante el rechazo y la denigración de las mujeres, el feminismo y los colectivos LGBTIQ+.

Si bien se movilizan emociones de hostilidad hacia las otredades, también se ponen en juego sentimientos internos entre los jóvenes. A través de narrativas de amenaza, los jóvenes conectan con sentimientos de nostalgia y pérdida, que al ser socializados en la manosfera, permiten encontrar consuelo y orientación ante el duelo de la masculinidad amenazada (García Mingo, Díaz Fernández y Tomás Forte, 2022; Boneta-Sádaba et al, 2023; Equimundo, 2024). La manosfera

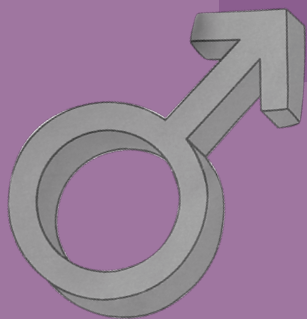
permite sostener afectiva y emocionalmente a jóvenes que se sienten aislados, precarizados y desorientados ante significados confusos de la masculinidad, logrando generar un fuerte sentimiento de pertenencia que refuerza su identidad.

Los espacios de la manosfera no solo promueven la socialización de la misoginia, sino que también actúan como espacios de apoyo emocional para muchos varones jóvenes que se encuentran desorientados y aislados en su vida cotidiana. Por ello, es crucial evitar esencialismos al analizar este fenómeno, reconociendo sus contradicciones. Aunque existen figuras mediáticas que expresan discursos de odio, los jóvenes que siguen estos espacios no adoptan necesariamente la totalidad de estos discursos, sino que navegan entre significados ambivalentes en disputa por la hegemonía de los imaginarios de género (Maloney et al, 2024). De tal forma, las estrategias de abordaje deben priorizar la escucha activa a los jóvenes que participan en estos entornos.

Finalmente, la mayoría de los estudios sobre la manosfera se centran en contextos anglosajones, España y Argentina. En México, el tema ha sido escasamente abordado, lo cual sugiere un impacto social menor. El análisis existente en México (Pérez Domínguez, 2023) destaca que los espacios antifeministas digitales están atravesados por posiciones religiosas, donde el debate se centra en el aborto y la educación sexual. Además, a diferencia de otros contextos, la manosfera mexicana no presenta discursos abiertamente violentos o agresiones explícitas hacia mujeres feministas y lesbianas.



Presentación de resultados



A continuación, se presentan los resultados a partir de los 7 ejes de composición del cuestionario. Los mismos son presentados en función de los resultados totales, por género y por edad, sin embargo, no siempre se presentarán gráficas de cada una, sino que se exponen aquellos resultados que se han considerado significativos para los objetivos de la investigación. Asimismo, para agilizar la lectura, no se incorporan cruces con otras variables sociodemográficas, los cuales son presentados y resumidos en un apartado posterior.

Eje 1: Resultados sociodemográficos

Los datos sociodemográficos de la muestra se presentan en la siguiente tabla:

VARIABLE	CATEGORÍAS	FRECUENCIA(%)
Género	Femenino	49.2%
	Masculino	49.8%
	No binario ⁴	1.0%
Edad (por quintil)	15 a 19 años	32.9%
	20 a 24 años	34.1%
	25 a 29 años	33.0%
Orientación sexual⁵	Heterosexual	75.8%
	Homosexual	7.7%
	Bisexual	11.6%
	Pansexual	1.5%
	Asexual	1.6%
	NS/NC	1.8%
Escolaridad	Actualmente escolarizada/o	66%
	Actualmente no escolarizada/o	34%
Nivel educativo⁶	Primaria	1.9%
	Secundaria	14.5%
	Preparatoria	36.3%
	Universidad	47.4%
Situación sentimental actual⁷	Casada/o	7%
	En pareja	30%
	En relación abierta	4.7%
	Soltera/o	57.4%
	Otro	0.8%
Con quien convive	Madre y padre	45.3%
	Madre	16.9%
	Padre	3.3%
	Otros familiares	7.0%
	Con mi pareja	12.4%
	Sola/o con mis hijas/os	0.9%
	Con roomies	5.1%
	Sola/o	7.5%
	Otro (especificar)	1.5%
Adscripción a una identidad religiosa	Budista	1.9%
	Católica	63.2%
	Cristiana	6.9%
	Judía	0.7%
	Ninguna	26.3%
	Otra (especificar)	0.9%
Grado de religiosidad⁸	No religiosa/o	29.1%
	Intermedio	30.8%
	Religiosa/o	40.1%
Adscripción indígena o afrodescendiente	Sí, indígena	2.3%
	Sí, afrodescendiente	2.1%
	No, ninguno	95.6%
Nivel socioeconómico¹⁰	Alto	60.6%
	Medio	26.2%
	Bajo	13.2%

⁴ En la encuesta se daban las opciones: masculino, femenino, otro (escribir). 5 personas respondieron "otro" a la pregunta, y al escribir las 5 pusieron "no binario". La categoría "no binario" (n=1%) fue excluida de los análisis multivariados y de contingencia debido a la insuficiencia muestral para cumplir con los supuestos de robustez estadística (p. ej., potencia estadística, estabilidad de los estimadores en celdas con frecuencias esperadas <5 en pruebas X²), lo que podría comprometer la validez inferencial. No obstante, su posicionamiento frente a la igualdad de género será analizado de forma específica y cualitativa en un apartado posterior de este informe.

⁵ Se codificó en: heterosexual 77.2%; no heterosexual 28.2%; NS/NC valor perdido.

⁶ Se codificó Primaria y secundaria en: secundaria o menos 16.3%

⁷ Se codificó: en pareja 42.6%; soltería 57.4%

⁸ Se codificó una escala del 0 al 10 en la que 0 es nada religioso y 10 totalmente religioso; 0 a 3 no religioso/a; 4 a 6 intermedio; 7 a 10 religioso/a.

⁹ Se codificaron las tres respuestas "Sí," en con discapacidad: 7.3%; sin discapacidad, 92.7%; NS/NC, valor perdido.

¹⁰ El Nivel socioeconómico se elaboró con base en la regla AMAI 2022 y tabla de clasificación <https://www.amai.org/NSE/index.php?queVeo=NSE2024>. La misma se codificó en los tres niveles que aparecen en la tabla.

Eje 2: Posicionamiento frente al movimiento feminista y temas de género

Este eje aborda el posicionamiento de las y los participantes ante el feminismo, sus políticas y otros temas vinculados a las problemáticas de género.

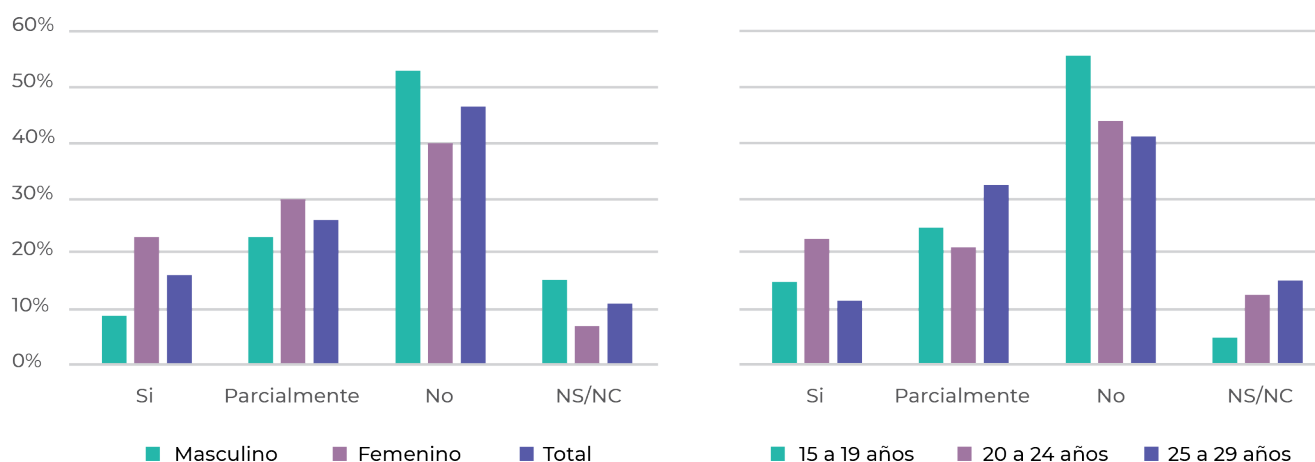
Posición frente al feminismo

Se elaboraron tres preguntas que exploran la valoración y la identificación hacia el movimiento feminista por parte de las y los participantes.

¿Se considera feminista?

16.2% afirmó que sí, 46.7% que no, 26.1% parcialmente y 10.9% no sabe. Aquí existe una relación significativa por género, donde las mujeres afirman que sí se consideran feministas en 16.3 (p.p.) más que los hombres, quienes en poco más de la mitad afirman no considerarse feministas.

Gráfica 1. Posición frente al feminismo por género y por edad



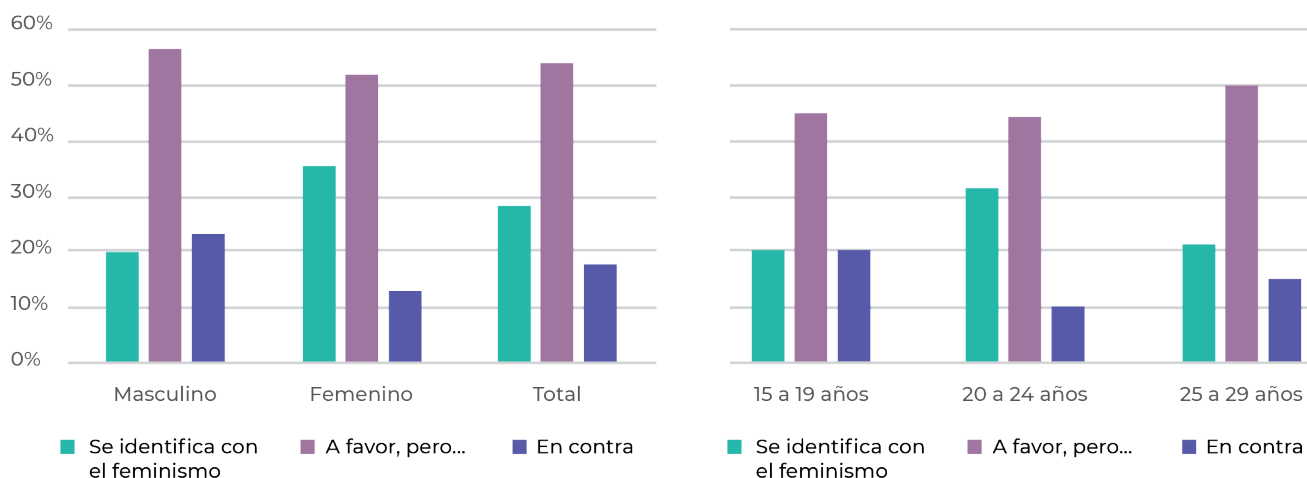
Al considerar la edad, a medida que la población es más joven menos se considera feminista: 55.8% del quintil de menor edad así lo afirma, frente al 41% del quintil de mayor edad. Esta relación tiene mayor peso dentro de la población masculina, donde el quintil de menor edad no se considera feminista en 61.9%, 20 p.p. por encima de sus pares del quintil de mayor edad. En el caso de las mujeres, también hay resultados similares al ser más jóvenes quienes no se consideran feministas.

Valoración sobre el movimiento feminista¹¹

Si bien las personas encuestadas no se autodenominan feministas, no significa que rechacen al feminismo como movimiento. 1 de cada 4 afirma tener una identificación con el movimiento feminista, mientras 17.7% está en contra. Las mujeres afirman identificarse con el feminismo en 15 p.p. más que los varones. En los hombres un 20% de éstos sí se identifica con el feminismo, frente al 23% de aquellos que se muestran en contra. Esta relación tiene una clara marca etaria: los varones del quintil etario más bajo se posicionan en un 37% en contra del feminismo, 15 p.p. más de sus pares que afirman sentirse identificados con el feminismo y 18 p.p. más de los hombres del quintil de mayor edad. En el caso de las mujeres ocurre el proceso opuesto, **son las más jóvenes quienes expresan menor rechazo al feminismo.**

¹¹ La codificación se hizo de la siguiente forma: "Es un movimiento muy importante y necesario..." Se identifica con el feminismo; "Es un movimiento muy importante, pero discrepo..." y "Fue importante en su momento, pero..." en A favor, pero...; "Es un movimiento sumamente innecesario..." y "No me interesa..." En contra. Las respuestas en Otros fueron ubicadas en las 3 categorías, quedando algunas respuestas como Valores perdidos al no relacionarse con ninguna de las categorías.

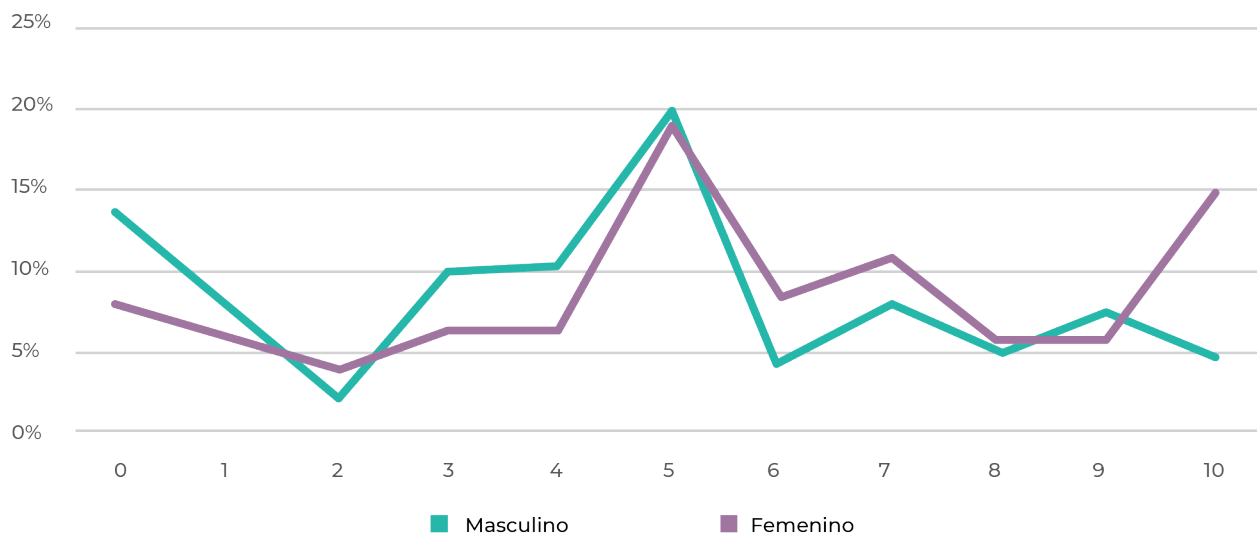
Gráfica 2. Valoración sobre el movimiento feminista por género y por edad



Valoración del movimiento feminista mexicano actual

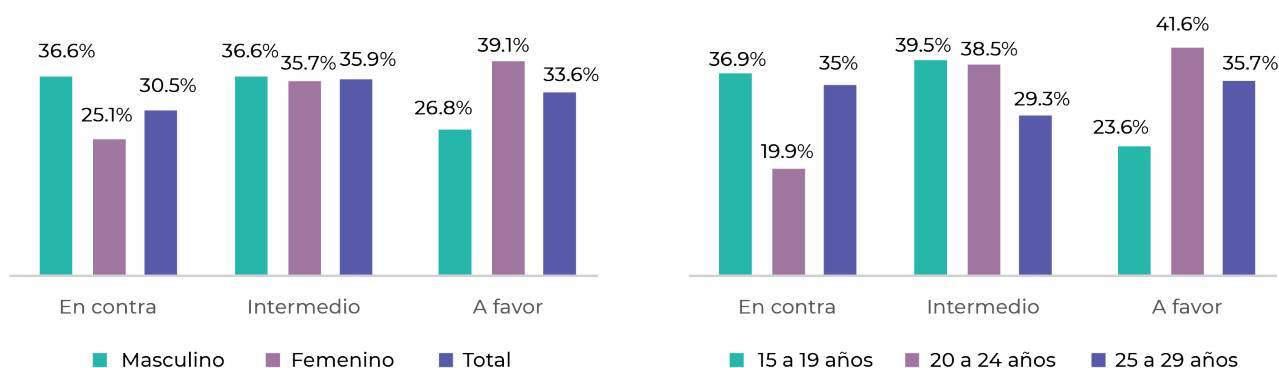
A través de una escala del 0 al 10, donde 0 es estar completamente en contra y 10 completamente a favor, se exploró la valoración al movimiento feminista mexicano actual; en la gráfica se puede apreciar que priman las posiciones centrales y en las extremas los hombres tienden a estar más en contra y las mujeres más a favor del feminismo¹².

Gráfica 3. Valoración del movimiento feminista mexicano actual por género



¹² Estos resultados fueron codificados en tres categorías: 0 a 3 En contra; 4 a 6 Intermedio; 7 a 10 A favor.

Gráfica 4. Valoración del movimiento feminista codificada por género y por edad

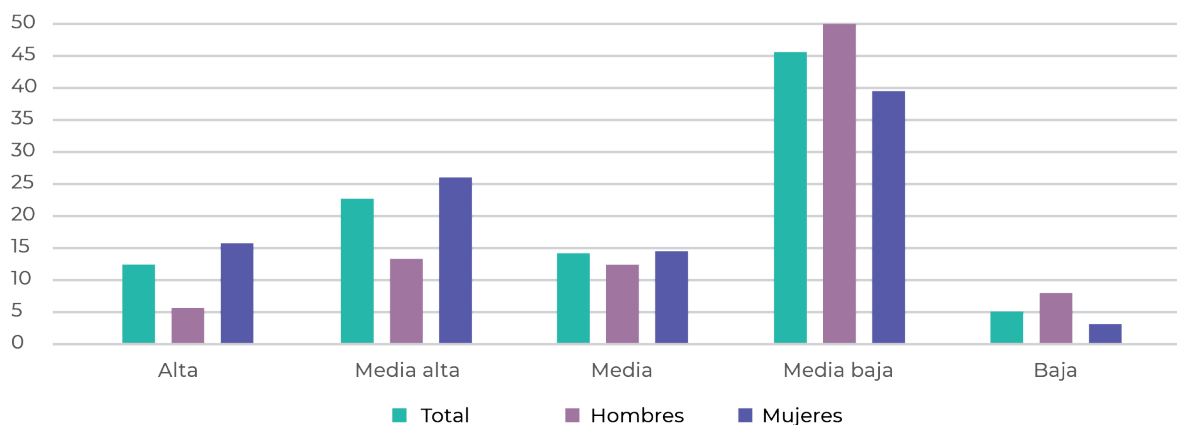


Sin embargo, al agrupar los datos en 3 categorías se observa que si bien el posicionamiento en torno al feminismo en términos generales es más favorable, en la expresión mexicana del feminismo hay una baja en su valorización, pues las tres categorías muestran similares resultados: cada una de ellas rondan entre el 36 y el 30% de respuesta. Por género, las mujeres muestran mayores niveles de posicionamiento a favor, mientras que los hombres están más en contra. Por edad, tanto en varones como en mujeres, el porcentaje a favor desciende significativamente en la población más joven.

Grado de identificación y valoración con el feminismo

Al realizar un análisis multivariable¹³, se puede observar que el posicionamiento es diverso, con diversidad de posturas intermedias, y una tendencia hacia una baja identificación con el feminismo, la cual tiene una clara marca de género, ya que cerca del 60% de los hombres parecen identificarse poco o nada con el feminismo. En el caso de las mujeres, si bien la identificación es significativamente más alta que en los varones, destaca que alrededor del 40% de las mismas parece no identificarse con el feminismo.

Gráfica 5. Grado de identificación con el feminismo

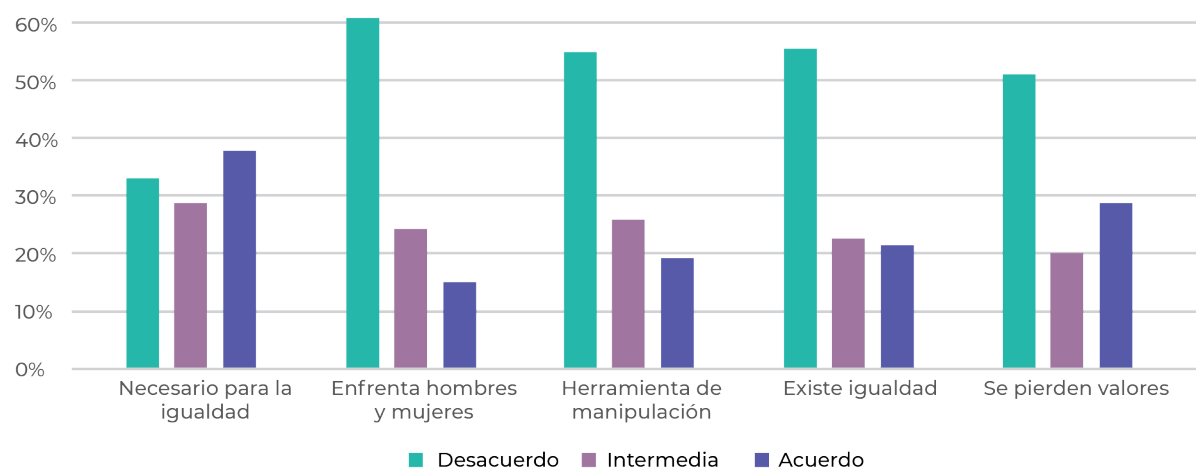


¹³ Se realizó una tabla de contingencia multivariable con las tres preguntas previamente expuestas sobre la valoración y el posicionamiento frente al movimiento feminista. Los resultados fueron conjuntados a partir de otorgar puntaje de 10 puntos a respuestas de posiciones a favor del feminismo, 5 puntos a posiciones contrarias y 0 puntos a las negativas. Se calificaron 5 posiciones a partir de la suma de puntuación en cada una de las tres preguntas: 30 puntos Alta; 20-25 puntos Media alta; 15 puntos Media; 5-10 puntos Media baja; 0 puntos Baja.

Acuerdo y desacuerdo frente a diversas ideas vinculadas al rol del movimiento feminista

A través de una batería de cinco preguntas se explora el acuerdo y desacuerdo frente a diversas ideas vinculadas al pensamiento feminista. Donde se puede observar que el desacuerdo es elevado en visiones negativas hacia el movimiento.

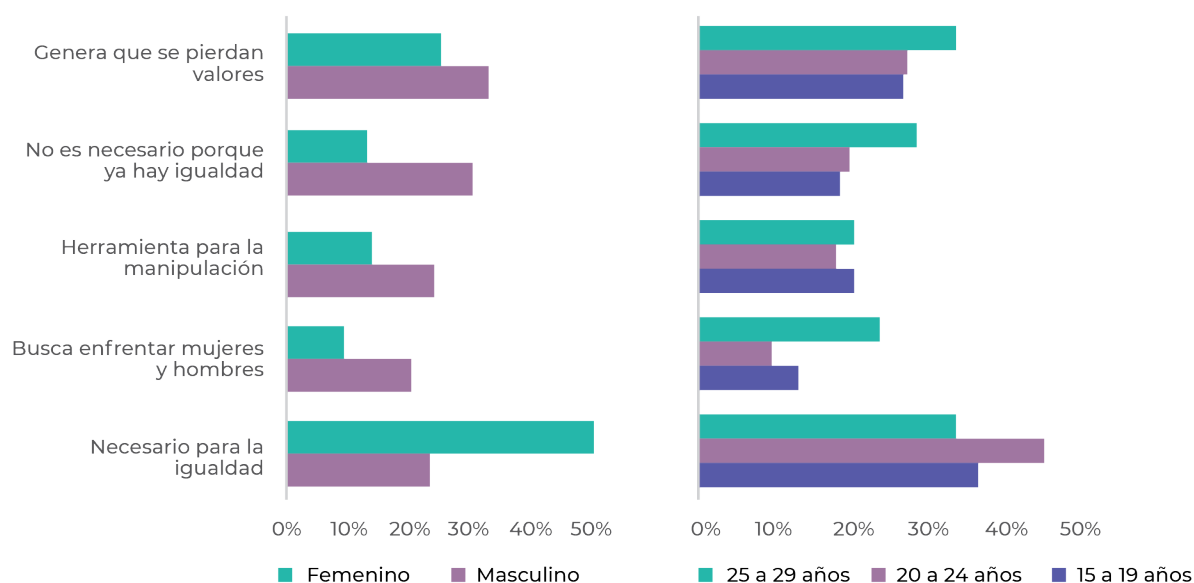
Gráfica 6. Acuerdo frente a diversas ideas acerca del movimiento feminista



Acuerdo con ideas sobre el feminismo

Por género, se evidencia que las mujeres tienden a tener menores niveles de acuerdo con las visiones negativas acerca del feminismo que los hombres. Éstos por su parte, se muestran significativamente menos de acuerdo en que el feminismo sea necesario para la igualdad. Por edad, la población más joven tiene menos acuerdo con estas nociones.

Gráfica 7. Estar de acuerdo con diversas ideas sobre el feminismo por género y por edad



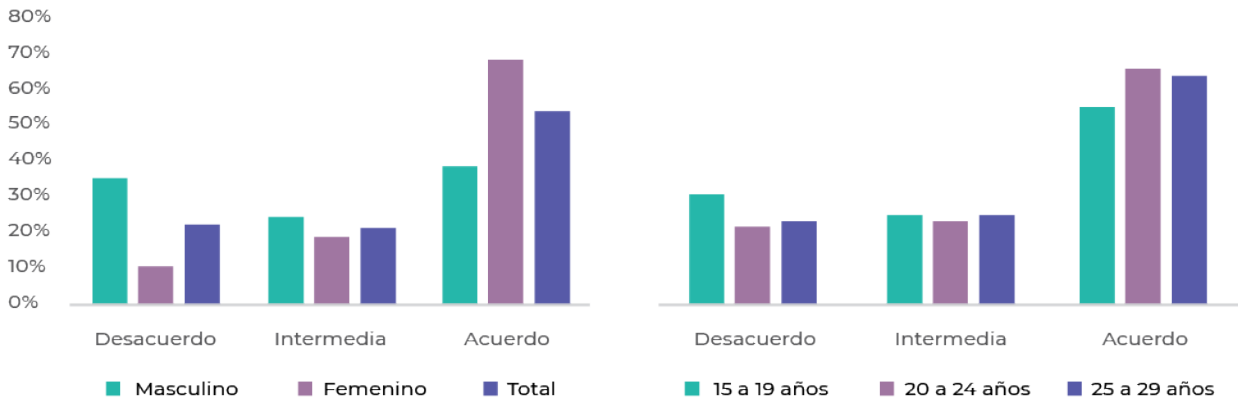
Derechos de las personas LGBTIQ+

Se elaboraron dos preguntas que exploran la aceptación de los derechos de las personas LGBTIQ+.

Necesidad de leyes y programas para defender los derechos de las personas LGBTIQ+

El 55.1% sostiene que sí es necesario, mientras que el 23.1% considera que no lo es. Por género, hay 30 p.p. de diferencia en el nivel de acuerdo a favor de las mujeres frente a los hombres, quienes en más de 1 de cada 3 rechaza esta necesidad. Por edad, son las y los más jóvenes quienes muestran menor acuerdo hacia las políticas de diversidad sexual, siendo que, para el caso de los hombres del quintil etario más joven, el porcentaje de desacuerdo alcanza el 45%.

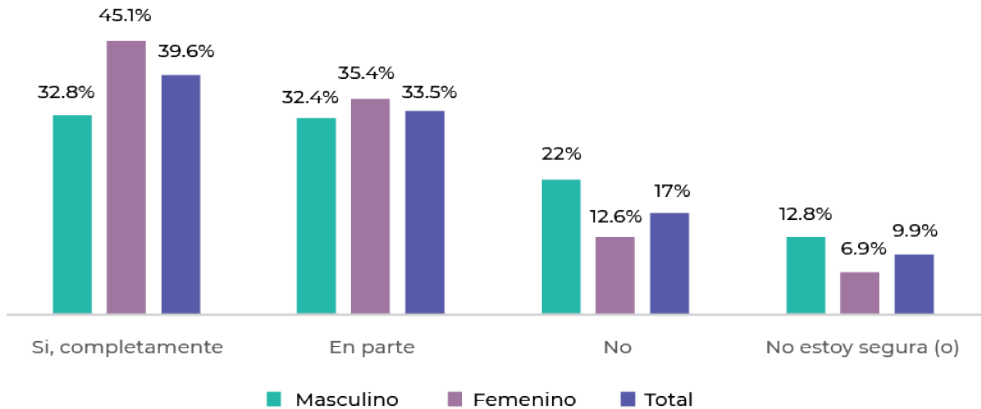
Gráfica 8. Acuerdo sobre necesidad de leyes para defender los derechos de las personas LGBTIQ+



Una mujer trans debe tener los mismos derechos y reconocimientos que cualquier otra mujer

Casi el 40% de la población estudiada expresa estar de acuerdo en que las mujeres trans deben tener los mismos derechos que cualquier otra mujer. En este sentido, las mujeres muestran una postura más favorable sobre las mujeres trans como sujetas de derecho, con 12 p.p. más de respuesta afirmativa que los hombres, quienes muestran una postura de negación de derechos en un 22%.

Gráfica 9. Posición ante la idea de que una mujer trans debe tener los mismos derechos que cualquier otra mujer por género



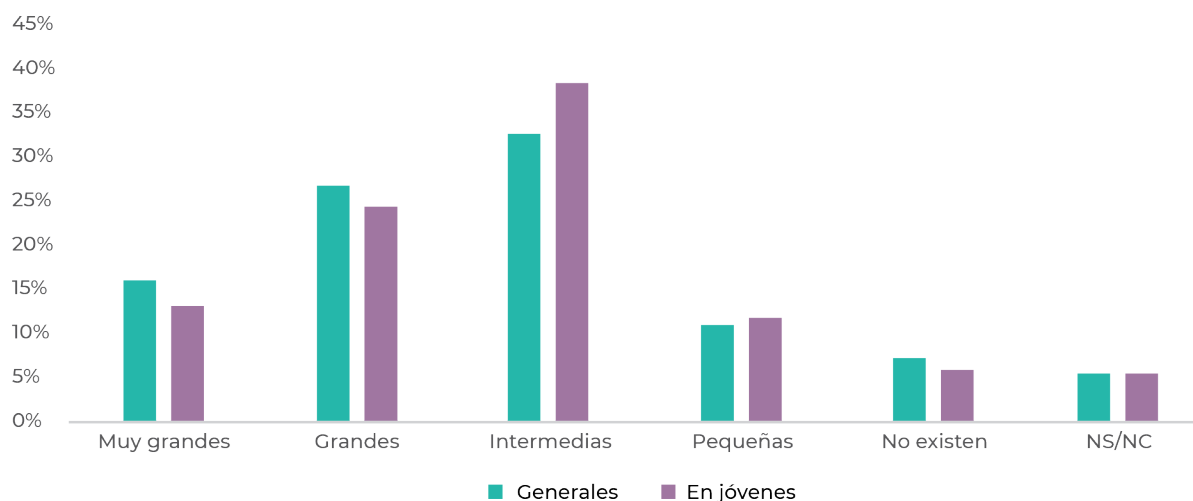
Eje 3: Actitudes frente a la violencia y la desigualdad de género

El presente eje aborda las percepciones de las y los participantes frente a las desigualdades y violencias por razón de género.

Calificación de las desventajas actuales que viven las mujeres frente a los hombres a nivel general y de la población joven

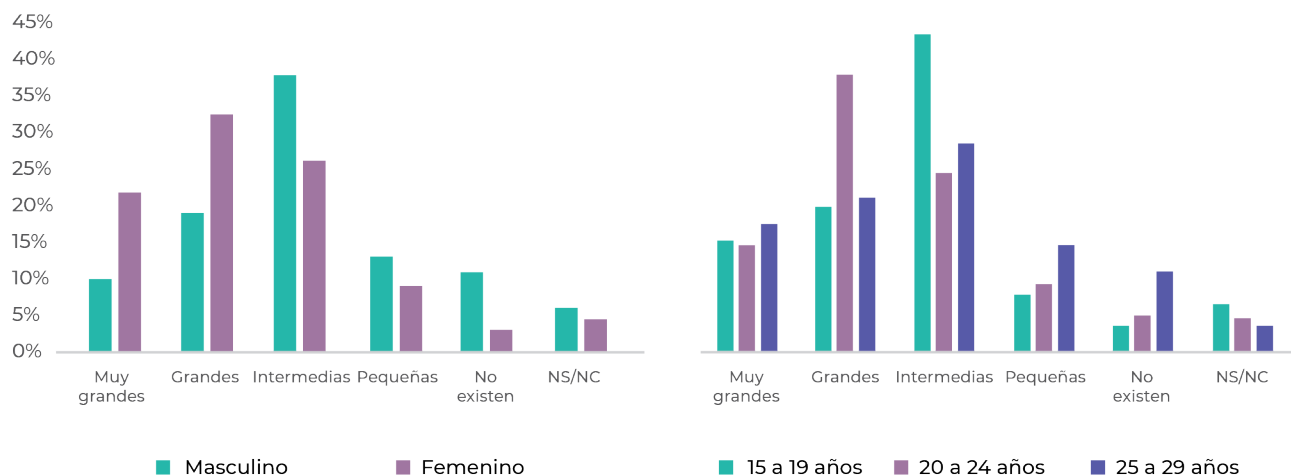
Las desventajas actuales que viven las mujeres frente a los hombres en México a nivel general son consideradas grandes o muy grandes por el 43% de las personas entrevistadas, misma cifra que quienes afirman que son pequeñas o intermedias. Por otra parte, la percepción de las desventajas en la población juvenil desciende casi 6 p.p. en quienes piensan que son grandes o muy grandes.

Gráfica 10. Calificación de las desventajas actuales que viven las mujeres frente a hombres a nivel general y a nivel de la población joven



Las mujeres perciben que las desventajas son mayores a cómo lo advierten los hombres, marcando una diferencia de 16 p.p. en que son grandes o muy grandes (56% a 30%). Estos resultados se expresan también en quienes opinan que las desventajas no existen: el 11% de los hombres lo afirma, a diferencia del 3% de las mujeres. Por edad, en quienes tienen mayor edad aumenta la idea de que las desventajas son pequeñas o no existen.

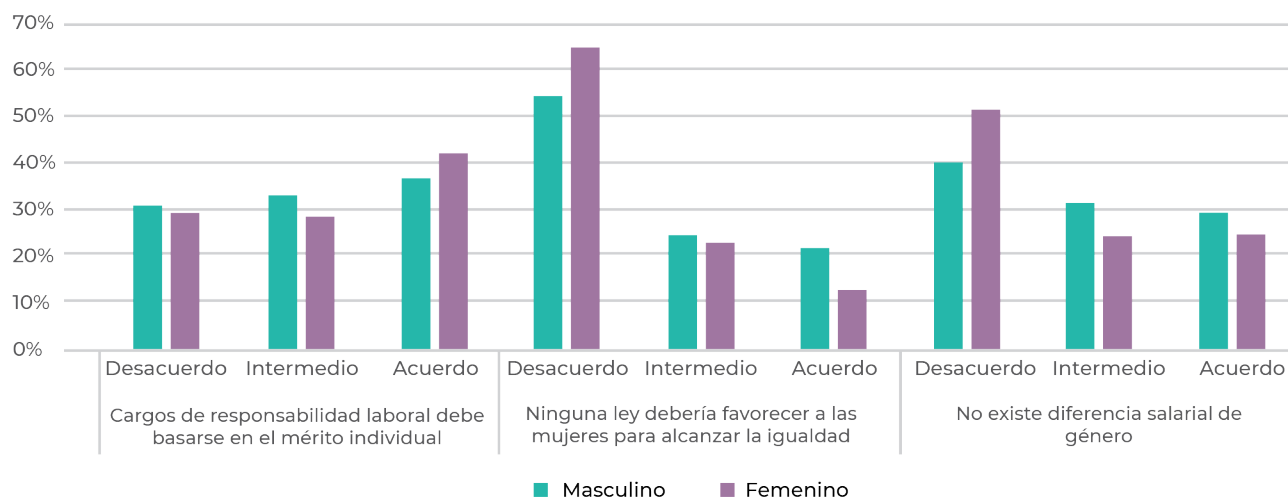
Gráfica 11. Calificación de las desventajas actuales que viven las mujeres frente a los hombres a nivel general por género y por edad



Acceso a posiciones de igualdad en espacios laborales

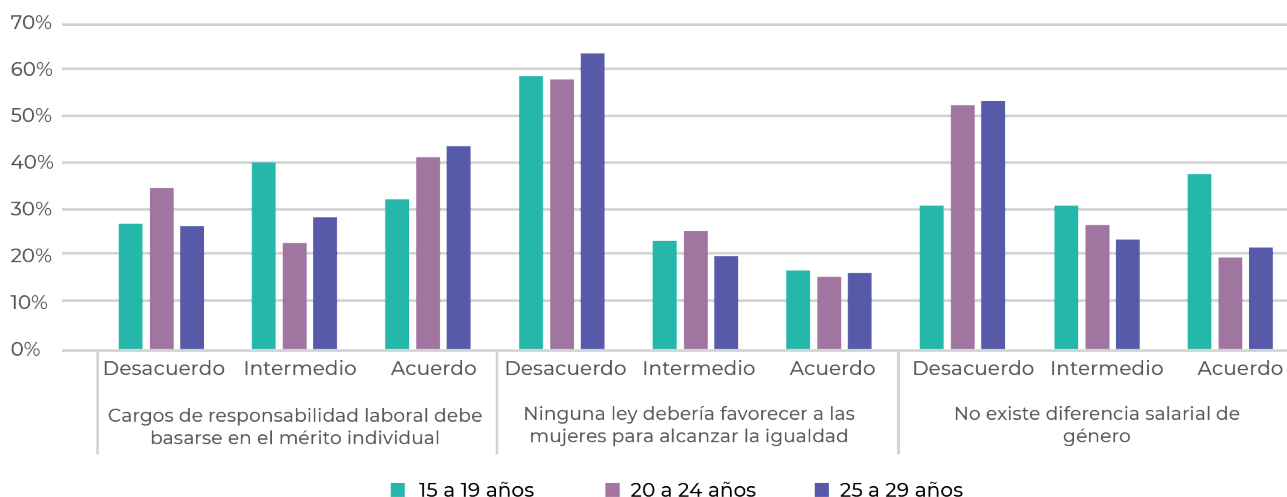
Se hicieron tres preguntas para explorar las posiciones que se tienen ante temas de desigualdad por razón de género en el espacio laboral y salarial. Destaca que existe un mayor nivel de acuerdo con la creencia meritocrática de que los cargos de responsabilidad laboral deben basarse en el mérito individual. Asimismo, este acuerdo es más alto entre las mujeres y en los grupos de mayor edad.

Gráfica 12. Acuerdo con diversas ideas sobre el acceso a posiciones de igualdad en espacios laborales por género



En contraste, se observan altos niveles de participantes que consideran que sí deberían existir leyes orientadas a favorecer la igualdad de género. Por último, el rechazo a la idea de que no existen brechas salariales por género es mayor entre las mujeres y en los grupos de mayor edad.

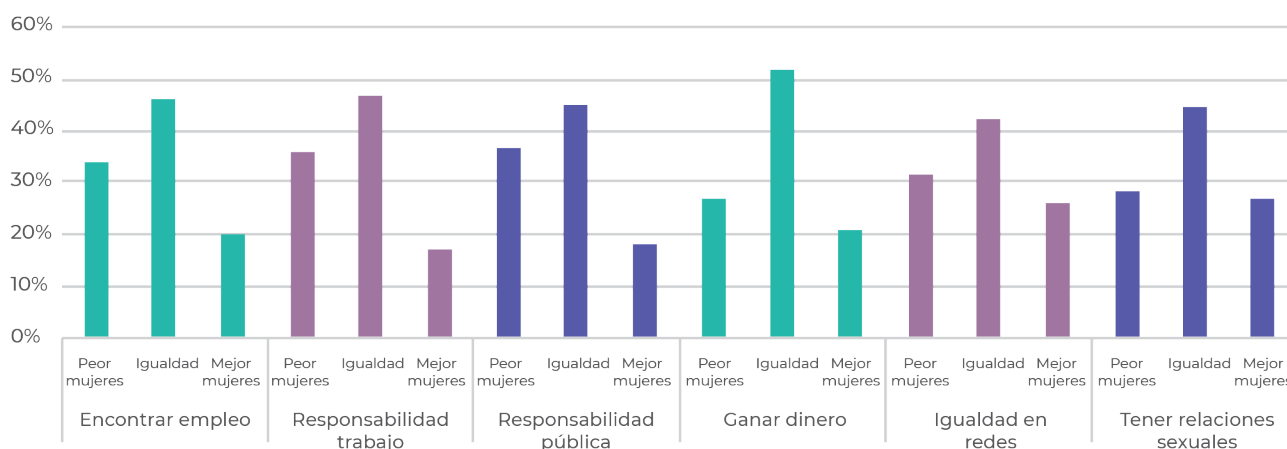
Gráfica 13. Acuerdo con diversas ideas sobre el acceso a posiciones de igualdad en espacios laborales por género



Situación de las mujeres jóvenes al respecto de la situación de los hombres jóvenes

A través de una batería de preguntas se explora la percepción que se tiene sobre la desigualdad de las mujeres frente a los hombres en diversos ámbitos de la vida social.

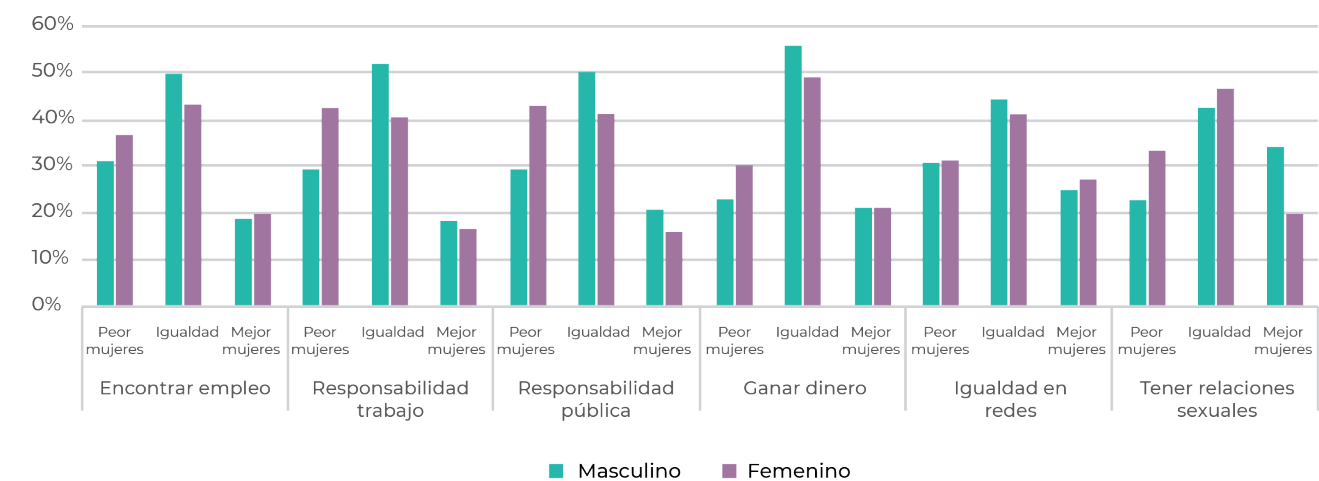
Gráfica 14. Consideración de la situación de las mujeres jóvenes frente a la situación de los hombres jóvenes en diversos ámbitos de la vida social



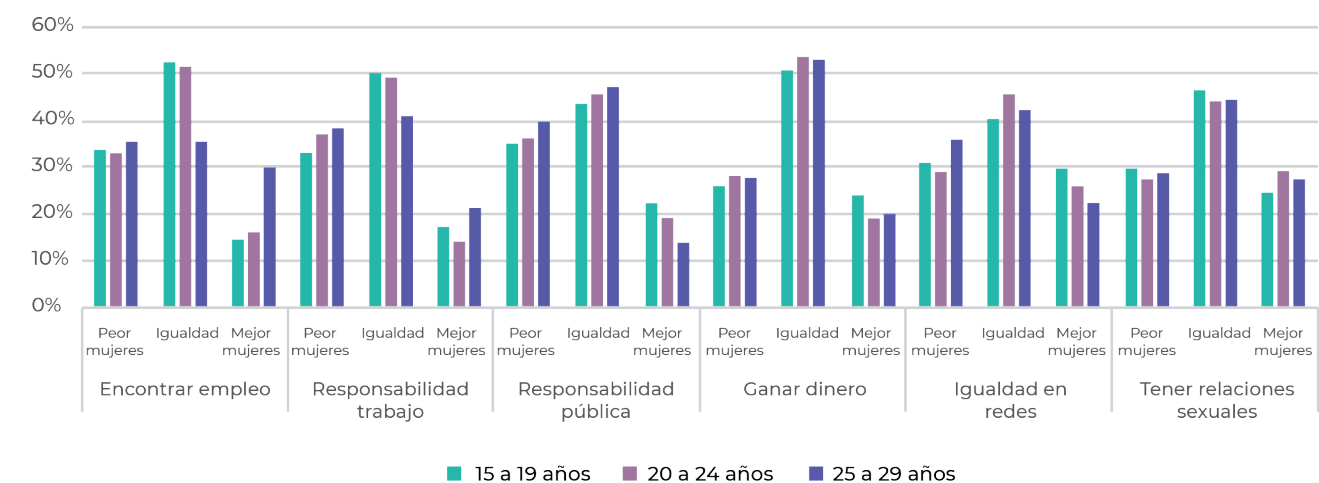
En términos generales, la consideración sobre la situación de las mujeres jóvenes frente a sus pares hombres, plantea que en algunas situaciones existen condiciones de igualdad de género, siendo el “Ganar dinero” lo que más refleja esta percepción. Por su parte, la situación que es considerada como la que presenta mayor desigualdad para las mujeres es la posibilidad de “alcanzar puestos de responsabilidad pública” y en la que expresan contar con mejores condiciones es en la posibilidad de “Tener relaciones sexuales”.

Por género, la tendencia es que las mujeres suelen considerar en mayor medida que la situación es peor para las mujeres, mientras que los hombres suelen no percibir desigualdad. Esto con la salvedad de “tener relaciones sexuales”, donde en los hombres aumenta significativamente la percepción de que es mejor para las mujeres.

Gráfica 15. Consideración de la situación de las mujeres jóvenes frente a los hombres jóvenes en diversos ámbitos de la vida social por género



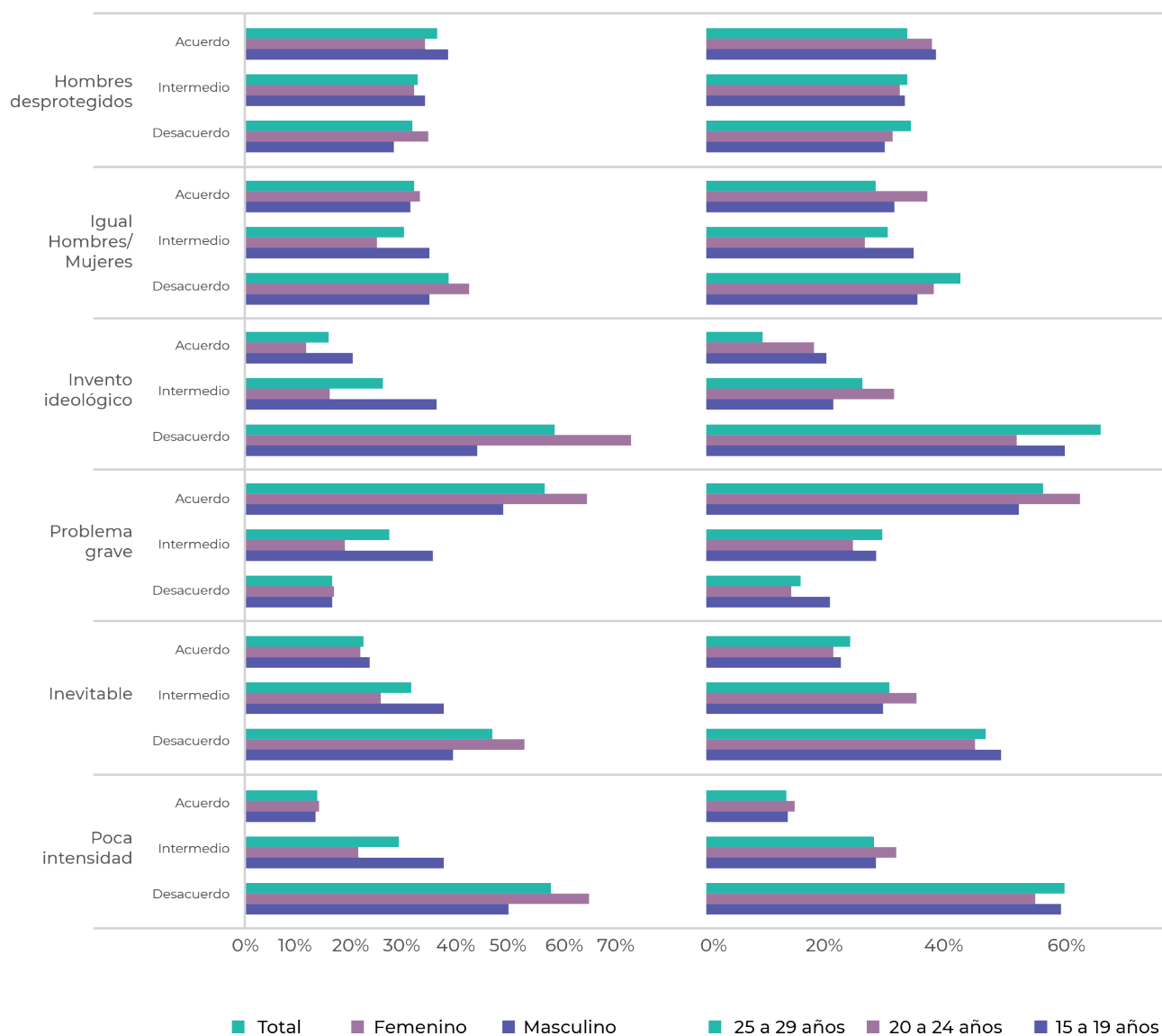
Gráfica 16. Consideración de la situación de las mujeres jóvenes frente a los hombres jóvenes en diversos ámbitos de la vida social por edad



Grado de acuerdo sobre varias ideas vinculadas a la violencia de género

Sobre el grado de acuerdo acerca de varias ideas vinculadas a la violencia de género, en los primeros cuatro ítems de la siguiente gráfica, se puede visualizar posiciones que entienden la violencia de género como un problema de gravedad y que se alejan de creencias que la desacreditan o justifican. Aquí, los hombres presentan mayores niveles respecto de las mujeres en minimizar la gravedad de la violencia. Por otra parte, en los últimos dos ítems que abordan el tema de la relación de los hombres con la violencia de género, las respuestas son diversas, manifestando que los hombres también son víctimas de la violencia y que existe una desprotección hacia ellos frente a las denuncias por violencia de género. Dentro de los resultados destaca que el 34.2% de los hombres del quintil más joven se muestra de acuerdo con que la violencia de género no existe y que es un invento ideológico, 20 p.p. por encima de lo respondido en los otros dos quintiles.

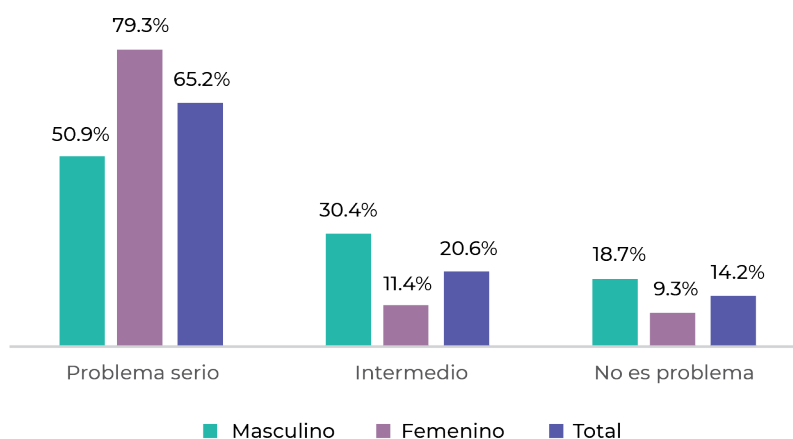
Gráfica 17. Grado de acuerdo sobre varias ideas vinculadas a la violencia de género por género y por edad



La violencia de género como problema importante¹⁴

La tendencia principal es la percepción de que la violencia de género es un problema importante y serio, con un 65.2% de respuestas. Los resultados muestran diferencias significativas por razón de género: casi 30 p.p. de diferencia entre la respuesta de hombres y mujeres; el 79% de las mujeres señalan que es un problema relevante, mientras que en los hombres el porcentaje es del 51%. Aquí no hay diferencias significativas por edad.

Gráfica 18. Consideración de que la violencia de género es un problema importante por género



¹⁴ La codificación se realizó de la siguiente forma: 0 a 3 Problema serio; 4 a 6 Posición intermedia; 7 a 10 No es problema.

Eje 4: Posicionamiento político de las y los jóvenes

En este eje se analiza el posicionamiento político de las y los jóvenes, así como también, cuáles son sus valores y preocupaciones sociales.

¿Te interesa la política y lo que sucede en el gobierno mexicano?

El interés por la política y lo que sucede en el gobierno mexicano muestra que poco más de un tercio de las y los participantes (35.2%) expresa tener mucho o bastante interés, mientras que poco menos de un tercio (31.3%) manifiesta tener poco o ningún interés, dejando el tercio restante (32.9%) en interés intermedio. Los hombres muestran tener un interés un poco más elevado que las mujeres (37.5% a 33% en responder mucho y bastante); claramente hay una diferencia importante por edad, donde los dos quintiles de mayor edad tienen un mayor nivel de interés que el quintil de menor edad.

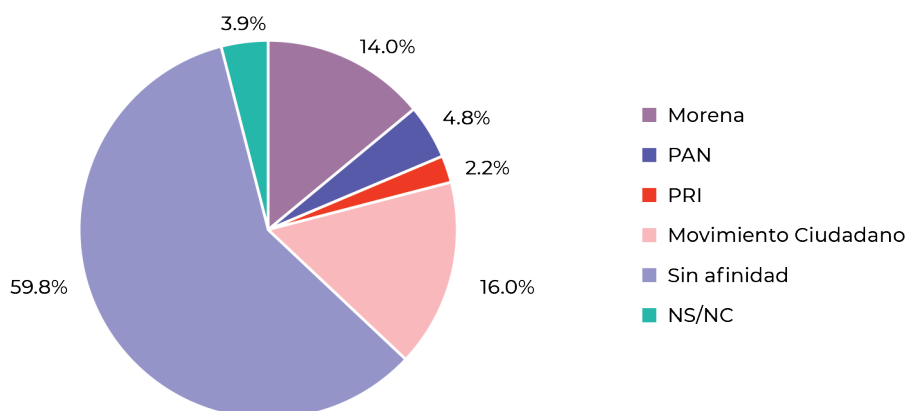
Gráfica 19. Interés por la política por género y por edad



Preferencia y/o afinidad político partidaria

59% afirma no tener ninguna preferencia por algún partido político, esta posición es más elevada en las mujeres que en los hombres (65% a 53%) y también aumenta en el quintil de mayor edad: 67.5% en esta respuesta.

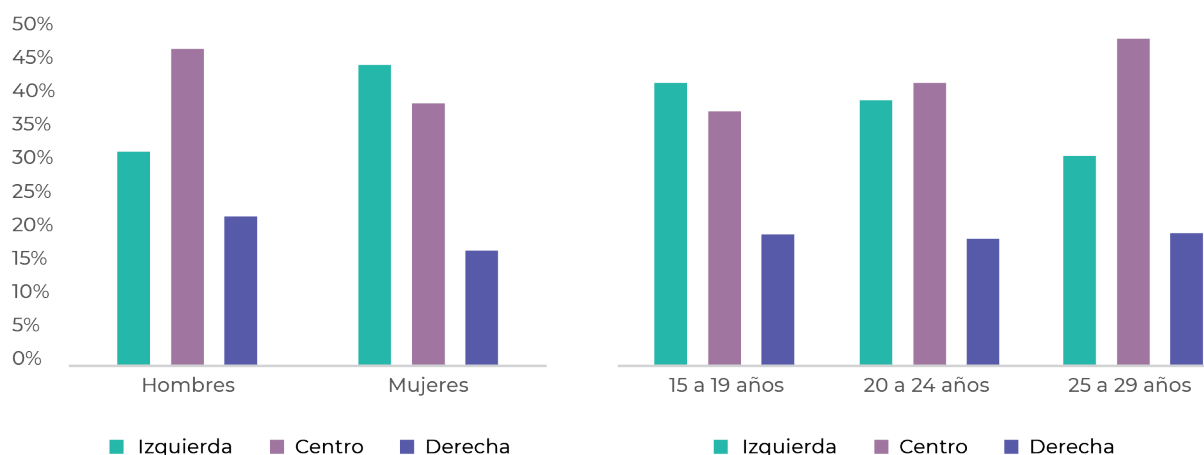
Gráfica 20. Preferencia y afinidad política



Posición izquierda derecha política

El posicionamiento ideológico-político dentro del eje izquierda-derecha se consultó a través de una escala del 0 al 10, la cual fue codificada en tres niveles¹⁵: izquierda (37.6%), centro (42.9%) y derecha (19.4%). Aquí las mujeres muestran una posición más cercana a una visión política de izquierda que los varones (44% a 31%). En ellas, la posición coincidente con la izquierda aumenta significativamente en función de la edad: las del quintil más joven afirman en un 50.1% tener una visión de izquierda, a diferencia de sus pares del quintil de más edad, quienes lo afirman en 31.6%. Esta diferencia no se presenta en los varones, quienes se mantienen en porcentajes dentro del 32% en los 3 quintiles etarios.

Gráfica 21. Posición política-ideológica izquierda-derecha por género y por edad



¹⁵ La codificación se hizo de la siguiente manera: 0 a 3 izquierda; 4 a 6 centro; 7 a 10 derecha.

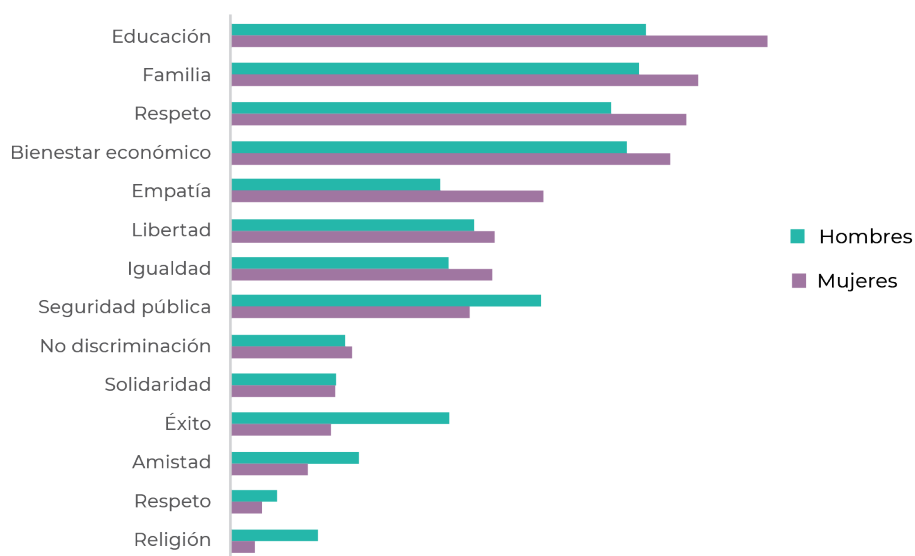
Valores y problemas sociales principales para las y los participantes

Se consultó en torno a los valores esenciales para las personas encuestadas, así como sobre los problemas sociales y personales a partir de tres preguntas:

Elementos y valores importantes en la vida diaria

“Educación”, “Familia”, “Respeto” y “Bienestar económico” son los cuatro elementos y valores más importantes, los cuales se mantienen en función del género, destacando una valoración diferente con respecto a la “Empatía”, en la que hay una diferencia de 8 p.p. a favor de las mujeres. Por el contrario, el “Éxito”, tiene casi 10 p.p. a favor de los varones. En este caso, el éxito es menor en los varones del quintil etario más alto (9%), mientras que se duplica (19%) en el quintil más bajo y alcanza el 25% en el quintil intermedio.

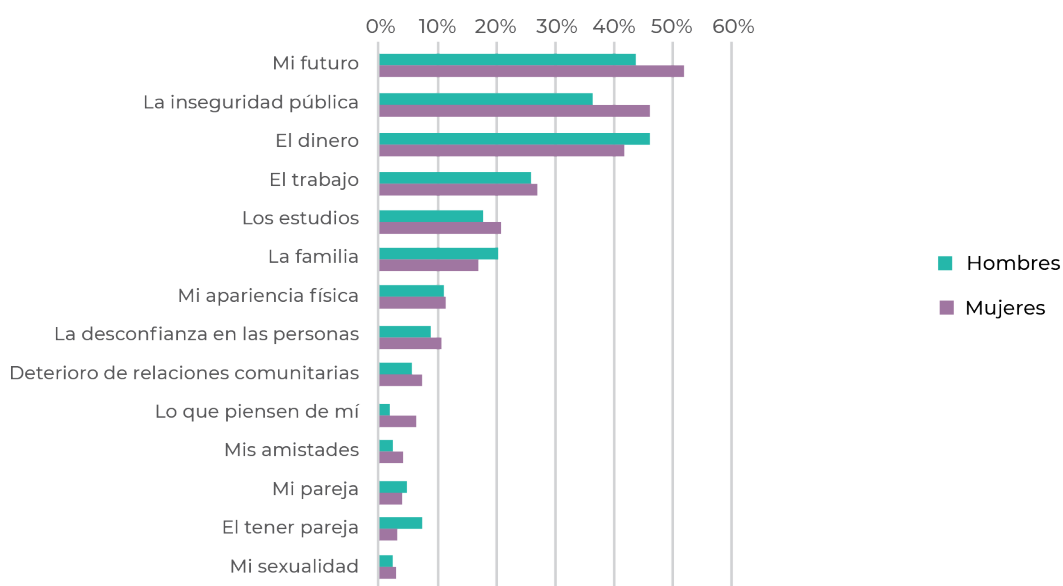
Gráfica 22. Elementos y valores importantes en la vida diaria por género



Preocupaciones en sus vidas cotidianas

El “Futuro” (47%), el “Dinero” (43.5%) y la “Inseguridad pública” (41.5%) son las tres principales preocupaciones en la vida cotidiana. Por género, el “Futuro” y la “Inseguridad pública” son significativamente más elevadas en las mujeres, mientras que el “Dinero”, es levemente más alto en los varones. En lo que respecta a la edad, destaca que la preocupación por el “Futuro” disminuye a medida que aumentan los quintiles etarios. A su vez, la “Apariencia física” es significativamente más elevada en las mujeres del quintil más bajo (21%) respecto de las del quintil más alto (3%).

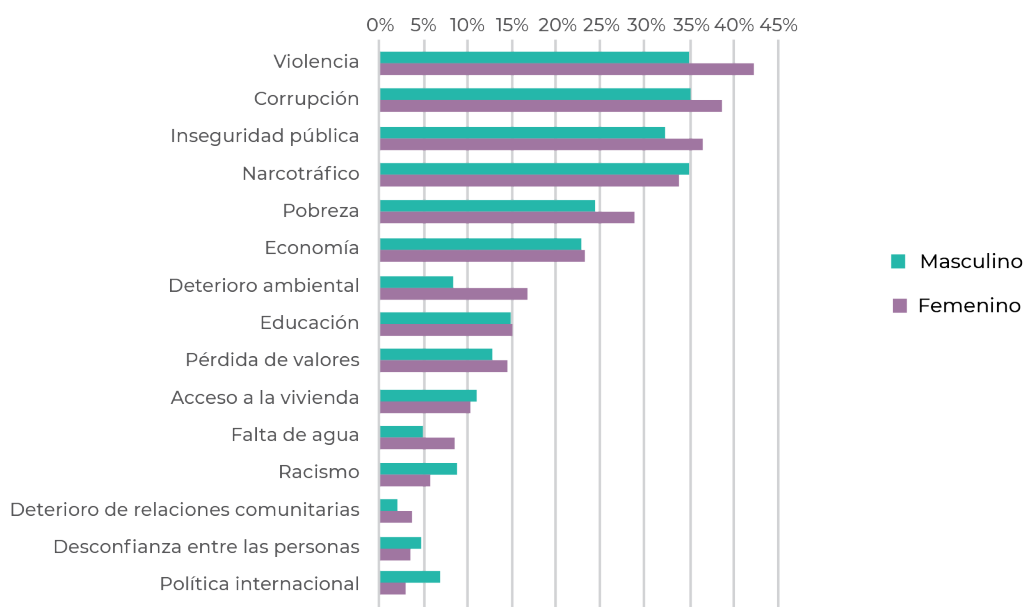
Gráfica 23. Principales preocupaciones en la vida cotidiana



Principales problemas de México

“Violencia”, “Corrupción”, “Narcotráfico” e “Inseguridad pública” son los principales problemas de México. Por género, la “Violencia” es significativamente más mencionada por las mujeres, quienes también perciben como un grave problema la “Corrupción” y la “Pobreza”. Llama la atención la diferencia de género en la consideración del “deterioro ambiental” como un problema importante, en esta valoración, las mujeres duplican (17% a 8%) a los hombres. Por su parte, la “Violencia”, “Pérdida de valores” y “Acceso a la vivienda” son problemas más presentes conforme aumenta el quintil etario. Por el contrario, el único punto que tiene un aumento importante a medida que disminuye la edad, es la “Corrupción”.

Gráfica 24. Principales problemas en México por género



Eje 5: Percepción sobre estereotipos de género y relaciones afectivo-eróticas

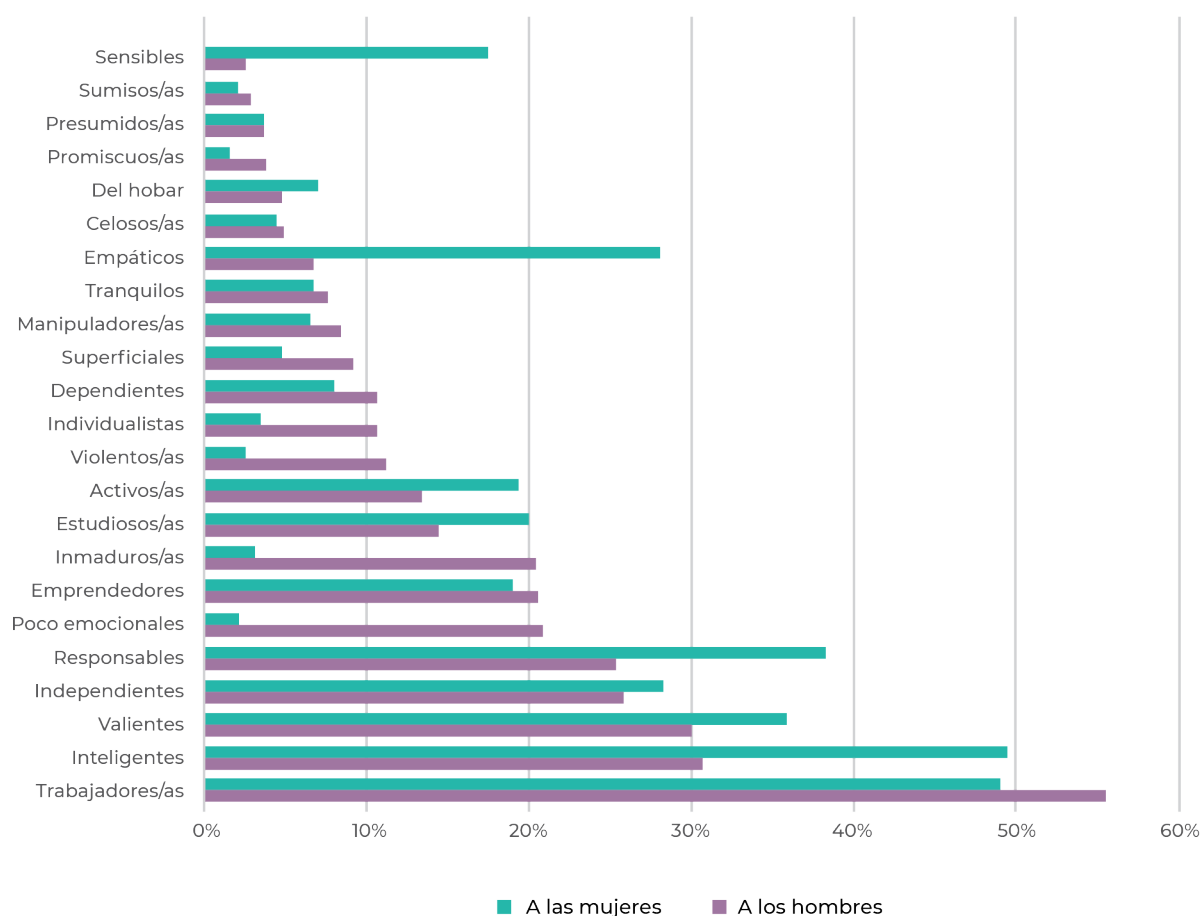
En este eje se abordan y analizan los estereotipos de género que tienen las y los participantes, incluyendo las percepciones sobre las configuraciones de género y las relaciones afectivas, así como también, la forma en que las y los jóvenes se relacionan con su propio género.

Características de los géneros

Lo que define mejor a los hombres y lo que define mejor a las mujeres

Como se observa en la siguiente gráfica, las 5 principales características están presentes tanto para los hombres como para las mujeres, variando el orden de las mismas y el porcentaje de respuesta. Es a partir del sexto lugar donde aparecen diferencias importantes: en las mujeres resalta su consideración como “Empáticas” (28 a 7%), “Sensibles”, “Tiernas” (18 a 3%) y “Responsables” (38 a 25%). Por su parte, en los hombres aparece su caracterización como “Poco emocionales” (21% a 2%), “Inmaduros/as” (20 a 3%), “Agresivos o Violentos” (11 a 3%), “Individualistas” (11 a 4%).

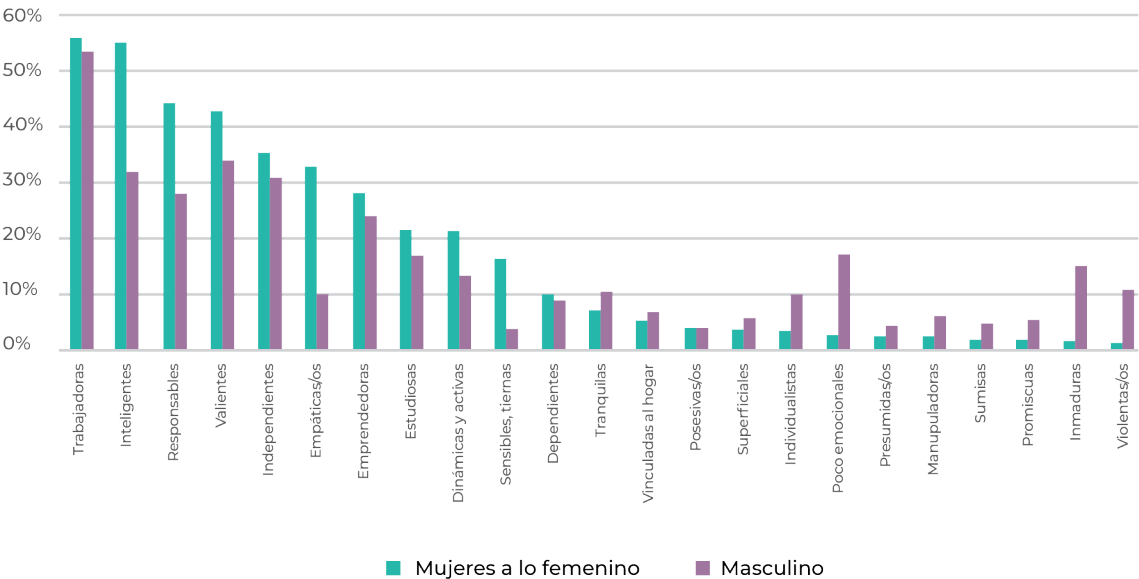
Gráfica 25. Características que definen a los hombres y las mujeres



Cómo se ven los hombres y las mujeres a sí mismas/os

Estos resultados marcan diferencias en cómo se auto perciben los roles y características basadas en el género en las mujeres y los hombres. Aquí, los hombres parecen percibirse de manera más negativa, identificando elementos como: Violentos, Inmaduros o Poco emocionales.

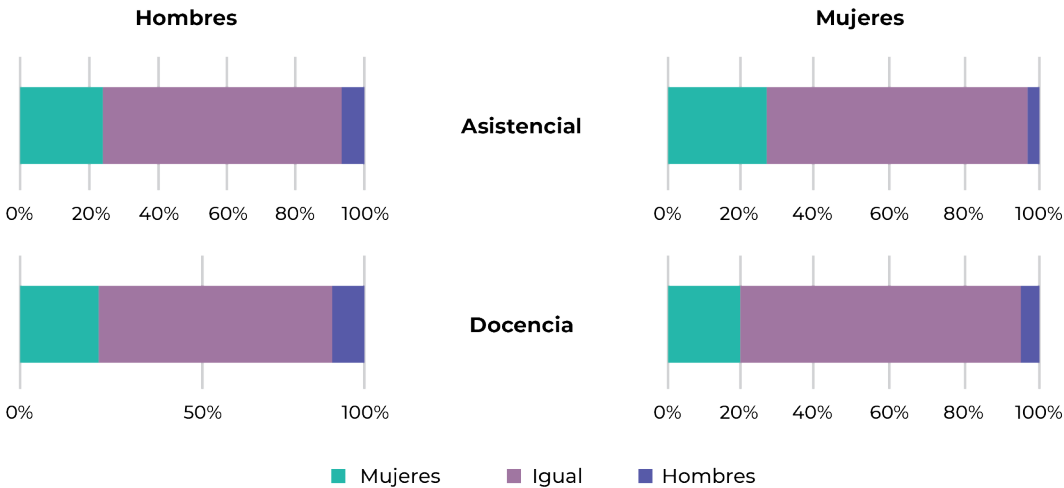
Gráfica 26. Autopercepción de género para hombres y para mujeres



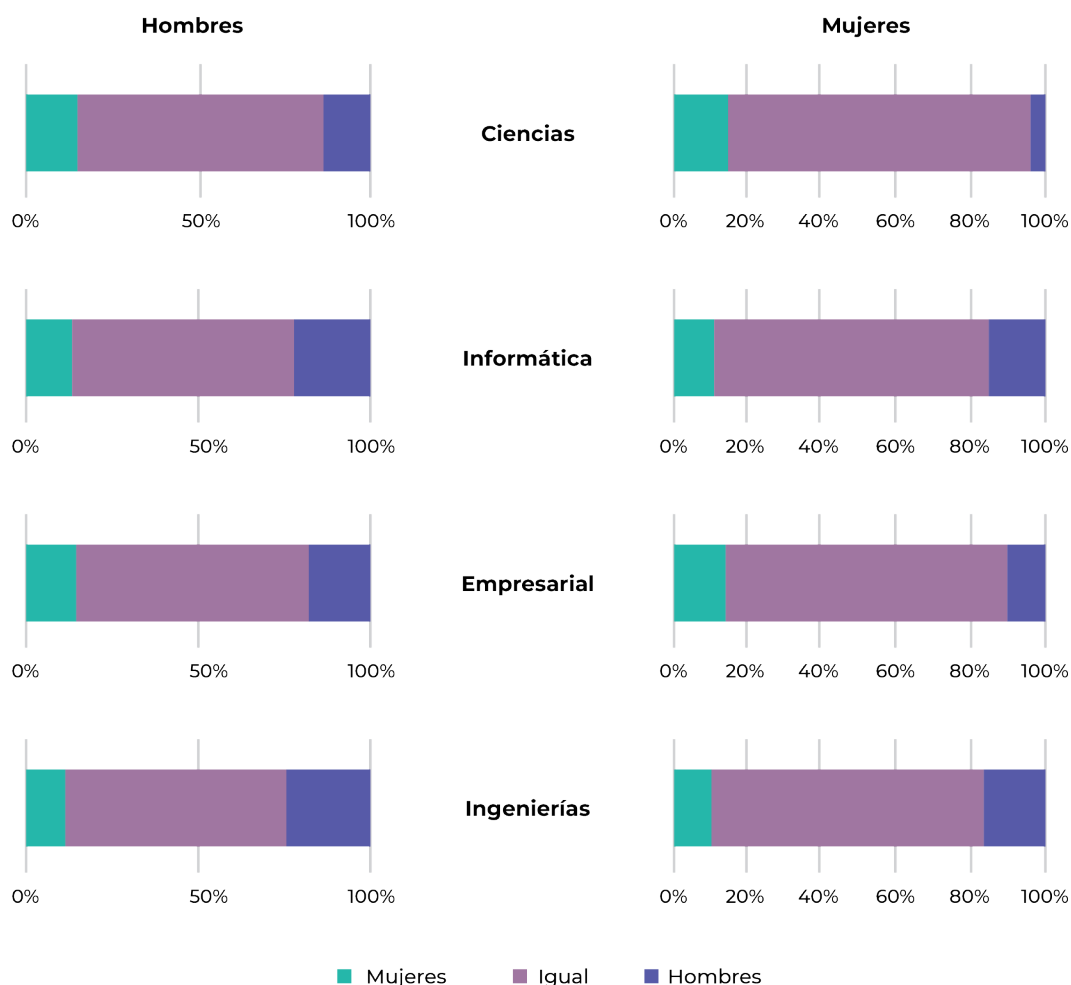
Percepciones sobre las relaciones de género

Se consultó sobre las capacidades profesionales buscando identificar creencias existentes en torno a los roles de género. En todas las profesiones se expresó entre un 68 y un 76% de valoración equivalente para ambos géneros, evidenciando una percepción de igualdad en este campo. Sin embargo, destacan algunas profesiones como informática o ingeniería donde se considera más capaces a los hombres que a las mujeres para desempeñarlas.

Gráfica 27. Percepción de diferentes labores como más adecuadas para las mujeres



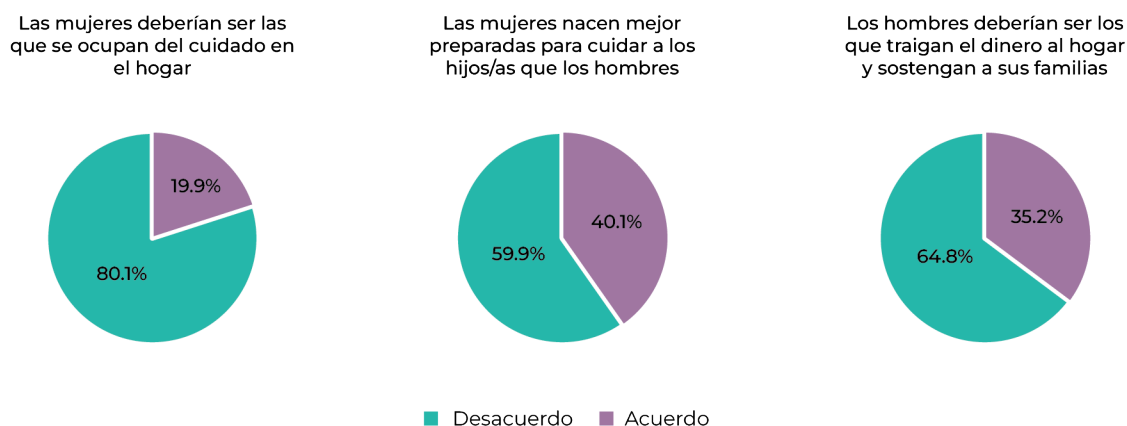
Gráfica 27. Percepción de diferentes labores como más adecuadas para las mujeres



Percepciones sobre el rol de las mujeres y los hombres en relaciones dentro del hogar

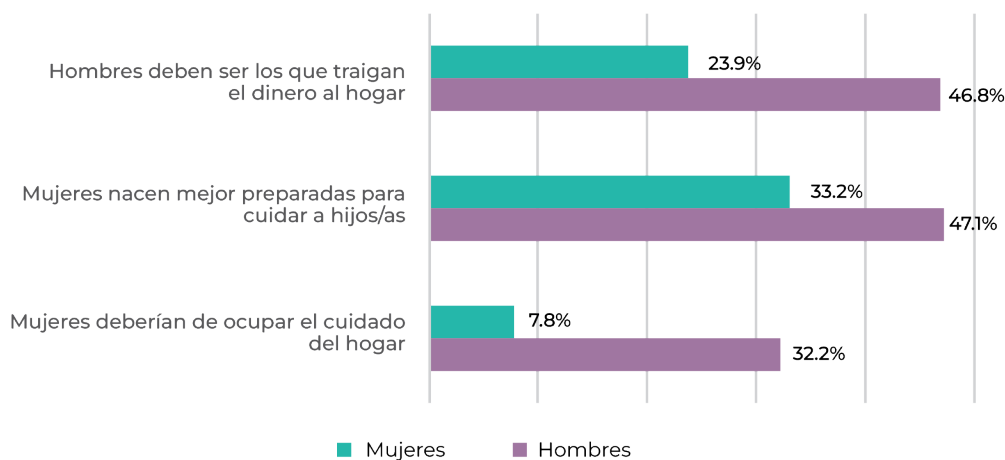
Se hicieron tres preguntas sobre las nociones existentes en torno al rol de las mujeres y los hombres en las relaciones dentro del hogar. En las tres preguntas es mayoritaria la respuesta de estar en desacuerdo con la premisa de que algún género tiene mayores habilidades o capacidades para las tareas del hogar. Sin embargo, los niveles de estas respuestas varían significativamente entre los enunciados: el 80% está en desacuerdo con que “las mujeres deberían ser las que se ocupan del cuidado en el hogar”, este porcentaje disminuye a 60% de desacuerdo frente a la idea de que las mujeres nacen mejor preparadas para el trabajo de cuidados. Asimismo, la proveeduría ha dejado de percibirse mayoritariamente como un rol masculino (sólo 35% lo considera así).

Gráfica 28. Acuerdo frente a diferentes ideas sobre los roles en los hogares para hombres y mujeres



En las tres creencias exploradas hay una relación significativa por género, donde en los hombres aumenta significativamente el estar de acuerdo con las tres premisas.

Gráfica 29. Acuerdo con las creencias sobre los roles de género en las relaciones dentro del hogar



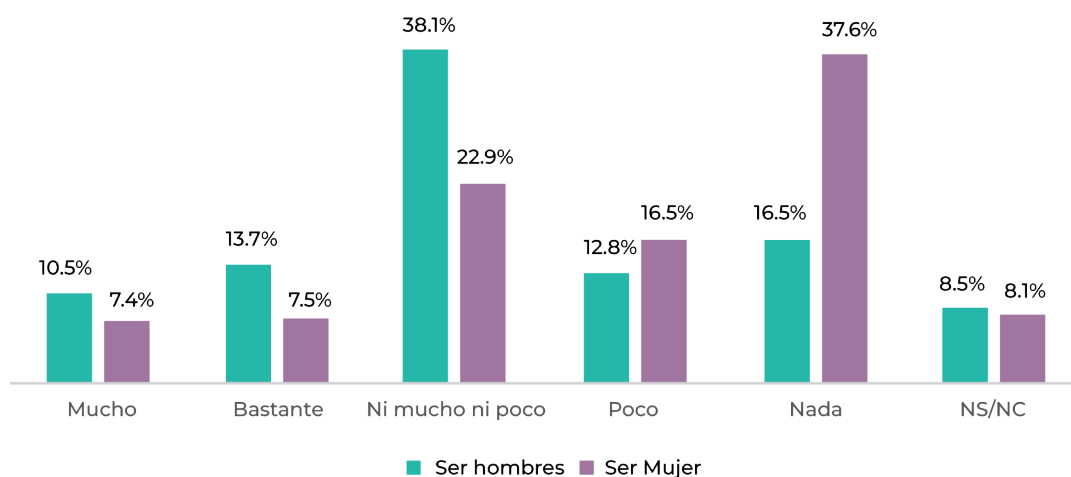
Relación con su género

Aquí se abordan diferentes percepciones sobre los cambios sociohistóricos en las experiencias de género y cómo los mismos impactan en las y los participantes.

Antes era más sencillo y fácil ser hombre y ser mujer que lo que es ahora

Existe la creencia de que antes era más fácil ser hombre de lo que era ser mujer, en tanto, las respuestas mucho y bastante en conjunto suman el 24% para los hombres, mientras que para las mujeres alcanza el 15%. Asimismo, en el caso de las mujeres un 38% respondió que no era nada fácil, a diferencia del 16.5% de hombres que respondió lo mismo.

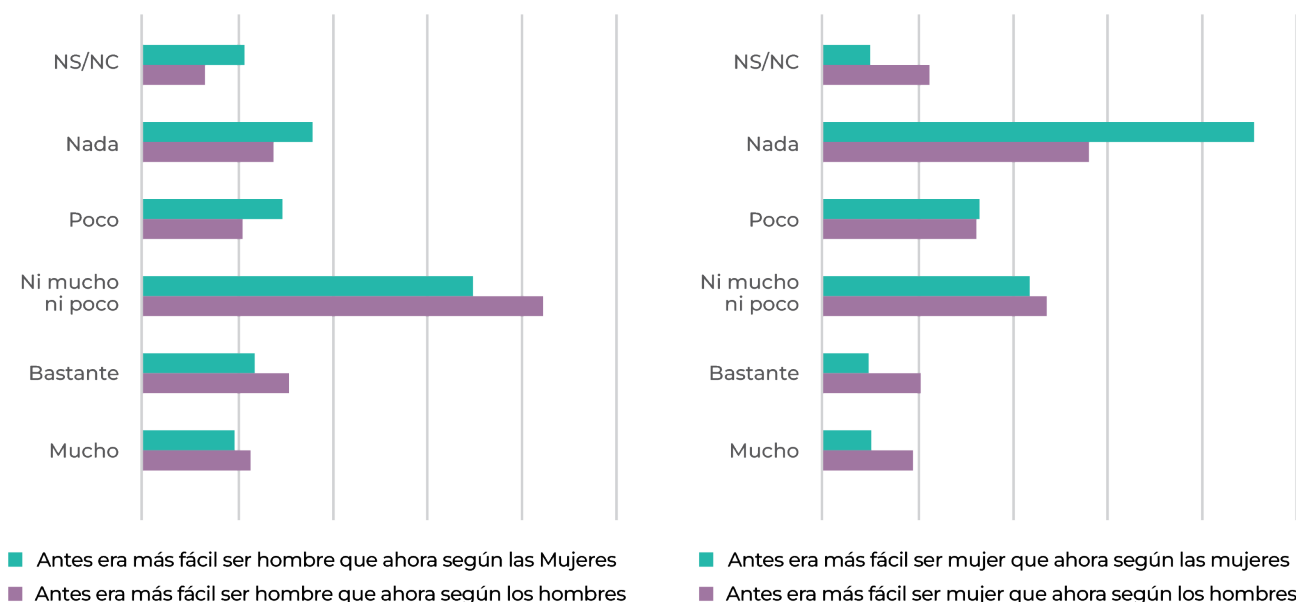
Gráfica 30. Creencia de si antes era más fácil ser hombre y ser mujer de lo que es actualmente



Consideración de si antes era más fácil ser hombre o ser mujer en función del género del/la participante

Los hombres tienen una leve mayor percepción de que antes era más fácil ser hombre de lo que es ahora, en relación a lo que opinan las mujeres. Para el caso de los cambios en las mujeres, las diferencias son mayores en las respuestas, existiendo una relación significativa por género, donde las mujeres respondieron “nada” en un 46%, mientras que los hombres lo hicieron en un 28%, reflejando una mayor conciencia por parte de las mujeres de las desigualdades y complejidades que vivían las mujeres del pasado.

Gráfica 31. Consideración de si antes era más fácil ser hombre o ser mujer en función del género del/la participante

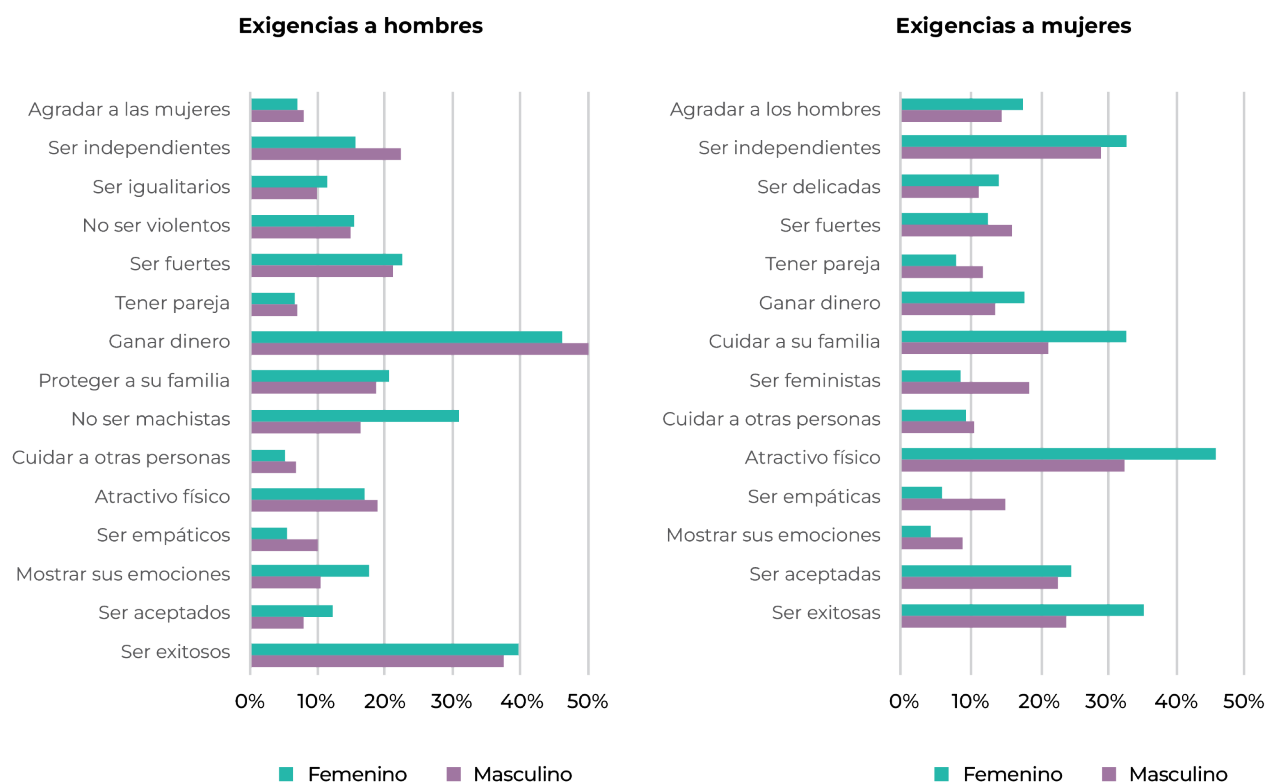


Principales exigencias que viven los hombres y las mujeres hoy en día

Aquí, se encuentran diferencias importantes entre las presiones que viven las mujeres y los hombres. Para el caso de las primeras, ser atractivas físicamente aparece como la principal exigencia, seguido de ser independientes. Para el caso de los hombres, en cambio, se percibe que ganar dinero y ser exitosos.

Para los hombres, el no ser machista o el ser emocionales son exigencias que mencionan las mujeres, pero no tanto los hombres, quienes manifiestan que sus principales exigencias son ganar dinero, ser exitosos y ser independientes. Para el caso de las exigencias sobre las mujeres, las propias mujeres destacan en mayor medida el tener que ser atractivas físicamente con 12 p.p. más que los hombres. Por edad, tanto para hombres como para mujeres, el atractivo físico es una exigencia muy presente.

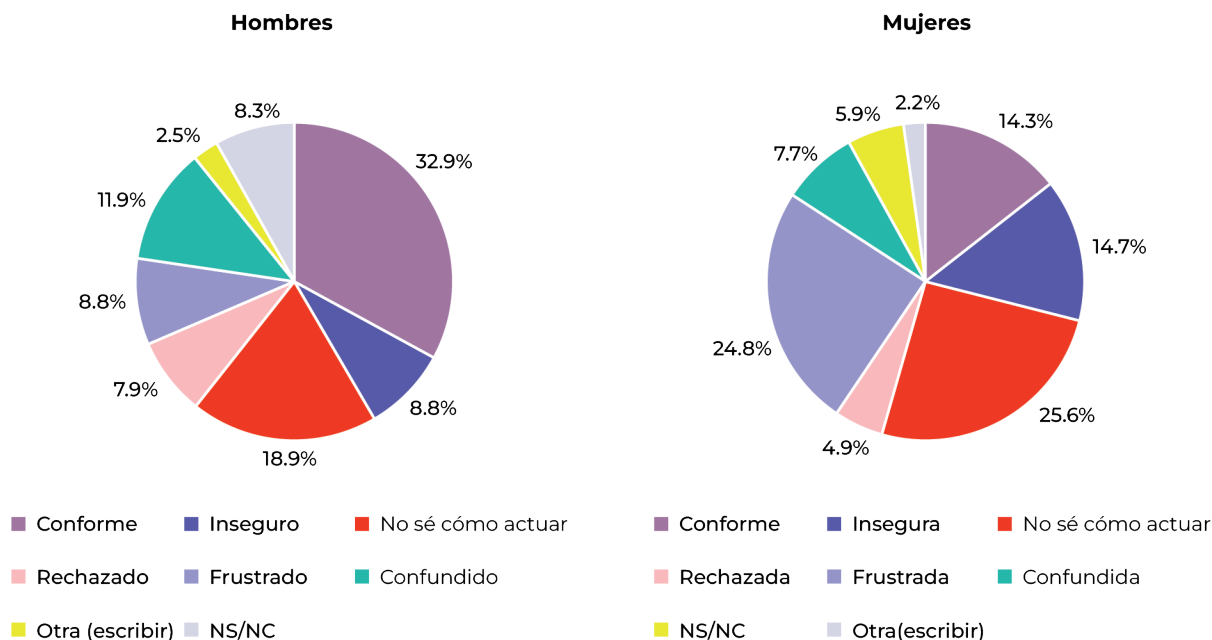
Gráfica 32. Principales exigencias para hombres y para mujeres por género



Cómo se sienten frente a dichas exigencias

Se preguntó separadamente a mujeres y hombres cómo se sienten frente a las exigencias de género. 1 de cada 3 (33%) varones respondieron que se sienten conformes frente a las exigencias, mientras que un 56% manifestaron sentir algún tipo de malestar o disconformidad ante los cambios. Para las mujeres el grado de conformidad desciende al 14%, y el malestar o disconformidad frente a las exigencias de ser mujer asciende al 78%.

Gráfica 33. Cómo se sienten frente a las exigencias de género

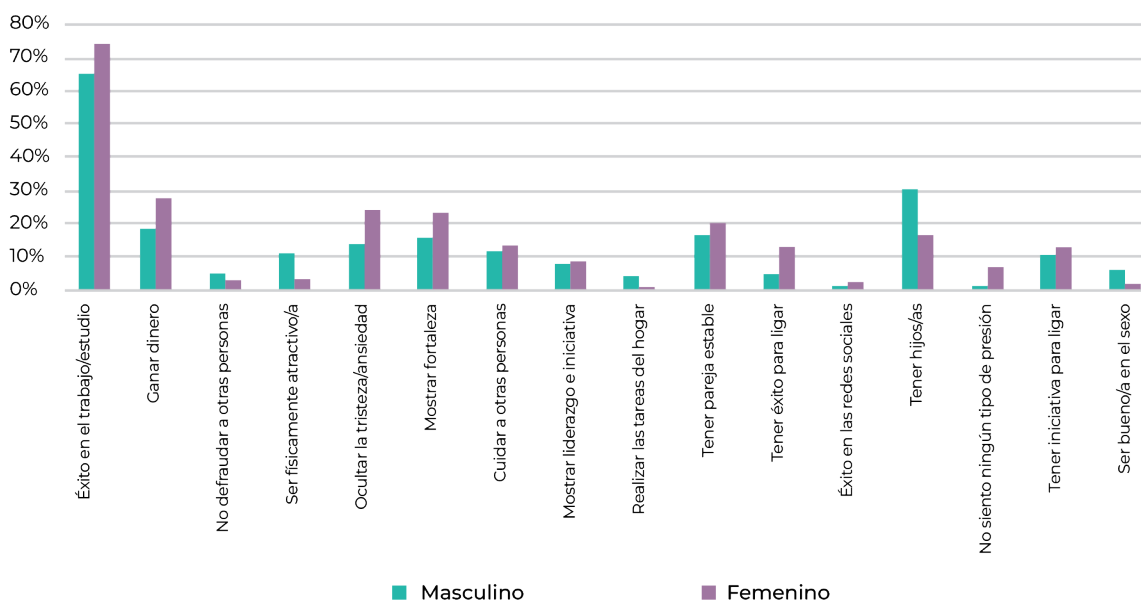


Por edad, la conformidad en los hombres disminuye en la población más joven y aumenta el sentirse confundido y el no saber cómo actuar. En las mujeres sucede lo contrario, las más jóvenes afirman sentirse más conformes que sus pares mayores, en las cuales aumenta el sentimiento de frustración y de no saber cómo actuar.

De qué sientes presión

Se consultó en relación a lo que les hace sentirse presionados/as; tanto hombres como mujeres, mencionaron principalmente el trabajo o los estudios, alcanzando el 70%.

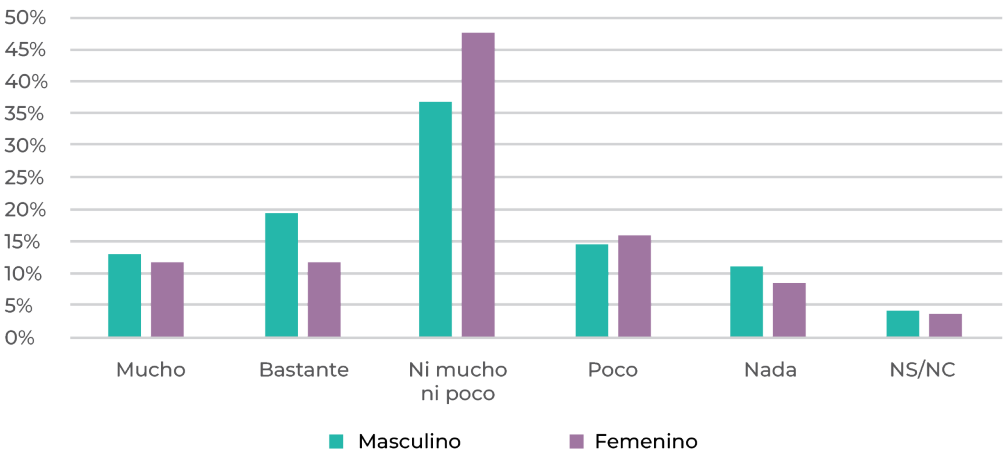
Gráfica 34. Razones por las que sienten presión de género por género



Importancia de tener una relación de pareja

Sobre la relevancia de tener pareja el 28% lo considera mucho o bastante relevante. Para los hombres resulta más importante (32%) que para las mujeres (24%). La importancia se incrementa a medida que aumenta la edad de las y los participantes.

Gráfica 35. Importancia de tener una relación de pareja por género



Eje 6: Estados emocionales de las y los jóvenes

El presente eje indaga sobre los estados emocionales y afectivos de las y los participantes y las estrategias que utilizan para afrontarlos.

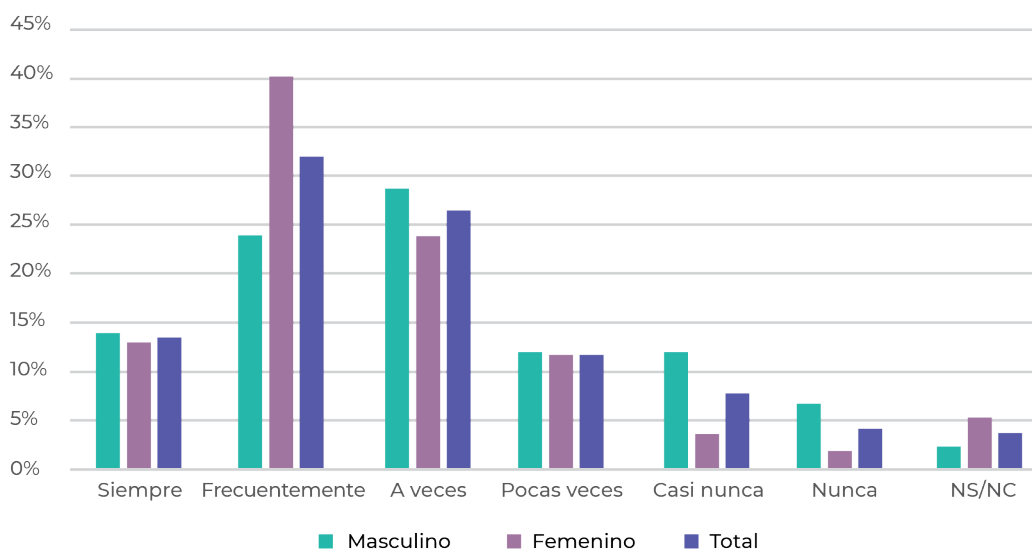
Sentimiento de ansiedad y/o estrés

Se realizaron una serie de preguntas para indagar la relación que se tiene frente a los estados de estrés y/o ansiedad.

Frecuencia en la que sienten estrés y/o ansiedad

45% afirma sentir estas emociones siempre o frecuentemente, con poco más del 11% que afirma sentir las nunca o casi nunca. Por género, la diferencia es significativa: las mujeres afirman 15 p.p. más que los hombres sentir frecuentemente ansiedad, mientras que en la respuesta de nunca o casi nunca, los hombres las responden en 19% y las mujeres en 6%.

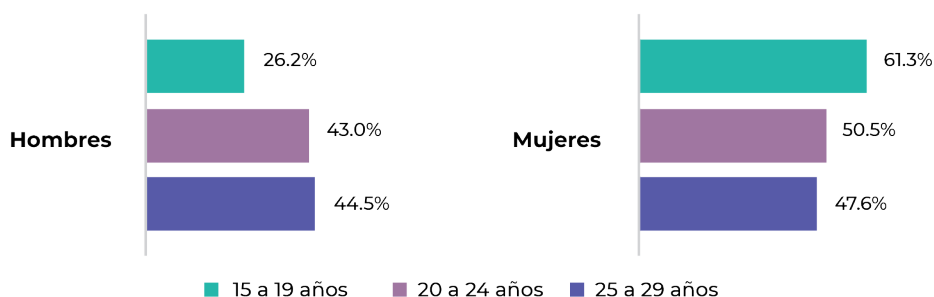
Gráfica 36. Frecuencia en la que sienten estrés y/o ansiedad



Sentir ansiedad y/o estrés siempre y frecuentemente

Por edad, hombres y mujeres tienen tendencias opuestas, mientras en los hombres la frecuencia de sentir ansiedad y/o estrés crece a medida que aumenta la edad, en las mujeres son las más jóvenes las que afirman tener más presentes estas emociones, resultando que el 61% de las mujeres más jóvenes expresan sentirlo siempre o frecuentemente, al contrario que sus pares etarios masculinos que lo reportan en un 26%.

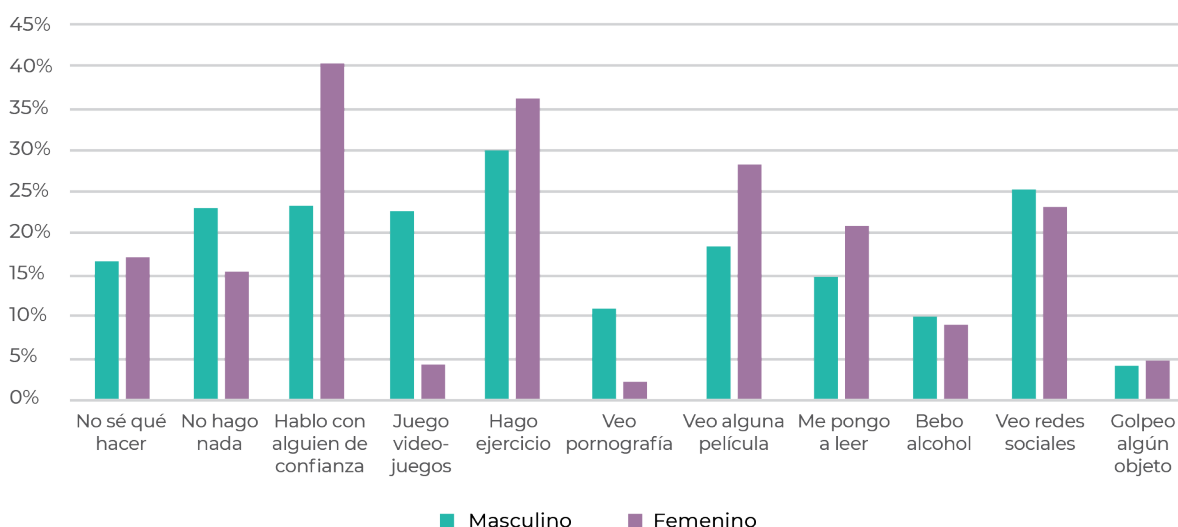
Gráfica 37. Frecuencia en la que sienten estrés y/o ansiedad



Qué hacen cuando sienten estrés y/o ansiedad

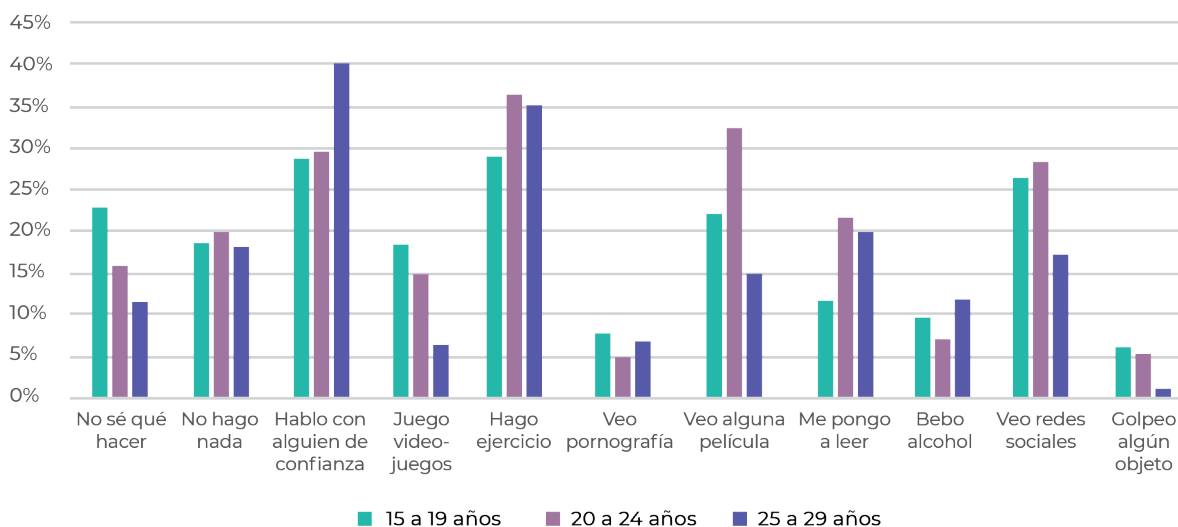
Hacer ejercicio y hablar con alguien de confianza son las dos actividades principales. Hay diferencias relevantes por cuestión de género, donde existe una distancia de 17 p.p. en las mujeres que expresan que afrontan el estrés hablando con alguien. Los hombres deciden jugar videojuegos en 18 p.p. más que las mujeres, así como ver pornografía, que resulta en una opción para el 11% de éstos. Asimismo, 1 de cada 4 varones afirma no hacer nada ante el estrés y la ansiedad. El 15% de mujeres y hombres señalaron no saber qué hacer para enfrentarlo.

Gráfica 38. Qué hacen cuando sienten estrés y/o ansiedad por género



Por su parte, los hombres más jóvenes afirman no saber qué hacer en un 21%, cifra significativamente más alta que los otros quintiles de mayor edad. De igual forma, el jugar videojuegos es elegido por el 32% de los hombres más jóvenes, 20 p.p. más que sus pares adultos. En las mujeres se repite el aumento de no saber qué hacer en el quintil más joven, mientras que el quintil de mayor edad decide hablar con alguien en un 53%, 20 p.p. que los otros dos quintiles más jóvenes.

Gráfica 39. Qué hacen cuando sienten estrés y/o ansiedad por edad



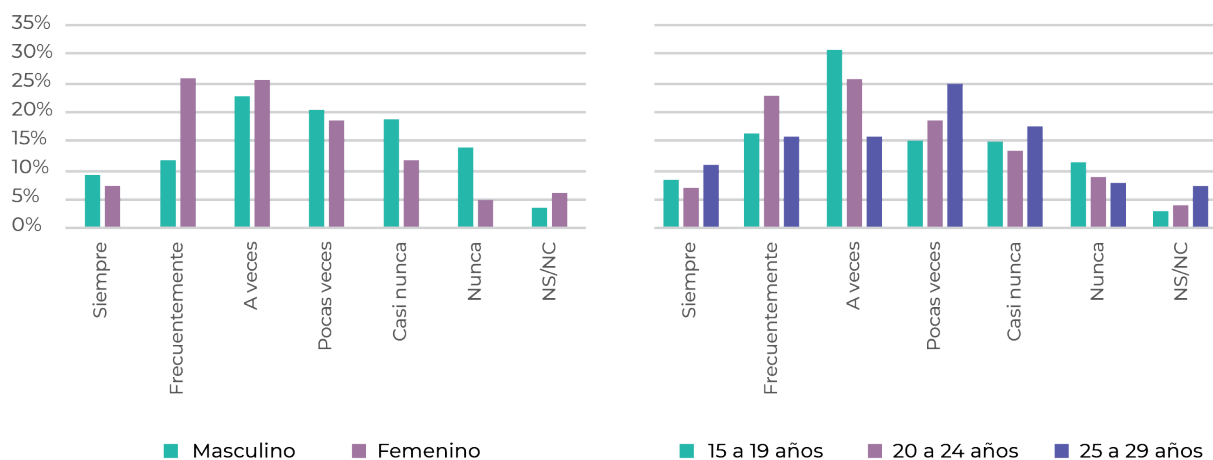
Sentimiento de depresión y/o angustia

Posteriormente, se realizaron una serie de preguntas para indagar la relación que se tiene frente a los estados de depresión y/o angustia.

Frecuencia de sentir depresión o angustia

27% afirma sentir depresión o angustia siempre o frecuentemente, en cambio, 25% afirma no sentir las nunca o casi nunca. Por género, se repite el mayor porcentaje de siempre o frecuentemente en las mujeres (14 p.p. más que los hombres). Y éstos afirman nunca sentir depresión o angustia en 9 p.p. más que las mujeres. Destaca que son las personas más jóvenes quienes más afirman nunca sentirse deprimidas, aspecto que tiene particular fuerza en la población masculina.

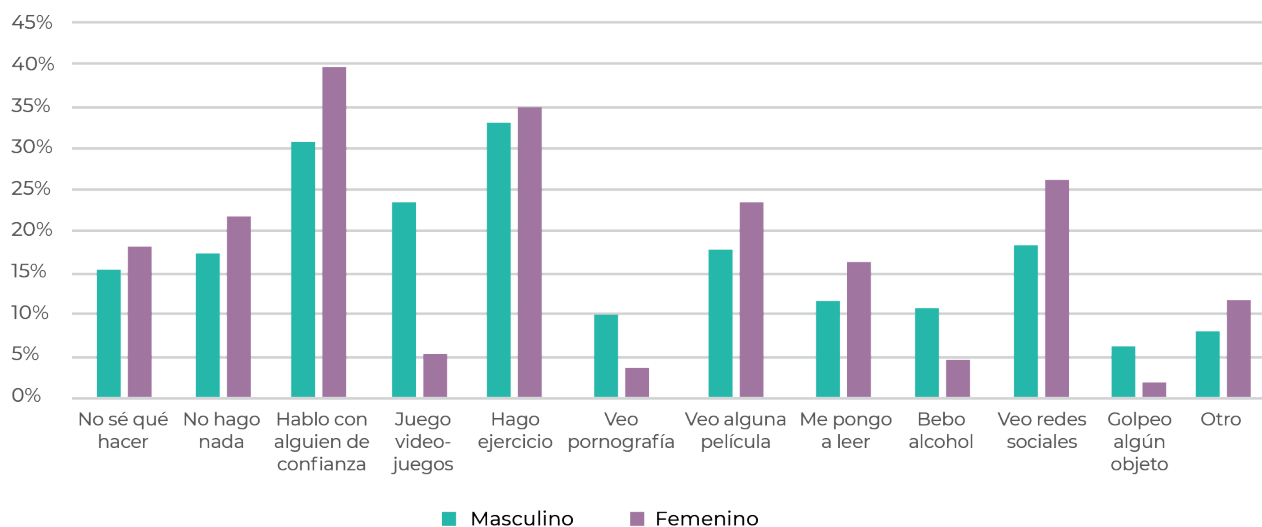
Gráfica 40. Frecuencia de sentir depresión y/o angustia por género y por edad



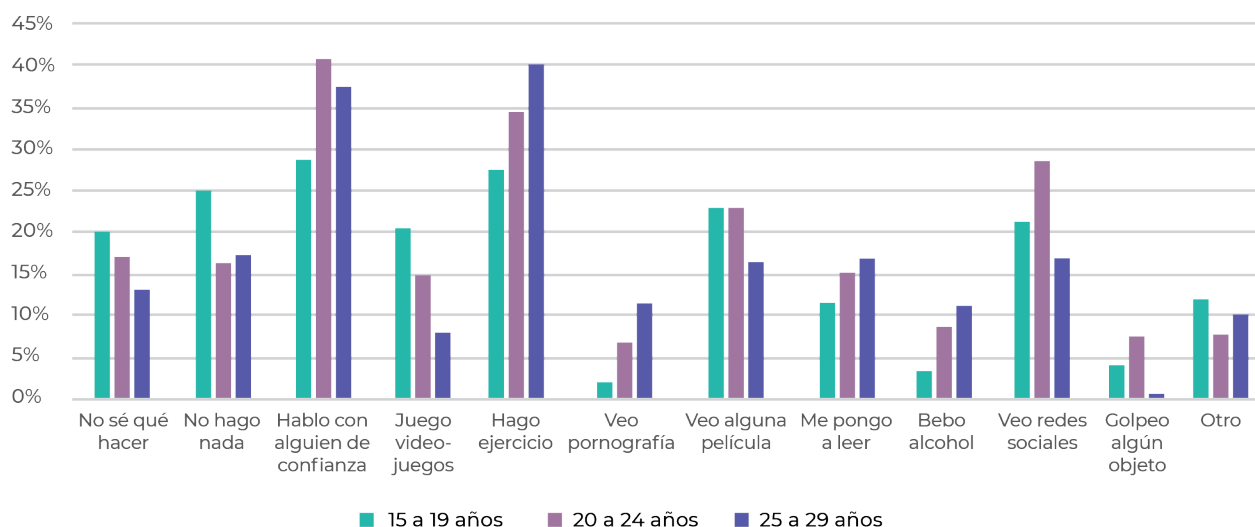
Qué hacen cuando sienten depresión y/o angustia

Destacan hablar con alguien y hacer ejercicio como las principales actividades. Las mujeres afirman levemente más que los hombres el no saber qué hacer y el no hacer nada. Por edad, en los hombres el no hacer nada y el no saber qué hacer aumenta en las poblaciones más jóvenes, en las mujeres por su parte, el hablar con alguien de confianza disminuye significativamente en las mujeres más jóvenes.

Gráfica 41. Qué hacen cuando sienten depresión y/o angustia por género



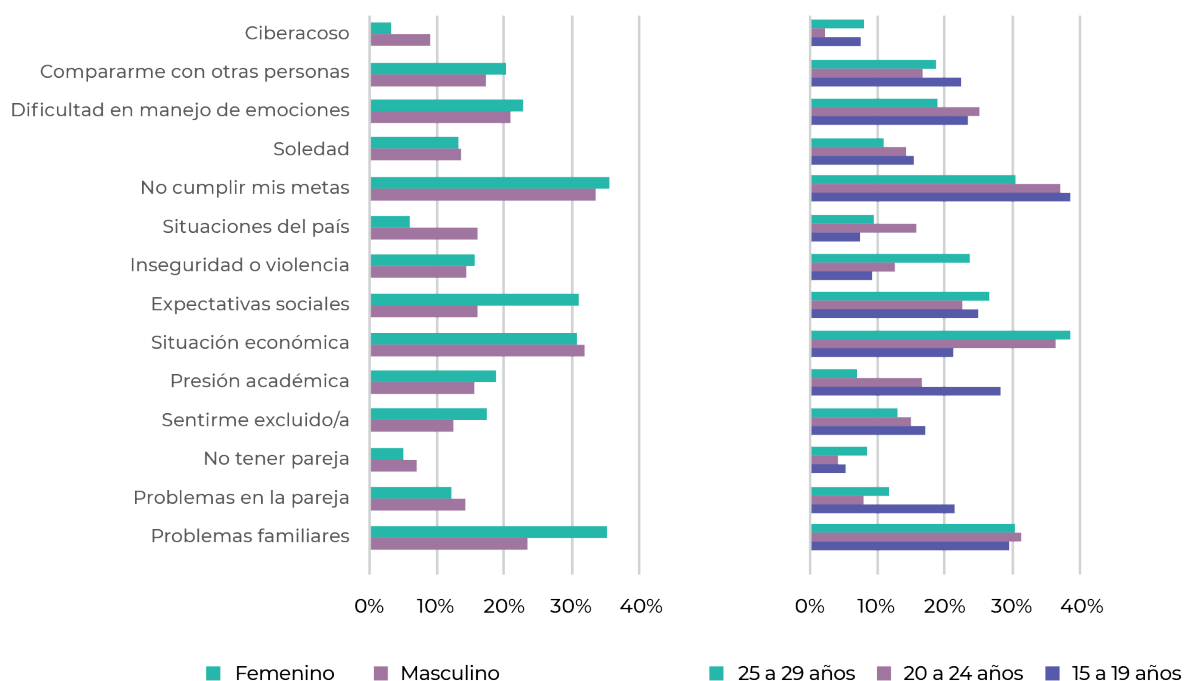
Gráfica 42. Qué hacen cuando sienten estrés y/o angustia por edad



Las causas de los malestares emocionales

Sentir que no se cumple con las metas, seguido de la situación económica y de los problemas familiares son las principales causas del malestar emocional. Las respuestas por género son semejantes. En los hombres, la presión por cumplir metas es más elevada en los más jóvenes, situación contraria en las mujeres, donde son las más adultas las que se ven más afectadas por tener que cumplir con metas.

Gráfica 43. Causas de los malestares emocionales por género y por edad



Frecuencia de sentirse en soledad

Casi un cuarto de las y los participantes afirman siempre o frecuentemente sentirse en soledad y cerca de la mitad afirma que pocas veces, casi nunca o nunca. Por género, resalta que los hombres duplican a las mujeres en responder que nunca se sienten solos. Por edad, son las personas más jóvenes las que afirman sentirse solas siempre o frecuentemente, algo que sucede tanto en hombres como en mujeres.

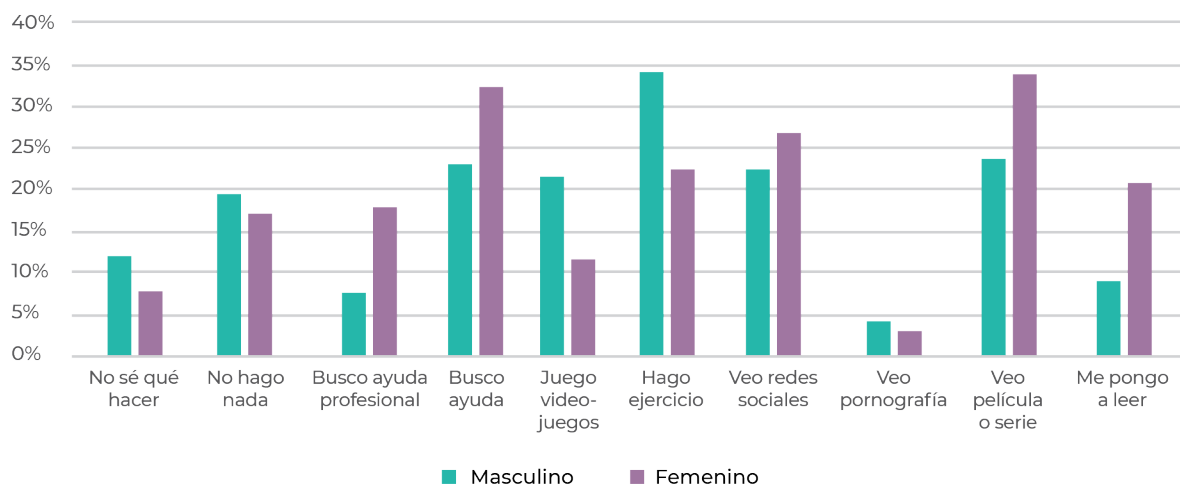
Gráfica 44. Frecuencia de sentirse en soledad por género y por edad



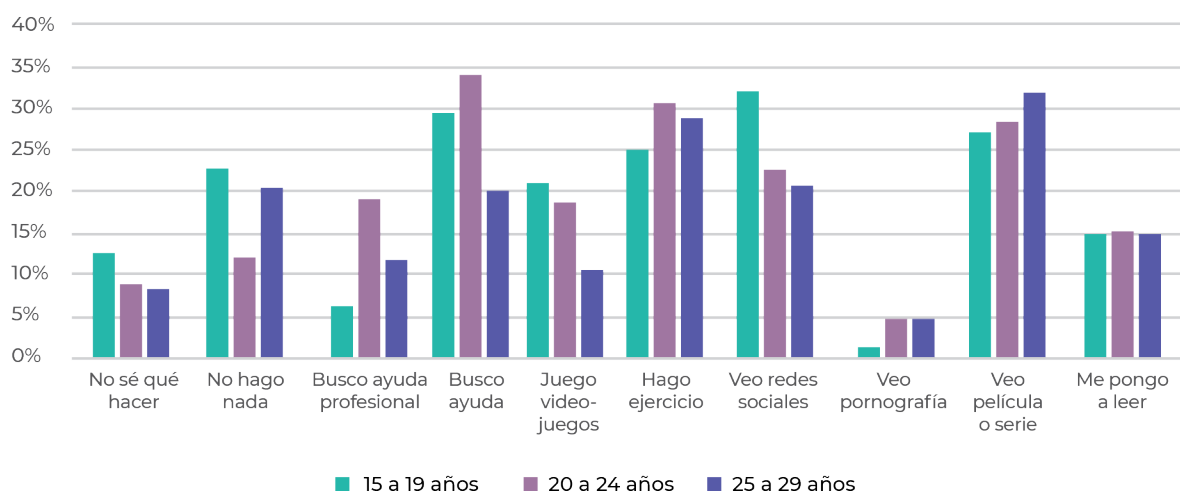
Qué hacen cuando se sienten solos/as

Las personas participantes del estudio destacan las siguientes cuatro acciones: ver películas, hacer ejercicio, buscar ayuda en familia y amistades, y acceder a redes sociales. Por género, los varones deciden hacer ejercicio físico en más de 10 p.p. que cualquier otra actividad. Las mujeres buscan ayuda, ven películas y leen mucho más que los hombres, éstos, afirman en mayor medida no saber qué hacer y no hacer nada.

Gráfica 45. Qué hacen cuando se sienten en soledad por género



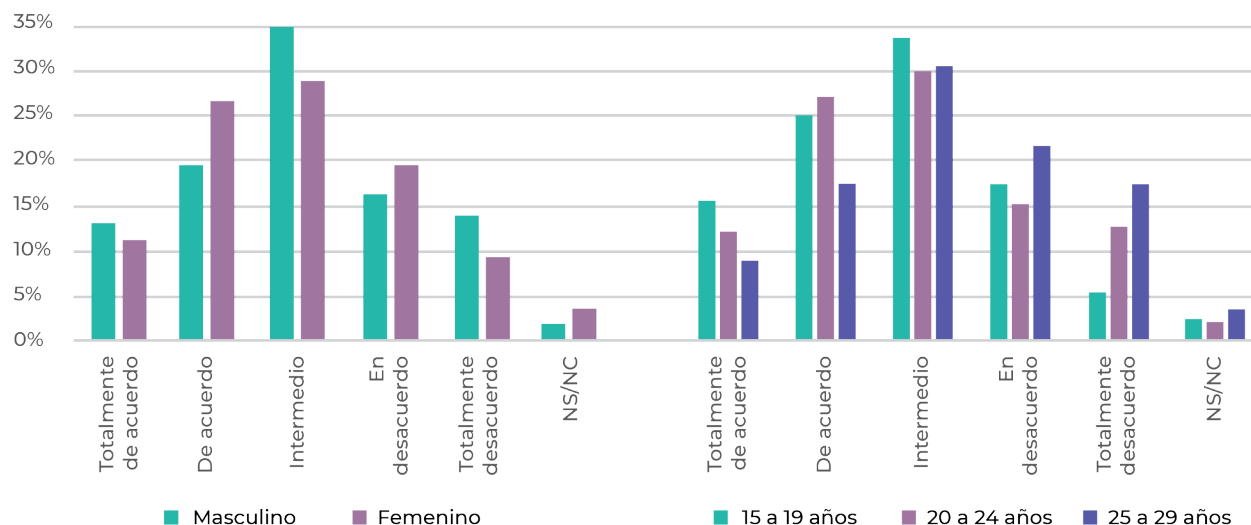
Gráfica 46. Qué hacen cuando se sienten en soledad por edad



El uso de redes sociales les ayuda a reducir la sensación de soledad

35% afirma estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta idea. Por género, las mujeres están levemente más de acuerdo con esta idea que los hombres. Por edad, la población de mayor edad muestra tener mayor desacuerdo con esta idea.

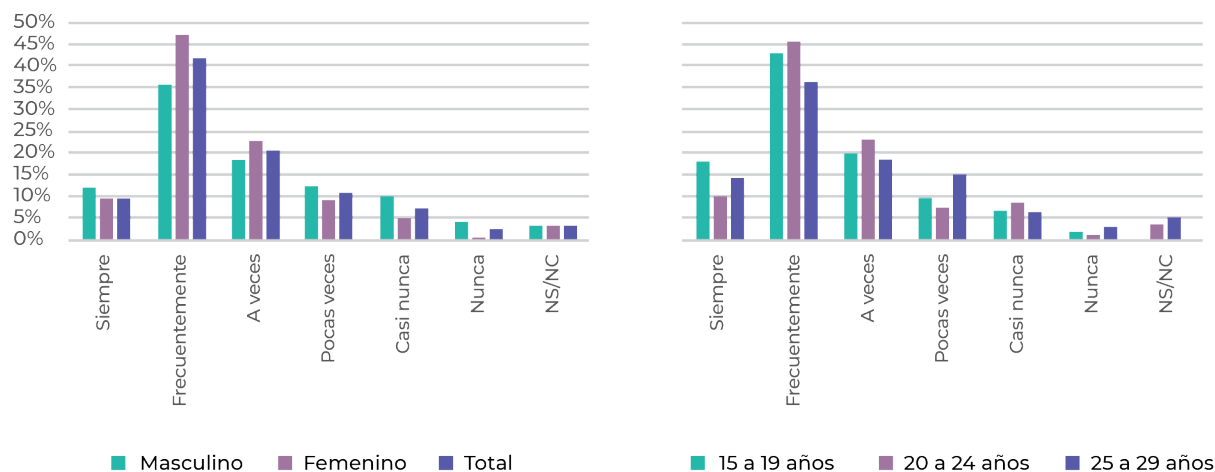
Gráfica 47. Acuerdo con la idea de que el uso de redes sociales ayuda a reducir la sensación de soledad



Frecuencia de sentirse felices

56% afirma que siempre o frecuentemente se siente feliz, mientras que alrededor de un 20% entre pocas veces y nunca. Por género, si bien los hombres afirman en 5 p.p. más que las mujeres estar siempre felices, al cruzar ésta respuesta con la percepción frecuentemente, nunca y casi nunca, observamos que los hombres tienen menores niveles de felicidad que las mujeres.

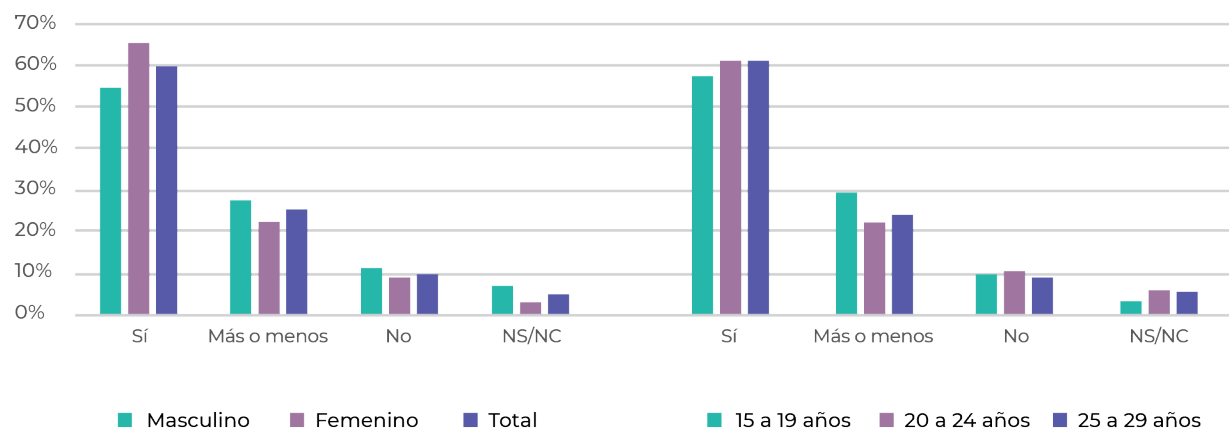
Gráfica 48. Frecuencia de sentirse felices por género y por edad



Satisfacción con el número de amistades con las que se cuentan

60% de las y los participantes afirmaron estar satisfechos con el número de amistades que tienen, y solamente un 10% sostuvo no estarlo. Las mujeres muestran un mayor grado de satisfacción con una respuesta 11 p.p. por encima de los hombres.

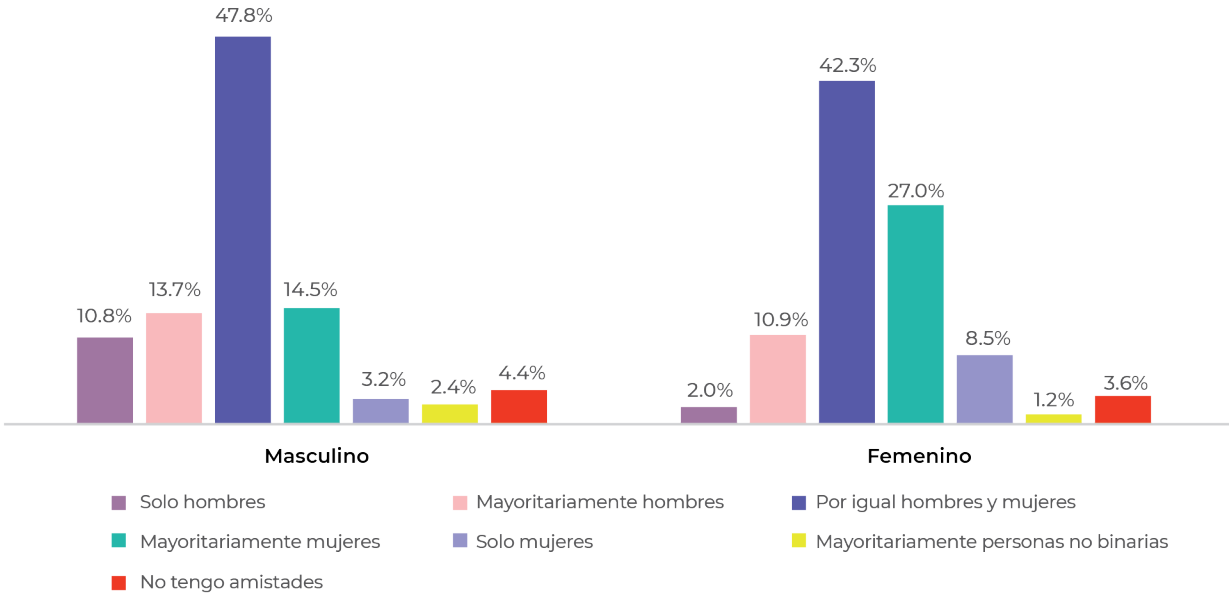
Gráfica 49. Satisfacción con el número de amistades con las que se cuentan por género y por edad



Cómo se conforman las amistades por cuestión de género

En ambos géneros las amistades se componen principalmente por personas de ambos géneros. Las mujeres afirman tener mayoritaria o totalmente amistades intragenéricas con un 35% de respuesta, frente al 24% de los hombres. Tanto en hombres como en mujeres las poblaciones más jóvenes sostienen en mayor medida tener amistades de ambos géneros por igual. Resulta llamativo que en los hombres la amistad exclusiva con sus pares masculinos aumenta a medida que aumenta la edad, siendo que en el quintil de mayor edad casi 1 de cada 5 afirma tener solo amigos hombres.

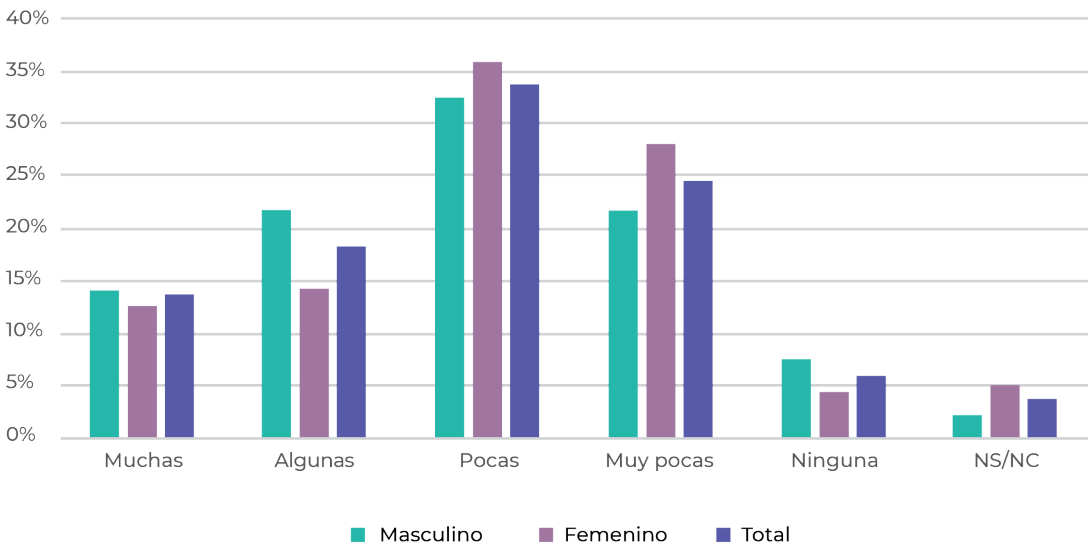
Gráfica 50. Cuál es el género de las amistades por género



Cuántas personas consideran que les conocen realmente

Un tercio afirmó que muchas o algunas personas le conocen realmente, otro tercio que pocas, y otro tercio que muy pocas o ninguna. Por género, los hombres afirman que muchas o algunas personas los conocen realmente en 8 p.p. más que las mujeres. Aquí, no hay relación significativa por edad.

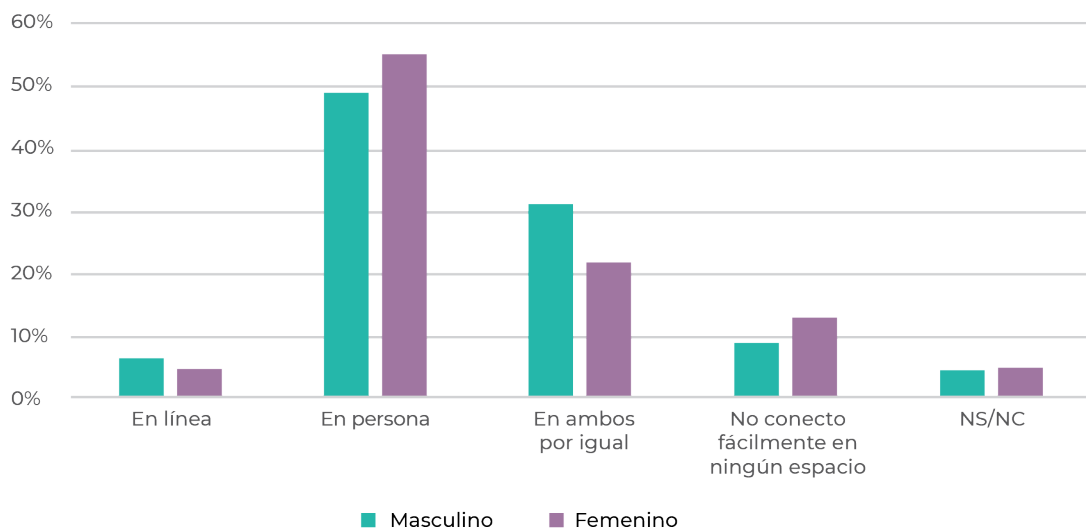
Gráfica 51. Cuántas personas les conocen realmente por género



Dónde consideran que conectan mejor con otras personas

52% afirma que de forma presencial, 5% en espacios virtuales, 26% en ambos espacios por igual y un 11% afirma que no suele conectar fácilmente con otras personas en ningún espacio. Por género, las diferencias no son significativas, sin embargo, destaca que las mujeres afirman conectar mejor en persona en comparación con lo que expresan los hombres, quienes destacan que conectan mejor en línea y en ambos lugares por igual. Sorprendentemente no hay diferencias por edad.

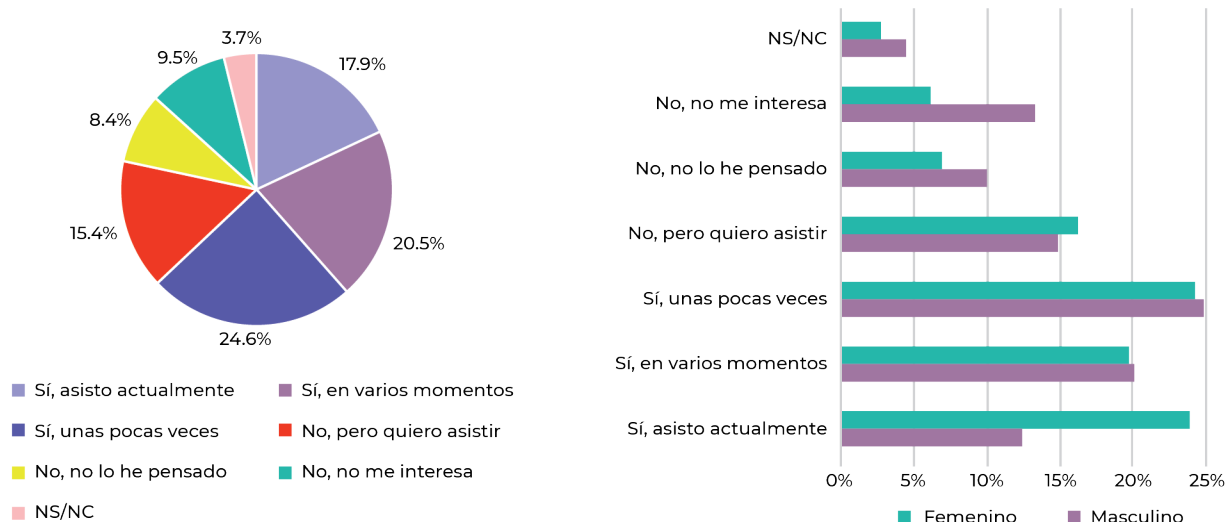
Gráfica 52. Dónde conectan mejor con otras personas por género



Uso y asistencia a espacios terapéuticos

63% afirma haber asistido a terapia y 9% sostiene no haberlo hecho, pero tampoco expresa interés por hacerlo. Por género, casi 25% de las mujeres asiste a terapia en la actualidad, frente al 12% de los hombres. Los hombres duplican a las mujeres al señalar que no tienen interés en asistir a terapia: 13% frente a 6%. Por edad, un tercio de las mujeres de entre 25 y 29 años asiste a terapia en la actualidad, porcentaje que se distancia significativamente del 7% de los hombres del mismo quintil etario que afirman hacerlo.

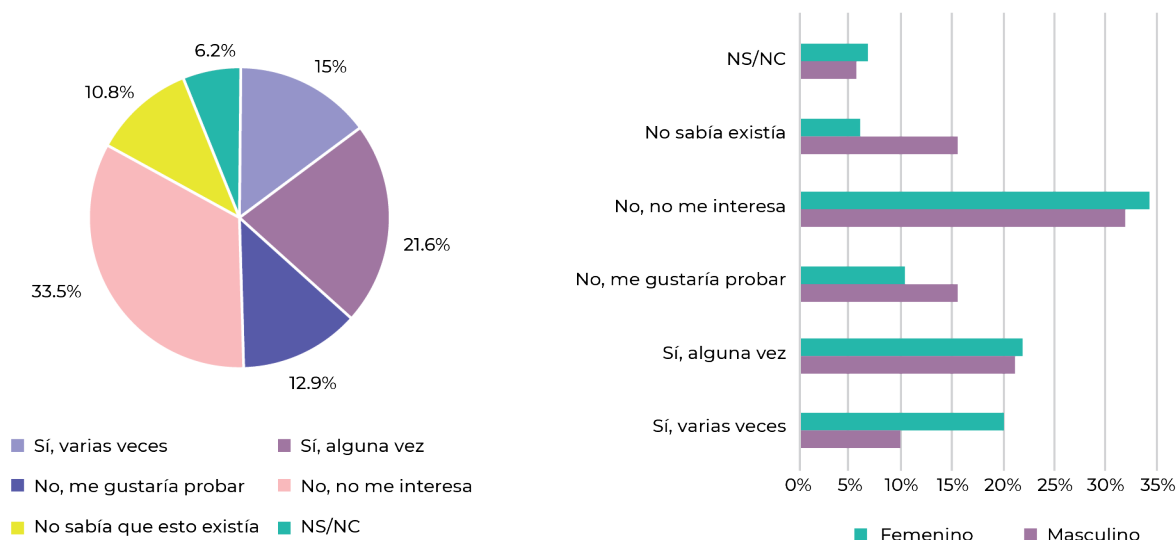
Gráfica 53. Asistencia e interés por espacios terapéuticos por género



Uso de aplicaciones o webs de inteligencia artificial (IA) para consultar o dialogar sobre preocupaciones emocionales y/o afectivas

15% afirma haberlo hecho muchas veces y otro 22% alguna vez. Por género, las diferencias son significativas: 20% de las mujeres confirman este uso “varias veces”, frente al 10% de los hombres. Continuando con la respuesta de las mujeres, la misma aumenta al 25% en las más jóvenes, aspecto opuesto a lo que ocurre con los hombres, donde son los más jóvenes quienes menos uso han hecho de la IA para estos fines.

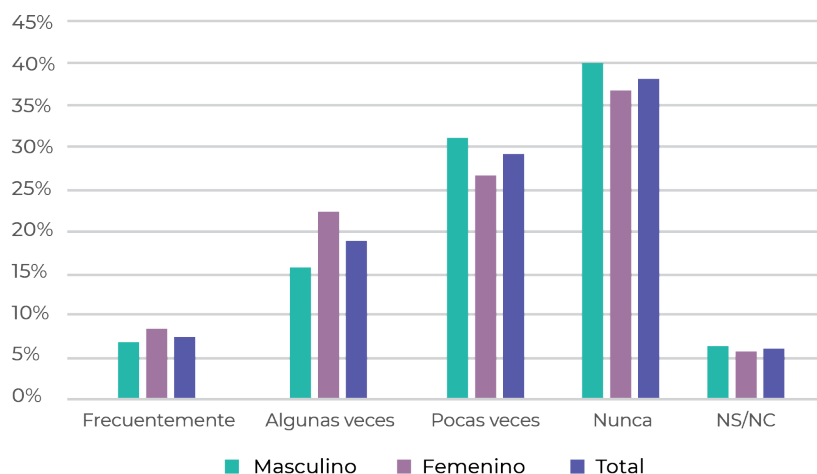
Gráfica 54. Uso de IA para consultar o dialogar sobre preocupaciones emocionales y/o afectivas por género



Pensamiento suicida

38% respondió que nunca ha tenido pensamientos suicidas, mientras que 7% suele tenerlos frecuentemente. Por género, las diferencias son menores; la afirmación de responder nunca es 3 p.p. más alta en los hombres que en las mujeres, quienes respondieron 8 p.p. más que los hombres que los pensamientos suicidas han estado frecuentemente o algunas veces presentes en ellas. Por edad, ocurre un proceso opuesto entre hombres y mujeres: en ellas el porcentaje de responder nunca se incrementa a medida que aumenta la edad de las participantes, mientras que en los hombres disminuye.

Gráfica 55. Frecuencia de tener pensamientos suicidas por género



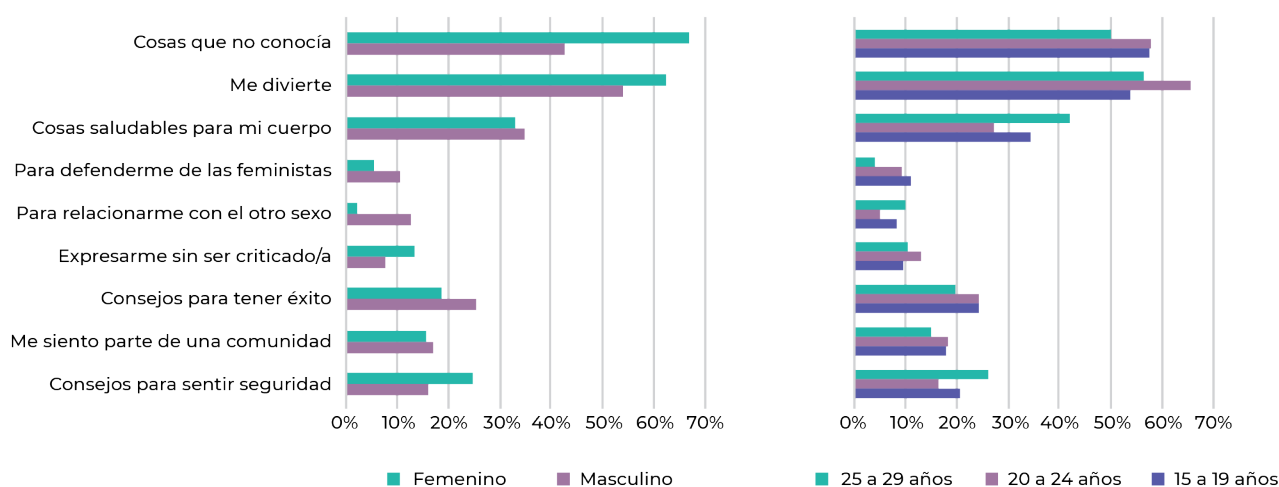
Eje 7: Consumo de redes e internet

En este eje se explora el consumo de redes sociales e internet por parte de las y los participantes.

Contenido que más se sigue en redes sociales

Los tipos de contenidos que más se siguen en redes son aquellos que divierten (58%) o contenido que les informa de cosas que no conocían (54%), así como contenido sobre el cuidado del cuerpo (34%). Por género, hay diferencia importante en relación al contenido que enseña cosas que no se sabían, con 22 p.p. a favor de las mujeres. Por edad, en los hombres los contenidos que hablan sobre cómo tener éxito aumentan a medida que la población es más joven (1 de 4). Aunque no tiene una respuesta muy alta, es más frecuente que los hombres y el grupo etario más joven accedan a redes sociales en las que se aborde cómo relacionarse mejor con el otro sexo.

Gráfica 56. Cuál es el tipo de contenido más seguido en redes sociales por género y por edad



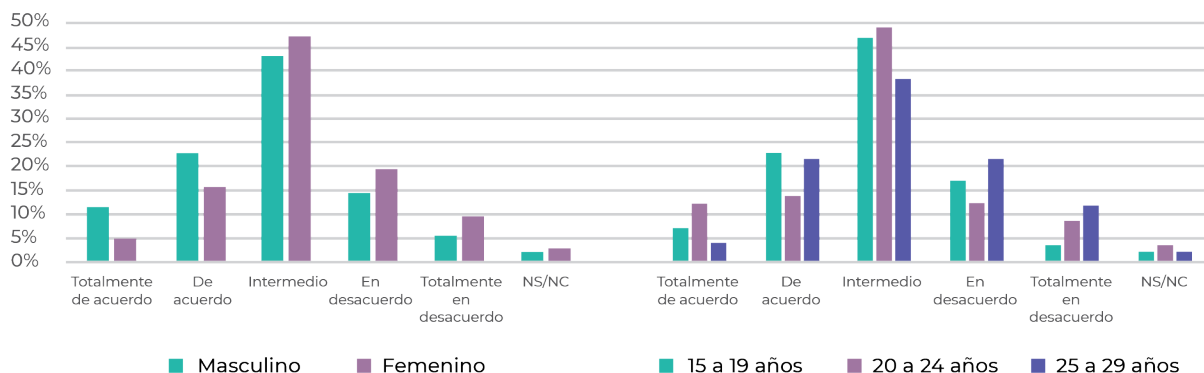
Perfiles de cuentas que siguen

Hay una amplia heterogeneidad en las respuestas: se mencionaron alrededor de 310 perfiles diferentes, de los cuales el 90% solamente tuvo una respuesta. Ante este resultado, es complejo marcar tendencias a partir de las respuestas.

Los/las influencers son un buen ejemplo a seguir en algunos aspectos de mi vida

27% está de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta afirmación, y otro 25% está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. Por género, los hombres muestran tener más acuerdo con esta idea: si conjuntamos las dos categorías que representan mayor acuerdo, los hombres superan los 14 p.p. Por edad, hay una diferencia significativa, ya que la población de mayor edad manifiesta mayor nivel de desacuerdo con esta idea.

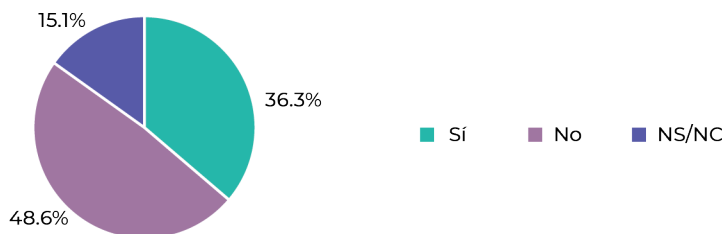
Gráfica 57. Acuerdo sobre la idea de que las y los influencers son un buen ejemplo a seguir por género y por edad



Considera que podrían ser cancelados/as por expresar su opinión real en redes sociales

Poco más de 1 de cada 3 afirma que sí, mientras poco menos de la mitad que no. Aquí no se observan diferencias por razón de género ni por edad; el temor a recibir cancelación es entre 12 y 14 p.p. más elevado en los dos quintiles etarios más jóvenes que en el de mayor edad.

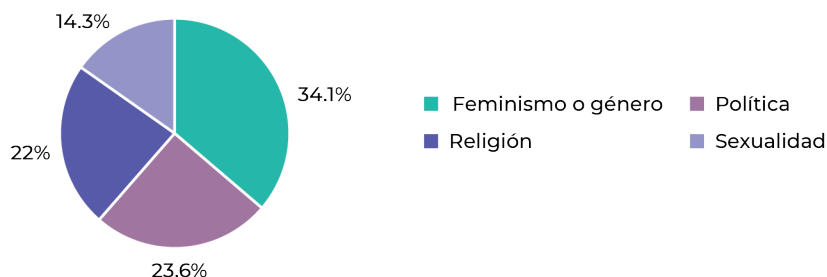
Gráfica 58. Consideración de poder ser cancelado en redes sociales por expresar su opinión real



Cuál tema consideran que puede recibir la cancelación en redes sociales

Para quienes respondieron que sí podían recibir cancelación por decir lo que piensan en redes sociales, el principal tema relacionado con dicha cancelación es el feminismo: uno de cada tres así lo afirma; le siguen la política y la religión. Por género, las mujeres responden "Feminismo" levemente más que los hombres, sin embargo, se puede observar que el temor a ser cancelado por hablar de feminismo o género no tiene que ver directamente con hablar en contra del feminismo, ya que también quienes están a favor de éste sienten temor a hablar sobre el tema.

Gráfica 59. Por cuál tema podrían recibir la cancelación



Resultados en diferentes perfiles Sociodemográficos

A continuación, se presentan los resultados de la investigación en función de varios de los diferentes perfiles poblacionales presentes, que incluyen las distintas variables sociodemográficas recolectadas en la investigación.

¿Qué nos dice el ser hombre sobre el posicionamiento frente a la igualdad?	
Su relación con el género: - El éxito es un valor más importante en los hombres y el dinero su mayor preocupación - Tienen una autopercepción menos favorable de su propio género que la que tienen las mujeres, sin embargo, se sienten más satisfechos con las exigencias contemporáneas de género - Perciben sus propias exigencias de género en ganar dinero, ser exitosos y ser independientes	Creencias de igualdad: - Tienen ideas más conservadoras en cuanto a los roles de género, sosteniendo en mayor medida la vinculación de las mujeres al cuidado y los hombres a la proveeduría - Consideran que las desventajas que viven las mujeres son menos importantes. - Tienden a percibir que la situación laboral y económica es de igualdad entre mujeres y hombres - Justifican y minimizan la violencia de género en mayor medida
Posición frente al feminismo: - Suelen tener posicionamientos intermedios frente al feminismo, con una tendencia a estar distante o en contra del mismo. - Expresan alto nivel de desacuerdo sobre la importancia del feminismo para alcanzar la igualdad de género - Mayores niveles de acuerdo con los mitos negativos hacia el feminismo 1 de cada 3 manifiesta posturas contrarias a los derechos LGTBIQ+	Salud mental: - Duplican a las mujeres en responder que nunca se sienten solos - Se sienten menos felices que las mujeres, - Manifiestan menos satisfacción con el número de amistades - Los hombres afirman más que las mujeres que muchas personas les conocen realmente como son - Los hombres asisten mucho menos a terapia
Datos relevantes: - Los hombres tienen más interés por la política y se posicionan en el centro ideológico - La mitad de los hombres ve a la violencia de género como un problema serio 1 de cada 5 hombres entiende que la situación laboral y económica es peor para los hombres 9% se considera feminista 36% está en contra del movimiento feminista mexicano actual 1 de cada 4 reporta niveles bajos o nulos de felicidad - Se preocupan menos por la cuestión ambiental en comparación con las mujeres	

¿Qué nos dice el ser mujer sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- Las mujeres tienen una autopercepción más favorable de su propio género
- Las mujeres valoran más la empatía, la libertad y la educación como valores personales
- El futuro es una inseguridad más importante en las mujeres
- Tienen mayor conciencia de que la vida de las mujeres era más difícil antes que ahora
- Se sienten menos satisfechas con las exigencias actuales de género que los hombres

Creencias de igualdad:

- Están más en contra de las creencias que vinculan a las mujeres a las tareas de cuidado y a los hombres al rol de proveedor
- Consideran que las desventajas de género que viven son mayores en comparación con cómo lo consideran los hombres
- Tienen mayor percepción de la violencia de género, aunque la ven como una problemática que afecta por igual a hombres y mujeres

Posición frente al feminismo:

- 23% se considera feminista, 30% parcialmente y 40% no se considera así.
- 35% se identifica con el feminismo y 39% está a favor de las acciones del feminismo actual en México.
- Hay mayor aceptación, identificación y validación al feminismo, sin embargo, también es importante las posiciones contrarias o distantes al mismo.
- Mayor desacuerdo ante los mitos negativos sobre el feminismo
- Más a favor de los derechos LGTBIQ+

Salud mental:

- Las mujeres sienten más ansiedad y depresión que los hombres, aunque al mismo tiempo se sienten más felices que éstos
- Las mujeres hablan más con alguien cuando sienten malestares emocionales o soledad
- Afirman estar más satisfechas con la cantidad de amistades y mencionan que comunican más sus malestares emocionales
- 1 de cada 4 asiste a terapia en la actualidad

Datos relevantes:

- Las mujeres son más de izquierda que los hombres: 48% frente al 35%
- Tienen mayor nivel educativo que los hombres: 42% frente al 37% tiene estudios universitarios.
- El 80% ve a la violencia de género como un problema serio.
- La mitad considera que el feminismo es importante para alcanzar la igualdad, pero también un cuarto piensa que no lo es

¿Qué nos dice ser persona no binaria sobre el posicionamiento frente a la igualdad?¹⁶

Su relación con el género:

- Ninguna persona tiene ningún tipo de acuerdo con la idea de que las mujeres deben dedicarse a las tareas del hogar o que los hombres deben ser proveedores
- Responden en su totalidad “nada” con respecto a si antes era más fácil ser mujer

Creencias de igualdad:

- Todas las personas consideran que las desventajas que viven las mujeres son grandes o muy grandes.
- Todas las personas están en desacuerdo con la idea de que ninguna ley deba promover la igualdad de género, o que la violencia de género es aceptable si es de poca intensidad
- 40% está de acuerdo con que los hombres están desprotegidos frente a las denuncias por violencia de género
- 40% considera que la violencia de género no es un problema serio

Posición frente al feminismo:

- 60% se considera feminista.
- Todas las personas están a favor del movimiento feminista mexicano actual
- Todas las personas consideran que las mujeres trans deben tener los mismos derechos que cualquier otra mujer

Salud mental:

- 60% tiene ansiedad siempre o frecuentemente y 40% siente siempre depresión
- Ninguna persona ha contestado el sentir soledad siempre o frecuentemente y ninguna ha contestado el nunca o casi nunca sentirse felices
- 60% tiene satisfacción con la cantidad de amistades que tiene y afirman que muchas personas les conocen realmente como son
- Todas las personas han asistido a terapia en algún momento de sus vidas, pero ninguna asiste actualmente

Datos relevantes:

- Ninguna persona pertenece al quintil etario más joven (15 a 19 años)
- La mitad es de Nivel Socioeconómico bajo
- Todas las personas han acudido a la universidad
- 60% se considera religiosa
- 75% son de centro político, ninguno es de derecha

¹⁶ La población no binaria representa al 1% de la población encuestada, lo que supone a 5 participantes, por lo que es importante tomar con cautela la representatividad de los resultados que aquí se presentan.

¿Qué nos dicen los hombres más jóvenes (15 a 19 años) sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- La libertad y la familia son valores personales que aumentan significativamente.
- La idea de que los hombres son poco emocionales decrece significativamente en los más jóvenes
- Mayor consideración de que informática, ingeniería y gestión empresarial son para los hombres
- Hay más disconformidad con las exigencias de género que en los más adultos

Creencias de igualdad:

- Justificación biológica de que las mujeres están mejor preparadas para el cuidado
- Creencias contradictorias sobre los roles de género: por momentos reforzando estereotipos de género, y por otros mostrando posicionamientos más igualitarios que sus pares más adultos
- Descreen en mayor medida de la violencia de género y la brecha salarial de género
- Disminuye la percepción de desigualdades para las mujeres en el ámbito laboral o de responsabilidad política

Posición frente al feminismo:

- Son quienes menos se consideran feministas (7%) y quienes menos están a favor de las acciones del feminismo mexicano: 16 p.p. abajo que sus pares de mayor edad
- Mayores posiciones en contra de los derechos LGTBIQ+

Salud mental:

- Los más jóvenes sienten menos ansiedad y depresión, pero no saben qué hacer en mayor medida cuando la sienten.
- Los videojuegos son la principal forma de atender la ansiedad.
- Aumenta levemente el haber tenido pensamientos suicidas

Datos relevantes:

- 1 de cada 3 considera que la violencia de género no existe y que es un invento ideológico
- 37% en contra del feminismo
- Casi la mitad está en desacuerdo con los derechos LGTBIQ+
- Son quienes menos ven aceptable pagar por sexo

¿Qué nos dicen las mujeres más jóvenes (15 a 19 años) sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- Mucha preocupación por el futuro y por su apariencia física.
- Sienten menos malestar con su género que las más adultas
- Afirma sentir menos presión por tener pareja
- Aunque son quienes más rechazan que el cuidado sea una obligación femenina, son quienes más creen que las mujeres tienen una predisposición innata para ello.

Creencias de igualdad:

- Ambivalencia en su discurso al percibir en mayor medida que las adultas que sí hay desventajas económicas y laborales por razón de género, y al mismo tiempo ser quienes más están de acuerdo con la idea de que no existen diferencias salariales por género.
- 80% está en desacuerdo con que la violencia de género sea un invento ideológico, 40 p.p. más que sus pares hombres.

Posición frente al feminismo:

- Las más jóvenes se consideran menos feministas, al mismo tiempo que son las que menos se posicionan en contra del feminismo.
- Con respecto a las acciones del feminismo actual, quienes están en contra superan a las que están a favor: 35% a 28%.
- Están más en desacuerdo con las leyes LGTBIQ+

Salud mental:

- Sienten más ansiedad y son las que más afirman no saber qué hacer cuando la sienten.
- Hablan significativamente menos con alguien cuando sienten depresión o ansiedad que sus pares mayores
- Importante uso de IA para hablar de temas de salud mental y emocional.
- Se sienten en soledad con más frecuencia en 18 p.p. más que las mujeres más adultas.

Datos relevantes:

- La mitad son de izquierda, casi 20 p.p. más que las de más edad
- 1 de cada 4 tiene como preocupación su apariencia física
- Al 60% le preocupa el futuro, mucho más que cualquier otra población
- Poco más de la mitad está a favor de que es aceptable pagar por sexo, mucho más que cualquier otra población
- 1 de cada 4 usa IA para hablar de estados emocionales y afectivos

¿Qué nos dice el Nivel Socioeconómico (NSE) sobre el posicionamiento frente a la igualdad?	
Su relación con el género: Mayor consideración en NSE bajo de que las mujeres deben dedicarse a los cuidados	Creencias de igualdad: - Los NSE altos ven más altas las desigualdades que viven las mujeres, pero también consideran que las oportunidades para el empleo son iguales por género - A más bajo NSE aumenta la idea de que no existe una brecha salarial por género y que si la violencia es de baja intensidad no es un problema - A más NSE se considera que la violencia de género es un problema grave
Posición frente al feminismo: - NSE bajo tiende a posiciones más contrarias al feminismo y quienes están en altas están más a favor - Quienes son de NSE bajo entienden que el feminismo no es necesario para alcanzar la igualdad, al contrario de quienes son de NSE alta	Salud mental: - No hay importantes diferencias por NSE - Los de clase baja han tenido más ideas suicidas
Datos relevantes: - Las clases bajas tienen menos interés por la política que las altas 1 de cada 3 de NSE bajo considera que las mujeres deben dedicarse a los cuidados 1 de cada 5 de NSE bajo piensa que si la violencia es de baja intensidad no es un problema 1 de cada 3 de NSE bajo piensa que existe igualdad de género y que el feminismo no es necesario	

¿Qué nos dice el Nivel Educativo (NE) sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- El éxito como valor personal aumenta a medida que disminuye el NE
- A menor NE aumenta la idea de que las mujeres nacen mejor preparadas para cuidar y que los hombres deben ser quienes traigan el dinero a la casa

Creencias de igualdad:

- A más NE se considera que las desigualdades que viven las mujeres son más altas
- Quienes tienen universidad aceptan más la idea meritocrática
- A más bajo NE aumenta la idea de que no existe una brecha salarial por género y que las mujeres lo tienen mejor para ganar dinero
- En quienes tienen NE bajo se tiende a aceptar que si la violencia es de baja intensidad no es un problema y que la violencia de género es un invento ideológico

Posición frente al feminismo:

- Quienes tienen menor NE tienden a estar más en contra del feminismo, a otorgarle la peor valoración y a identificarse menos como tales
- Quienes tienen secundaria tienden a aceptar en mayor medida las creencias negativas acerca del feminismo

Salud mental:

- Quienes tienen universidad van mucho más a espacios terapéuticos.
- Quienes tienen universidad usan mucho más IA para hablar de sus problemas

Datos relevantes:

- A más NE, mayor es la posición de centro ideológica
- 1 de cada 5 con secundaria piensa que si la violencia es de baja intensidad no es un problema
- 1 de cada 4 con secundaria piensa que la violencia de género es un invento ideológico
- 1 de cada 4 con secundaria piensan que el feminismo enfrenta a hombres y mujeres; 40% opina que el feminismo hace que se pierdan los valores; 1 de cada 3 piensa que no es necesario porque ya hay igualdad.
- 1 de cada 4 con estudios universitarios asiste a terapia en la actualidad

¿Qué nos dice el nivel de religiosidad sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- Quienes son religiosos/as están más de acuerdo en que las mujeres deben dedicarse a los cuidados

Creencias de igualdad:

- Quienes son religiosos/as están más de acuerdo con la idea de que no existe brecha salarial por género, que las mujeres lo tienen mejor para ganar dinero y que los hombres están desprotegidos ante las denuncias por violencia de género

Posición frente al feminismo:

- Ser religioso/a hace que se identifiquen menos con el feminismo.

Salud mental:

- Los no religiosos sienten ansiedad y/o estrés con mayor frecuencia, así como también, se sienten más solos y han tenido más pensamientos suicidas

Datos relevantes:

- Muy pocos (7%) de los no religiosos afirman ser de derecha
- 1 de cada 4 religiosos/as entienden que las mujeres deben dedicarse a los cuidados

¿Qué nos dice la posición ideológica izquierda-derecha sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- Quienes son de derecha tienden a aceptar en mayor medida que las mujeres están más naturalmente mejor preparadas para los cuidados y que los hombres deben ser los proveedores de los hogares

Creencias de igualdad:

- Quienes son de derecha tienden a percibir en mayor medida que las oportunidades para conseguir empleo son peores para las mujeres, al mismo tiempo que piensan más que si la violencia es de baja intensidad no es un problema, y que los hombres están desprotegidos ante las denuncias por violencia de género
- Quienes son de izquierda ven que el acceso a la responsabilidad política es peor para las mujeres y que la violencia de género es un problema serio

Posición frente al feminismo:

- 60% de los de izquierda afirman ser feministas / 3.9% los de derecha
- 50% de los de izquierda está a favor del feminismo / 13% los de derecha

Salud mental:

- Quienes son de izquierda sienten más a menudo ansiedad y depresión y han tenido más pensamientos suicidas que quienes son de derecha
- - Quienes son de izquierda se sienten más en soledad que quienes son de derecha
- - Quienes son de derecha se sienten menos felices que quienes son de izquierda
- - 53% de quienes son de derecha no han asistido nunca a un espacio terapéutico, frente al 36% de quienes son de izquierda

Datos relevantes:

- 38% de quienes son de derecha pertenecen al Nivel Socioeconómico alto, frente al 22% de quienes son de izquierda
- No hay diferencia en el Nivel educativo, pero sí en la religiosidad, donde el 66% de quienes son de derecha se adscribe como religioso, frente al 23% de quienes son de izquierda
- Quienes son de derecha valoran más a la familia y el bienestar económico, las/los de izquierda la libertad y la educación
- 35% de quienes son de derecha piensa que si la violencia es de baja intensidad no es un problema
- 44% de quienes son de derecha consideran que los hombres están desprotegidos ante las denuncias por violencia de género
- 1 de cada 4 de derecha considera que la violencia de género no es un problema social

¿Qué nos dice el ser afrodescendiente sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- No presentan relaciones significativas en cuanto a las creencias de cuidados

Creencias de igualdad:

- Están más en desacuerdo con las ideas meritocráticas
- Ninguno/a afirma que las posibilidades de conseguir empleo sean mejores para las mujeres
- Disminuye la idea de que la violencia de género sea un problema grave
- Disminuye la idea de que los hombres están desprotegidos frente a las denuncias de violencia de género
- 1 de cada 3 considera que la violencia de género no es un problema serio

Posición frente al feminismo:

- Tienden levemente a tener una mayor identificación con el feminismo y una mejor valoración del mismo
- Están más en desacuerdo de que el feminismo sea necesario para la igualdad

Salud mental:

- Afirman sentir más ansiedad
- Se sienten más solos
- Asisten más a terapia

Datos relevantes:

- Ningún afrodescendiente se declara de izquierda
- 78% es de NSE bajo
- Son más religiosos/as que la media

¿Qué nos dice el ser indígena sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- Aumenta la idea de que las mujeres deben dedicarse a los cuidados

Creencias de igualdad:

- Están más en desacuerdo con las ideas meritocráticas
- Ninguno está de acuerdo con la idea de que no hay diferencia salarial por género
- Nadie está de acuerdo con la idea de que si la violencia de género es de baja intensidad no es un problema
- Disminuye la idea de que la violencia de género sea un problema grave
- Disminuye la idea de que la violencia de género sea un invento ideológico
- Nadie está de acuerdo con la idea de que los hombres están desprotegidos frente a las denuncias por violencia de género
- Nadie considera que la violencia de género no sea un problema

Posición frente al feminismo:

- La posición frente al feminismo es ambigua: por momentos más cercana, por otros más lejana
- Tienen ninguno o poco acuerdo con las ideas estereotipadas negativas sobre el feminismo

Salud mental:

- Afirman sentir menos ansiedad y depresión
- Se sienten menos solos
- Se sienten menos felices
- Ninguno afirma asistir a terapia en la actualidad

Datos relevantes:

- Solo el 8% es de izquierda
- 57% es de NSE bajo
- 1 de cada 3 entiende que las posibilidades de conseguir empleo son mejores para las mujeres
- Son más religiosos/as que la media

¿Qué nos dice el tener una discapacidad sobre el posicionamiento frente a la igualdad?

Su relación con el género:

- Tienen menor aceptación de que las mujeres nacen para cuidar

Creencias de igualdad:

- Están más en desacuerdo con la idea de meritocracia
- Están más de acuerdo con la idea de que no existe brecha salarial por género
- Consideran que es peor para las mujeres conseguir empleo
- Disminuye la idea de que la violencia de género sea un problema grave
- Disminuye la idea de que los hombres están desprotegidos frente a las denuncias por violencia de género
- Tienen más identificación con el feminismo y lo valoran mejor
- Están más de acuerdo en que es necesario para la igualdad

Posición frente al feminismo:

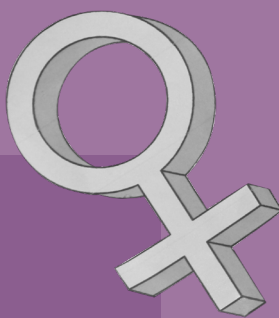
- Tienen ninguno o poco acuerdo con las ideas estereotipadas negativas sobre el feminismo

Salud mental:

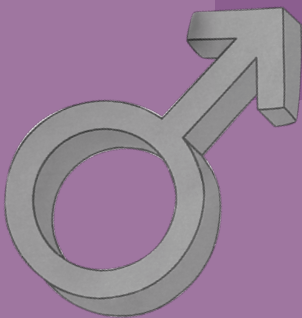
- Afirman sentir más ansiedad
- 28% afirma sentir siempre depresión, frente al 6% que no tiene discapacidad
- Se sienten menos felices

Datos relevantes:

- Más de la mitad son de centro ideológico - político
- Tienen NSE más bajo que la media de la población
- Solo un 8% piensa que las mujeres lo tienen mejor para ganar dinero



Discusión de los resultados



Retomando el objetivo trazado al inicio de la investigación de analizar el posicionamiento de las y los jóvenes del AMG frente a la igualdad de género y el feminismo, se iniciará la discusión de los resultados a partir de la revisión del posicionamiento frente al feminismo, y posteriormente se aborda su perspectiva frente a la igualdad de género, para continuar con el abordaje de los diferentes hallazgos de la investigación.



¿Son las juventudes del AMG contrarias al feminismo?

La respuesta inmediata es no. La mayor parte de las juventudes encuestadas tiende a adoptar posiciones intermedias frente al feminismo, aunque con una inclinación general hacia el rechazo o el distanciamiento. En el caso de las mujeres, resulta significativo el elevado nivel de desidentificación: alrededor de un 40% se muestra poco o nada identificada con el movimiento, lo cual se exploró a través de tres preguntas que analizan las posiciones frente al feminismo; asimismo, solo el 20% se autodenomina explícitamente feminista. Al desglosar por edad, se observa que el grupo etario de 20 a 24 años presenta la mayor vinculación, mientras que las mujeres más jóvenes son quienes expresan menor identificación y mayor oposición a las acciones y posturas del feminismo mexicano contemporáneo. Este dato invita a reflexionar que, si bien la preocupación social suele centrarse en el giro antifeminista de los hombres jóvenes (Zabalgaitia, 2021), es necesario reconocer que entre las mujeres jóvenes también operan procesos de distanciamiento que, sin llegar a ser tan contundentes como los de sus pares varones, manifiestan un alejamiento significativo del movimiento.

Entre los hombres, el distanciamiento es pronunciado. El 60% declara sentirse poco o nada identificado con el movimiento feminista, y apenas un 8% se considera abiertamente feminista. Si bien la oposición frontal es minoritaria (8%), la tendencia general se inclina hacia posturas intermedias, con una valoración predominantemente negativa, donde solo el 20% se identifica con los objetivos del feminismo y un 26% apoya las acciones del movimiento actual. Al igual que en las mujeres, son los hombres más jóvenes quienes muestran menores niveles de identificación. Estos resultados presentan un escenario donde los hombres tapatíos se evidencian alejados del movimiento feminista, sin embargo, es necesario destacar que las posiciones absolutamente contrarias al mismo siguen siendo minoritarias.

La relación entre posición frente al feminismo y las creencias negativas sobre el mismo

A pesar de que la identificación y valoración del feminismo se acerca a posiciones de distancia, cuando se abordan diversos mitos negativos sobre este movimiento, la postura de las y los participantes es principalmente de rechazo a estas creencias, evidenciando que si bien no hay una identificación, tampoco se coincide con ideas que le minimizan y desprestigian. Aquí, nuevamente hay una clara diferencia por género: entre un 20 y un 33% de los hombres coinciden con estas creencias, y a la par, alrededor del 40% de ellos se oponen a las mismas, evidenciando posiciones diversas dentro de la población masculina.

Se observa que las y los más jóvenes no están de acuerdo con las creencias estereotipadas y negativas acerca del feminismo. Esta situación expresa que, si bien las juventudes se muestran reacias a identificarse como feministas, asumen posiciones intermedias hacia éste; situación que expresa tendencias no lineales en las que, si bien decrece en las personas más jóvenes la afiliación al feminismo, también disminuyen las posiciones estigmatizantes.

Estas posturas heterogéneas se constatan a su vez cuando se indaga si el feminismo es un movimiento importante para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres, donde poco menos del 40% así lo considera y el 33% se muestra en desacuerdo con esta idea, evidenciando posiciones polarizadas. Estos resultados están claramente influenciados por el género: es significativamente menor la respuesta de los hombres que consideran al movimiento como relevante frente a lo que lo piensan las mujeres. Sin embargo, resulta pertinente dar cuenta que 25% de las mujeres no considera al feminismo necesario, posición que aumenta en los hombres llegando al 40%. Los resultados de las mujeres evidencian una valoración hacia el movimiento no homogénea, aunque si bien pueden no identificarse o adscribirse al movimiento, entienden la necesidad del mismo. En los hombres en tanto, se repite la heterogeneidad de posiciones, con una mayor presencia de la idea de que no es un movimiento necesario, marcando mayor linealidad con el distanciamiento hacia el feminismo.

Ante estos resultados, se entiende que se debe poner la mirada en cómo las ideas de igualdad parecen alejarse de la organización política que las ha hecho posibles, en tanto, la valoración hacia el movimiento feminista es significativamente menor a la aceptación que se tiene de la relevancia de la igualdad de género. Asimismo, este escenario puede ser reflejo de controversias dentro de los feminismos y la pertinencia de buscar puntos de encuentro que den cabida a las diferentes miradas (Espinosa, 2009).

¿Cómo es la percepción ante las desigualdades de género?

El análisis de los resultados sobre la percepción de las desigualdades de género revela un panorama complejo y caracterizado por profundas contradicciones en las actitudes. La población estudiada se encuentra prácticamente dividida en dos bloques perceptuales: un 43% considera que las desventajas que viven las mujeres son elevadas, mientras que otro 43% las percibe como medianas o pequeñas. Esta división parece reflejar una pugna por el sentido de la realidad social: la gravedad de la desigualdad de género no es un dato objetivo consensado, sino un campo de disputa ideológico.

Aquí, se evidencia una clara brecha perceptual entre hombres y mujeres. Mientras que para las mujeres las desventajas de género suelen percibirse como significativas en un 55%, entre los hombres esta conciencia es notablemente menor: menos del 30% las considera grandes o muy grandes. Esta divergencia se acentúa al observar que casi uno de cada cinco hombres opina directamente que no existen tales desventajas, lo cual puede estar evidenciando una negación por parte de esta población de la desigualdad de género, aspecto que puede intervenir en que posteriormente se asuman posiciones contrarias a las políticas de igualdad.

Asimismo, hay una leve tendencia a percibir menores desventajas entre las personas más jóvenes. Esto podría interpretarse en el sentido de que las y los jóvenes perciben que en su generación hay menos desigualdades, lo cual puede deberse a que para ellas y ellos las desigualdades se viven en las poblaciones más adultas y que es un problema que no les afecta. Asimismo, también puede ser interpretado como que esta población aún no se ha incorporado plenamente al mercado laboral y a otras esferas de la vida adulta donde las desigualdades estructurales se manifiestan con mayor crudeza. Por lo tanto, esta percepción de igualdad podría ser, en parte, un espejismo derivado de una experiencia aún limitada en estos ámbitos.

Esta minimización de la desigualdad se hace patente al analizar creencias específicas. La idea de que no existe una brecha salarial de género encuentra terreno fértil, particularmente entre los hombres jóvenes. El hecho de que más de un tercio de ellos minimice o descarte la desigualdad económica es un síntoma de una posición distante ante una de las principales reivindicaciones del feminismo. Esta falta de reconocimiento de las desventajas materiales se extiende a otros aspectos, ya que aproximadamente la mitad de las personas encuestadas cree que existe igualdad de oportunidades laborales, económicas y relacionales. Resulta llamativo, además, que alrededor del 20% de los hombres considere que la situación laboral y económica es peor para ellos, lo que refleja la presencia de narrativas de victimización masculina que conecta con los discursos provenientes desde

la manófera (Sanmartín et al., 2023). Este aspecto también conecta con la creencia, sostenida por uno de cada tres hombres, de que las mujeres tienen mayores facilidades para tener relaciones sexuales, dato que refleja una visión estereotipada de la sexualidad que se alinea con discursos propios de la manófera (Nagle, 2017), donde la libertad sexual femenina es interpretada no como un derecho, sino como una ventaja injusta o incluso una amenaza para la masculinidad. Sin embargo, es importante destacar que la mayor parte de los hombres (dos tercios) no conecta con estas ideas y se inclina por posturas que reconocen las desigualdades económicas de género y quedan al margen de estereotipos sobre la sexualidad femenina.

Por último, el análisis de las tareas de cuidado revela una tendencia interesante vinculada con los imaginarios de la manófera: por un lado, con la presencia de nociones igualitarias que sostienen que las mujeres no deben estar reducidas a las tareas del hogar, pero que, por otro lado, a partir de argumentos biologicistas, expresan que las mujeres tienen mayores capacidades naturales para los cuidados. Esta situación presenta una tensión entre ideas igualitarias que deslindan a las mujeres de las labores del cuidado, con percepciones tradicionales que limitan el rol de las mujeres exclusivamente o mayoritariamente a los cuidados. En este sentido, los discursos que aluden a creencias sostenidas en elementos supuestamente científicos que validan los roles tradicionales de género a partir de argumentos biologicistas son parte central de los discursos que emergen desde la manófera y otros espacios antifeministas y antigénero (Guerrero Mc Manus, 2024), los cuales entran en disputa con concepciones igualitarias que buscan romper con la asignación de roles específicos para mujeres y hombres, generando una ambivalencia en la configuración de los imaginarios (Ocampo Bernasconi et al., 2024) en las y los jóvenes tapatíos.

¿Cuál es la percepción ante las violencias por razón de género?

En lo que respecta a la violencia de género, gran parte de la población estudiada la percibe como un problema grave, alejándose de creencias que la desacreditan, justifican o minimizan. Aquí, las mujeres claramente tienen un mayor entendimiento de la problemática que los hombres, con una relación de 80 a 50% entre quienes la conciben como un problema relevante, evidenciando una diferencia significativa en la comprensión de la magnitud del problema. Los hallazgos permiten observar que los hombres tienden a minimizar el problema de este tipo de violencia, hecho ya identificado en otras investigaciones en el contexto mexicano (Zamudio Sánchez, 2017; Martínez Gómez et al, 2020). Esta situación aumenta en la respuesta de los varones más jóvenes, donde poco más de 1 de cada 3 varones del quintil etario más joven considera que la violencia de género no existe y que es un invento ideológico, 20 puntos porcentuales por encima de lo respondido por los otros dos quintiles etarios de sus pares masculinos. Por otro lado, solamente el 5% de las mujeres del mismo quintil etario responden en dicha dirección. Nuevamente aparecen indicios que reflejan la presencia de ciertas creencias vinculadas al mundo de la manosfera, donde uno de los argumentos centrales que aquí se coloca tiene que ver con exponer que la violencia no tiene razón de género y que las políticas para su erradicación son un acto ideológico (García Mingo, Díaz Fernández y Tomás Forte, 2022).

Por lo tanto, se pueden apreciar dos tendencias opuestas: entre las mujeres hay una alta posición a considerar la violencia de género como un hecho real y grave, mientras que entre los hombres las posiciones están más divididas y hay importantes porcentajes que la niegan o minimizan, particularmente entre los más jóvenes.

¿Cómo influye esto en las políticas de género?

La relación de estas creencias y posturas se vincula con la validación o no de las políticas públicas de género en dos direcciones. Por un lado, se puede observar ante la consulta de si están en desacuerdo con la idea de que no debería haber ninguna ley que promueva la igualdad entre mujeres y hombres, el 60% se manifestó en desacuerdo con esta idea, evidenciando que sí se considera una necesidad la existencia de este tipo de leyes. Este posicionamiento entra en contradicción con la percepción mayoritaria de que los puestos de responsabilidad laboral deben ser adquiridos únicamente con base en el mérito personal, evidenciando una aceptación de ideas meritocráticas, propias de contextos neoliberales contemporáneos (Brown, 2021); lo que marca nuevamente la presencia de creencias ambivalentes frente a los temas relacionados con las relaciones de género (Ocampo Bernasconi et al., 2024), ya que la noción de meritocracia parte del supuesto de que las personas tienen las mismas oportunidades, en tanto que las políticas de igualdad buscan nivelar las condiciones de competencia a través de reconocer que ciertos grupos sociales han vivido condiciones de desventaja histórica que limita su acceso a la igualdad de derechos y oportunidades. Cabe aclarar que la visión positiva de las políticas de igualdad está más presente en las mujeres, en tanto que 1 de cada 5 hombres se manifiesta en total desacuerdo con estas políticas, misma relación que se observa entre los hombres que señalan que no existen desigualdades por razón de género. Estos resultados expresan la existencia de un núcleo de hombres que ronda el 20% que tiene un importante nivel de descrédito frente a la existencia de la desigualdad de género.

Por otra parte, en relación con las políticas que abordan la violencia de género, se advierten posturas que consideran al hombre como víctima (aspecto central en los discursos de la manosfera); éstas tienen como centro discursivo la noción de que los hombres se encuentran desprotegidos ante las denuncias por violencia de género. Aquí sorprendentemente, no se observa diferencia significativa por género; incluso las mujeres expresan esta opinión en un porcentaje levemente mayor al de los hombres. Asimismo, son las poblaciones más jóvenes quienes tienden a posicionarse más en esta dirección. Estos resultados señalan la percepción de que las políticas que atienden la violencia de género, se encuentran en un escenario de disputa, donde una mayoría moderada está a favor de las mismas y cuestiona la repercusión de éstas en los derechos de los hombres; esta situación puede indicar que se está de acuerdo con actuar para erradicar la violencia de género, pero se cuestiona a la estrategia que se ha seguido en este sentido.

¿Hay relación entre la posición frente al feminismo y la percepción de la igualdad?

Las actitudes y percepciones que se tienen frente a las desigualdades y violencias de género, poseen una relación con la posición que las y los jóvenes sostienen en torno al movimiento feminista: quienes están a favor o se identifican con dicho movimiento tienden a tener una postura más crítica ante las desigualdades de género y a favor de las políticas para su erradicación. El 65% de quienes se identifican con el feminismo consideran grandes o muy grandes las desventajas que viven las mujeres, en contraposición con el 26% que opina lo mismo pero se manifiesta en contra del feminismo. Esta situación se reproduce en diferentes medida en todas las preguntas exploradas en torno a las desigualdades de género, mostrando una clara correlación entre estar a favor del feminismo y tener una postura favorable hacia la igualdad.

Con ello, se puede entender que la postura con respecto al feminismo se convierte en un potente predictor de cómo las y los jóvenes tapatíos se posicionan frente a la igualdad y la violencia de género. Asimismo, invita a reflexionar sobre la manera en que las opiniones sobre el género y los derechos humanos, se reproducen en espacios que operan como una cámara de eco: donde posturas similares se refuerzan unas a otras hacia una misma dirección perceptiva y actitudinal que reafirma convicciones y polariza formas de ver y entender el mundo. Sin embargo, resulta relevante señalar que las posiciones encontradas en el estudio, no son lineales y presentan ambivalencias significativas, en las que una parte importante de las personas encuestadas se coloca un ámbito intermedio entre el espectro profeminista y antifeminista.

¿Cuál es la aceptación de los derechos de la diversidad sexo-genérica?

Con respecto a los derechos de la población LGBTIQ+, los resultados muestran que el 55% de las y los participantes considera necesaria la existencia de leyes que los garanticen. En contraste, el 45% restante se distribuye entre posiciones intermedias (22%) y posturas abiertamente contrarias (23%) a este tipo de legislación. Este rechazo es más pronunciado entre los hombres: el 36% se opone a dichas leyes, proporción que aumenta al 45% en el caso de los varones más jóvenes. En línea con estos resultados, ante la pregunta sobre si las mujeres trans deberían tener los mismos derechos que todas las mujeres, se observa también un nivel significativo de rechazo: el 60% de las y los

participantes manifiesta desacuerdo total o parcial con esta afirmación.

A pesar de que 55% considera necesaria la emisión de leyes a favor de los derechos de la diversidad sexual, los resultados muestran que las y los jóvenes tienen importantes niveles de desacuerdo con la progresividad de estos derechos, incluso superiores al rechazo a las políticas de igualdad de género analizadas en el apartado previo. Los resultados del estudio difieren de la elevada aceptación hacia ciertos derechos de la población LGBTIQ+ en México encontrados en el estudio denominado Latinobarómetro 2023 que aborda temas como la aceptación del matrimonio igualitario o la adopción de hijos e hijas por parte de matrimonios homosexuales. La presente investigación reporta amplios niveles de rechazo en la población masculina y en la población más joven de ambos géneros a los derechos de la diversidad sexo-genérica, marcando una tendencia que requiere ser explorada con mayor detenimiento y profundidad en futuras investigaciones.

No linealidad en las posiciones y creencias

Uno de los hallazgos más significativos de este estudio es que el posicionamiento de la juventud tapatía frente a la igualdad de género no es lineal ni coherente, sino que está marcado por fluctuaciones y contradicciones significativas en sus respuestas. Si bien es posible identificar una polarización en dos extremos: un perfil masculinizado que tiende a la oposición a los avances en materia de igualdad y de derechos humanos, y la negación de las desigualdades y violencias, frente a un perfil feminizado a favor y con mayor conciencia del valor de la igualdad; la gran mayoría de las personas encuestadas se ubica en un espectro intermedio caracterizado por la ambivalencia ideológica.

En el caso de los varones, este fenómeno es particularmente relevante. Aunque su tendencia general se inclina hacia posiciones más escépticas, su postura dista de ser monolítica. En distintos momentos del cuestionario, manifiestan niveles importantes de conciencia sobre desigualdades específicas, lo que revela una tensión interna entre un sustrato de valores igualitarios y la influencia de narrativas antifeministas. Esta inconsistencia coincide con lo documentado por investigaciones recientes (Kessler, Vommaro y Assusa, 2023; Carbonell, 2025), las cuales afirman que los posicionamientos de los varones jóvenes son frecuentemente paradójicos, mostrando, por ejemplo, un mayor apoyo retórico a la igualdad que generaciones anteriores, y al mismo tiempo, un rechazo marcado a la agenda feminista concreta que busca materializarla.

¿Cuáles son las creencias sobre roles de género de las juventudes tapatías?

Las posiciones conservadoras frente a la igualdad se vinculan a la forma en la que ciertos roles y estereotipos de género prevalecen en la población estudiada. Previamente se hizo mención de la presencia de imaginarios que relacionan los cuidados con las mujeres con base en creencias biologicistas. Estas ideas conectan con la aceptación del rol de proveedor para los hombres, aspecto que significativamente más presente en los propios hombres, de quienes casi la mitad consideran que deben ser ellos quienes aportan el dinero en el hogar. Mientras que en las mujeres esta idea está menos presente, a pesar de que una de cada cuatro mujeres también lo considera así.

Por su parte, al indagar sobre diversas de profesiones, se observa la consideración de que todas son propias tanto para hombres como para mujeres, aunque se presentan leves percepciones estereotipadas con sesgos de género: informática e ingeniería para los hombres; asistencialismo para las mujeres. En este sentido, el posicionamiento frente al feminismo aparece como un elemento central y significativo: quienes se manifiestan contrarios al feminismo tienden a creer en menor medida en la igualdad de capacidades y asocian las profesiones a los roles sociales de género.

¿Qué estereotipos orientan los imaginarios de género sobre las mujeres y los hombres?

La exploración de las características atribuidas a cada género revela un fenómeno de difuminación superficial de los estereotipos, bajo la cual persiste un sustrato de mandatos de género tradicionales plenamente vigente. Resulta llamativo que las cinco características más mencionadas para definir a hombres y mujeres sean las mismas: trabajadores/as, inteligentes, valientes, responsables e independientes. Esta superposición en el nivel más visible sugiere un avance hacia un imaginario compartido, donde las fronteras de género parecen desdibujarse en un plano discursivo general (Rodríguez-del-Pino y Jabbaz Churba, 2022). Sin embargo, los matices en el orden de prioridad –con los hombres destacados como “trabajadores” y las mujeres como “inteligentes”–, junto con el surgimiento de diferencias más marcadas en un segundo nivel de análisis, desvelan que esta convergencia es parcial.

Es en este segundo nivel que aparece con fuerza el guión tradicional: la sensibilidad y la empatía se consideran predominantemente femeninas, mientras que a los hombres se les atribuye poca emocionalidad, individualismo, violencia e inmadurez. Este imaginario es internalizado y reproducido en la autopercepción de cada género. Las mujeres se perciben a sí mismas con mayores dosis de inteligencia, responsabilidad, valentía, empatía y dedicación al estudio. Los hombres, por su parte, se autoadjudican en mayor medida los rasgos negativos o limitantes del estereotipo masculino: individualismo, frialdad emocional, inmadurez y agresividad. Aquí, un aspecto interesante es que las mujeres incorporan al pensar en la masculinidad elementos como la emocionalidad y el no machismo, aspectos poco mencionados por los propios hombres, evidenciando un imaginario más alternativo de lo masculino por parte de las mujeres.

Esta autopercepción configura una lógica individualista para la masculinidad y una colectivista para la feminidad. Esta situación, como se verá más adelante, no parece generar un malestar en los hombres, en tanto estos se muestran más satisfechos con las exigencias de su propio género que las mujeres con el suyo. De tal forma que este imaginario que puede interpretarse como uno desvalorado no parece ser percibido así por parte de los propios varones, y sería más una interpretación externa y crítica, lo cual puede ser causante de que los hombres que están a favor del feminismo se sientan también más insatisfechos con su género.

¿Cómo las y los jóvenes se relacionan con las exigencias de género?

El análisis de las exigencias de género percibidas por la juventud revela una divergencia fundamental en cómo hombres y mujeres experimentan e internalizan estas presiones, configurando un panorama de malestar feminizado y una satisfacción masculina paradójica.

Para los hombres, el universo de exigencias se concentra de manera abrumadora en el ámbito material y del estatus: el dinero y el éxito. Este hallazgo refuerza el mandato del proveedor como eje central de la masculinidad (Aguayo, 2022), constituyendo no solo una expectativa social, sino su principal preocupación existencial. En contraste, las mujeres enfrentan una doble carga normativa característica de los contextos postfeministas (Pecis y Pirola, 2019): deben cumplir con exigencias tradicionales como el atractivo físico y estar naturalmente predispuestas para los cuidados, al mismo tiempo que se les demanda ser independientes y exitosas profesionalmente.

Esta superposición de mandatos configura un panorama de demandas más complejo y potencialmente más agotador para las mujeres, el cual se manifiesta en su nivel de malestar. Las mujeres reportan niveles significativamente más altos de insatisfacción con las exigencias de su género, mientras que los hombres, de manera paradójica, se declaran mayoritariamente satisfechos. Esta contradicción se acentúa al considerar que, al mismo tiempo, existe una percepción generalizada de que “ahora es más difícil ser hombre que antes”, la cual se suma a un imaginario que contiene ideas más negativas, que sin embargo no parecen generar importantes niveles de insatisfacción con la masculinidad para los hombres; menos aún para aquéllos que se declaran en contra del feminismo. Por lo tanto, se puede interpretar que muchos hombres tienen una posición acrítica en relación con su masculinidad, al estar distante de los imaginarios y posturas alternativos, que les permite mostrarse más satisfechos con las exigencias de ésta; aspecto que, por el contrario, para los hombres que se manifiestan a favor del feminismo, les genera un malestar y hace que se muestren más insatisfechos.

¿Cómo son sus estados afectivos y emocionales?

Al hablar de los estados emocionales y afectivos, se encuentra que las y los jóvenes transitan en sus vidas cotidianas por altos niveles de malestar emocional. La mitad de la población estudiada afirma sentir estrés y/o ansiedad asiduamente, mostrando que estos estados emocionales están muy presentes en las vidas de las y los participantes. En esta dirección, son las mujeres las que afirman sentir estrés y/o ansiedad en mayor medida que los hombres, quienes mencionan en un porcentaje bastante significativo no sentir nunca estrés o ansiedad. Por su parte, es importante mencionar, que son las y los más jóvenes quienes en mayor medida afirman no saber qué hacer cuando sienten ansiedad y/o estrés, evidenciando que poseen menos herramientas para afrontar estas situaciones. En el caso de los hombres del quintil etario más joven, 1 de cada 3 juega videojuegos para atender su ansiedad y estrés.

En lo que respecta a la depresión y/o la angustia, un cuarto de la población estudiada afirma sentir estos estados emocionales asiduamente, lo cual habla de una prevalencia significativa en las y los participantes. Se repite el hecho de que son las mujeres quienes sostienen experimentar la con mayor frecuencia, y resalta que son los y las más jóvenes quienes sienten más depresión y/o angustia.

Estos resultados que expresan mayores niveles de malestar emocional por parte de las mujeres que los hombres, pueden ser entendidos desde diferentes ángulos. Por un lado, las exigencias sobre su propio género producen una serie de malestares, los cuales están más presentes en quienes que se identifican con el movimiento feminista; esto puede explicarse a partir de la noción de “contextos postfeministas” (Pecis y Pirola, 2019), caracterizado por un estado de presión elevado hacia las mujeres por tener que cumplir con exigencias de género tradicionales y modernas al mismo tiempo. Esto también se relaciona con el hecho de que las mujeres afirman sentir mayor presión por cumplir con las expectativas sociales que recaen sobre ellas, lo cual pareciera estar relacionado al mayor malestar que viven.

Por otro lado, el menor nivel de malestar por parte de los hombres puede ser interpretado como una dificultad para el reconocimiento de estos estados emocionales, sin que esto signifique realmente un estado de mayor bienestar emocional, o bien, que los hombres sienten menos presión social que las mujeres en cuanto a sus exigencias de género. Aquí, es interesante dar cuenta de que los hombres profeministas reportan mayores niveles de malestar emocional, pero también de felicidad. Esta aparente contradicción puede estar relacionada con que el feminismo permite a los hombres tener un marco de inteligibilidad (Butler, 2007) para poder comprender y expresar sus estados emocionales, aspecto que puede llevar a un proceso ambivalente en el cual hay conciencia del malestar, pero también de mayor conexión con uno mismo y un

mejoramiento de las relaciones interpersonales, lo que permite acceder a mayores estados de felicidad.

A su vez, poco más de la mitad de las y los participantes han tenido en algún momento de su vida algún pensamiento suicida y un 7.5% ha comentado que tiene estos pensamientos de manera frecuente, datos que expresan una prevalencia importante de estas ideas en la población encuestada. Por género, las mujeres manifiestan tener estos pensamientos en mayor medida que los hombres, dato que coincide con la tendencia de otros estudios en México que muestran mayor presencia de ideas suicidas en las mujeres que en los hombres (Valdez-Santiago et al., 2023), pese a que éstos últimos ejecutan el suicidio en cifras significativamente mayores (INEGI, 2025). Asimismo, estos resultados continúan con una línea de mayor reconocimiento de estados emocionales complejos por parte de las mujeres, que vuelven a poner en el centro las hipótesis previamente exploradas.

Por último, el hecho de que las y los participantes más jóvenes expresan en mayor medida no saber qué hacer y/o no hacer nada cuando sienten malestar emocional, señala una carencia de habilidades, competencias y estrategias para manejar adecuadamente estos estados emocionales. Este hallazgo resulta central para la planificación de políticas públicas y de acciones de intervención en temas de salud mental y emocional.

¿Cómo es el sentimiento de soledad en las y los jóvenes?

La mitad de la población afirma sentirse sola/o asiduamente, dato que se complementa con que únicamente un tercio afirma que otras personas le conocen realmente, poniendo de relieve una prevalencia importante de personas que se sienten distanciadas del resto, problema que afecta levemente más a los hombres. Esta situación se vincula a que 1 de cada 5 participantes comenta que nunca o casi nunca se siente feliz, cifra que se puede considerar elevada, a pesar de que la mitad de la población estudiada afirma sentirse feliz siempre o frecuentemente. Estos resultados, combinados con los datos que expresan estados de estrés y depresión, muestran que hay una presencia significativa de malestares afectivos en las y los participantes.

Sin embargo, los estados emocionales no se presentan de manera lineal por cuestión de género, además se observan algunos elementos contradictorios, por ejemplo, las mujeres afirman sentir más depresión y ansiedad que los hombres, pero estos afirman ser menos felices y sentirse más solos. Los hallazgos refuerzan algunas ideas previamente mencionadas: el estrés y la depresión puede tener menor magnitud en los hombres debido a que se les dificulta reconocerlos y/o identificarlos.

Acompañamiento terapéutico

La dificultad para el reconocimiento emocional identificada en los hombres encuentra su expresión más tangible en su relación con el acompañamiento terapéutico, donde se observa una brecha de género significativa en las prácticas de cuidado de la salud mental.

Si bien el 63% de la población ha acudido a terapia en algún momento de su vida, y casi 1 de cada 5 lo hace actualmente, esta cifra general oculta una profunda disparidad. La asistencia actual de las mujeres (24%) duplica a la de los hombres (12%), y la resistencia a buscar ayuda es del doble en hombres (13%) que en mujeres (6%). Este dato es consistente con el mandato de autosuficiencia y fortaleza de la masculinidad tradicional, que estigmatiza la vulnerabilidad y la búsqueda de ayuda como signos de debilidad (Fleiz Bautista et al., 2008; Aguayo, 2022).

Alarma el hecho de que, incluso entre los hombres que reconocen sentir ansiedad y estrés de manera constante, en un 20% persiste el desinterés por la terapia. Este dato sugiere que la barrera no es solo la falta de reconocimiento del malestar, sino una resistencia internalizada a pedir ayuda, vinculada a los mandatos de la masculinidad. En contraste, ninguna de las mujeres que reportan estos niveles de malestar descarta la terapia, lo que parece indicar que la socialización femenina normaliza y valora más el cuidado emocional.

En una dirección similar, se exploró el uso de la Inteligencia Artificial (IA) como un espacio para hablar de temas emocionales, donde un 15% afirma hacerlo frecuentemente, porcentaje que puede considerarse elevado, dada la novedad de estos espacios. Este uso tiene una clara marca de género, donde 1 de cada 5 mujeres afirma usarlo en varias ocasiones, dato que aumenta a 1 de cada 4 de las más jóvenes. En el caso de los varones, el uso frecuente de estos espacios se reduce al 10% de la población estudiada. Nuevamente, el uso feminizado de la IA como espacio para hablar de preocupaciones personales demuestra una diferencia importante en la manera que las mujeres buscan, a través de diferentes medios, explorar y trabajar sus emociones y sentimientos, a diferencia de los hombres que parecieran evitar estos lugares y prefieren acceder al uso de videojuegos como espacio de desahogo.

¿Qué relación hay entre los estados emocionales y los posicionamientos ante la igualdad de género?

Uno de los objetivos de la investigación ha sido explorar la posible relación entre los estados emocionales y los vínculos afectivos con las posturas frente a la igualdad de género y el movimiento feminista. En términos generales, al igual que en el resto de elementos analizados en la presente investigación no se observa una relación lineal entre estos aspectos explorados.

Tanto en hombres como en mujeres, tener posturas a favor del feminismo se relaciona significativamente con mayores niveles de ansiedad y depresión, lo mismo que con pensamientos suicidas. Aquí, los análisis acerca de la manosfera que vinculan el malestar emocional y afectivo masculino como factor que lleva a los jóvenes a adherirse a estos espacios y discursos no parece coincidir, en tanto parece que ocurre el proceso contrario. Sin embargo, la interpretación de estos resultados puede tener que ver con que quienes se expresan en contra del feminismo sostienen posiciones más conservadoras en cuanto al género, lo cual puede generar mayores dificultades para reconocer y expresar sus estados emocionales. Por el contrario, la mayor apertura a expresiones alternativas del género por parte de quienes manifiestan una mayor identificación con el feminismo, puede ser entendido como un factor que promueva un mayor reconocimiento de sus estados emocionales.

Por otra parte, el sentirse solo/a no se identifica como un factor importante para direccionar el posicionamiento de las y los jóvenes. Al analizar los resultados, se percibe que las mujeres que se expresan a favor del feminismo reportan sentirse menos solas que las que no se identifican como feministas. En el caso de los hombres la relación es menor, con un leve mayor sentimiento de soledad por parte de quienes están a favor del feminismo; aunque los hombres que se sienten más solos tienden en mayor medida a considerar el feminismo como un invento ideológico. Los resultados no presentan una relación clara entre la soledad en los varones y el posicionamiento frente al feminismo y los temas de igualdad, aspecto que es una de las hipótesis exploradas en los estudios sobre la manosfera (García Mingo y Díaz Fernández, 2022).

Respecto al sentimiento de felicidad, los hombres profeministas expresan sentirse más felices que quienes están en contra. En las mujeres ocurre algo similar, pero con menor magnitud. Hombres y mujeres que consideran que el feminismo es necesario para la igualdad señalan ser más felices que quienes están en contra de esta idea.

Por último, en relación al género de las amistades, se observa que los hombres que tienen mayoritariamente amistades con otros hombres tienden a estar más en contra del feminismo, mientras que quienes tienen amistades intergenéricas se muestran más conscientes sobre las desigualdades de género, por ejemplo, las diferencias salariales. Estos resultados coinciden con algunos planteamientos de estudios sobre la manosfera, en tanto, los hombres que tienen menos relaciones de amistad con mujeres, tienden a tener posturas más conservadoras.

¿Cuál es el rol del consumo de redes sociodigitales en la configuración afectiva de las y los jóvenes?

En lo que refiere al consumo de redes sociales y otros espacios digitales, se observa que es muy heterogéneo; hecho que expresa una condición contemporánea sobre la presencia de las referencias culturales amplias y segmentadas, y que se vincula con las posiciones no lineales de la mayor parte de las juventudes participantes de esta encuesta.

Si bien los contenidos que se consumen están principalmente dirigidos al entretenimiento y el conocimiento, se ha identificado que el uso de las redes sociales está relacionado con la construcción y configuración de sus propias identidades: se accede a productos sobre salud personal, a información sobre relaciones con otras personas o métodos para alcanzar el éxito personal; a la par esto, más de un tercio el uso de redes sociales les ayuda a sentir menos soledad y hay un significativo uso de IA para hablar sobre problemas emocionales.

Estos resultados confirman que las redes sociales y otros espacios digitales son componentes centrales que acompañan el devenir identitario y afectivo de las y los participantes, donde para el caso de las mujeres se centra en mayor medida en aspectos emocionales y en los hombres en cuestiones identitarias.

Relación con otras variables

Es importante destacar algunos otros elementos importantes que surgen de la investigación con respecto a las diferentes variables sociodemográficas

- **Nivel Socioeconómico (NSE) y Nivel educativo (NE):** El análisis de los resultados confirma que las variables NSE y NE son fundamentales en la configuración de los posicionamientos frente a la igualdad de género, operando de forma correlacionada para trazar una clara brecha en las actitudes de la juventud tapatía.

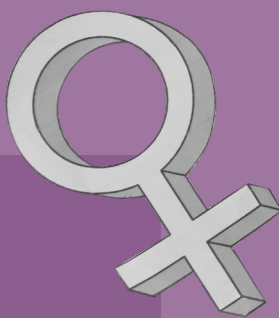
Se identifica una tendencia consistente y significativa: las y los jóvenes de NSE y NE más bajos manifiestan, en promedio, posiciones que tienden a ser contrarias al feminismo, un mayor escepticismo hacia las políticas de igualdad, una mayor adhesión a roles de género estereotipados y una mayor tendencia a minimizar la gravedad de la violencia de género. Este patrón sugiere que la resistencia a la agenda de igualdad se concentra de manera particular en los sectores que experimentan una doble vulnerabilidad: económica y educativa. Así, se puede entender que las narrativas y estrategias del feminismo no están logrando conectar de manera efectiva con las realidades materiales, las urgencias y los códigos culturales de la juventud de clases populares.

Esta situación coincide con otros estudios (Pinheiro-Machado, 2025) que evidencian que las poblaciones de NSE y NE bajo tienden a encontrar en el rechazo al feminismo y las políticas de igualdad un lugar y explicación hacia dónde dirigir los malestares sociales que viven.

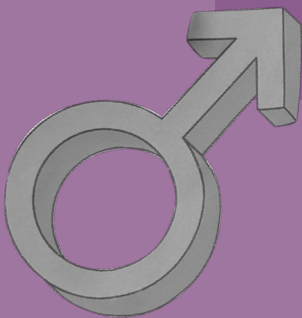
- **Orientación sexual:** La población que se identifica como no heterosexual expresa una posición significativamente más favorable hacia el feminismo, las políticas de género, al mismo tiempo que reproduce menos los roles tradicionales de género y se muestra más crítica frente a la violencia de género. Estos resultados evidencian que dicha población ha desarrollado una mayor sensibilidad y conciencia política que les permite adquirir posicionamientos críticos y direccionados hacia la igualdad.

Por contraparte, la población heterosexual manifiesta posturas que dan lugar a la preocupación. Los resultados de la encuesta muestran tendencias en las juventudes tapatías de distanciamiento hacia el feminismo y de descredito de las desigualdades de género; si se deja fuera a la población no heterosexual que es abiertamente igualitaria, los resultados conservadores se magnifican en aquellas personas que se adscriben como heterosexuales (75.8% de la muestra).

- **Religiosidad:** La variable Religiosidad se erige como uno de los predictores más consistentes de posicionamientos conservadores frente a la igualdad de género. Los y las jóvenes que se declaran religiosos (40% de la muestra) manifiestan, de forma significativa, mayores niveles de oposición al feminismo y a las políticas de igualdad, una adhesión más firme a roles de género estereotipados y una mayor tendencia a minimizar la gravedad de la violencia de género. Estos resultados son significativos a la luz de la fuerte tradición católica que se establece en la identidad sociocultural tapatía y jalisciense, por lo que identificar esta tendencia marca un desafío relevante a la hora de conciliar la agenda de la igualdad de género con los valores y creencias religiosas que pueden sostener un rechazo de la misma.
- **Discapacidad:** El contar con una discapacidad física y/o psíquica (10.6% de la muestra) se relaciona con manifestar estados de dificultad emocional que quienes no cuentan cuentan con alguna condición de discapacidad, aspecto que ha de ser considerado en las políticas públicas de salud mental y emocional. Por otra parte, esta población, si bien no expresan estar más a favor del pensamiento feminista que el resto, sí muestran tener una mayor consideración de las desigualdades de género y estar más en contra de las creencias negativas sobre el mismo.
- **Indígenas:** En la población que se adscribe perteneciente a población indígena (2.3% de la muestra), ninguna persona afirma ir a terapia en la actualidad, y mencionan sentir menos soledad y menores niveles de ansiedad y depresión, resultados que ponen de manifiesto características particulares con relación a la salud mental y los lazos afectivos que será necesario seguir indagando en futuros estudios. Por su parte, las personas indígenas encuestadas expresan posturas contradictorias frente a los temas de igualdad y violencia de género.
- **Afrodescendientes:** La población que se adscribe como Afrodescendiente (2.1% de la muestra) afirma sentir menos soledad, pero menciona tener mayores niveles de ansiedad y asistir más a terapia, mostrando una tendencia heterogénea en torno a la relación con su salud mental. Por otra parte, expresan posturas más favorables hacia el feminismo y las políticas de igualdad de género.



Conclusión y recomendaciones



A continuación, se presentan las conclusiones generales de la investigación, y las recomendaciones para diferentes instancias gubernamentales, educativas y de la sociedad civil.

Conclusiones

La presente investigación se propuso analizar el posicionamiento de las y los jóvenes del Área Metropolitana de Guadalajara frente a la igualdad de género y el movimiento feminista. En esta dirección, los resultados obtenidos plantean un panorama complejo en cuanto a los posicionamientos y actitudes de las juventudes tapatías, que, sin embargo, presentan conexiones importantes con las tendencias globales abordadas en el marco teórico de la investigación.

Uno de los resultados centrales es el de la baja identificación que las juventudes tapatías tienen con el movimiento feminista, quienes suelen adoptar posturas intermedias frente al movimiento, es decir, no están completamente a favor ni en contra, aunque sí pendulan hacia lugares de distanciamiento, poca identificación o rechazo al feminismo. Sin embargo, los resultados presentan otro aspecto interesante, en tanto que este distanciamiento no supone un descrédito absoluto hacia el movimiento, ya que una parte importante de las personas encuestadas se muestra en contra de su deslegitimación. Por lo tanto, en las y los jóvenes convive el distanciamiento hacia el feminismo junto con el rechazo a los discursos que lo desvalorizan, mostrando un escenario que no supone necesariamente la reproducción de una lógica binaria, sino un entramado de ambivalencias discursivas.

En relación con las posturas sobre igualdad y violencia de género, es relevante señalar que están caracterizadas, por un lado, por una notable presencia de posiciones intermedias, ambivalentes e incoherentes, y por otro, por una evidente marca de género, donde se observa una feminización de las posturas que abogan por la valoración de la igualdad y critican la violencia de género, así como una masculinización de las ideas que desconfían de la desigualdad de género y restan importancia a la violencia contra las mujeres. Estos dos escenarios presentan posiciones que se expresan mediante una brecha ideológica de género, que se hace presente en un complejo marco de posiciones, creencias y actitudes contradictorias. Esto es importante a tener en cuenta, en tanto la disputa ideológica se hace presente al interior de un territorio donde la población juvenil no se manifiesta de manera homogénea ni coherente, evidenciando un momento histórico en el que los imaginarios sociales de género transitan hacia lugares aún no definidos.

En este terreno de disputa, el posicionamiento que se tiene frente al feminismo aparece como motor central de las posturas ante los diferentes temas explorados de la igualdad y violencia de género. Estos resultados marcan que la validación de ciertas creencias o ideas que promueven la igualdad y cuestionan la violencia de género está acompañada por un cierto nivel de identificación y aceptación del movimiento feminista, por lo que asumir posturas contrarias al mismo implica también mostrar rechazo a estas creencias e ideas. De esta manera, el estar a favor o en contra del feminismo no supone un simple posicionamiento ante un movimiento social, sino que constituye principalmente una sensibilidad particular ante las

diferentes problemáticas que viven las mujeres y las personas de la disidencia sexo genérica. De este modo, el posicionamiento contrario al movimiento feminista conlleva un posible riesgo para los derechos humanos, no únicamente de mujeres y disidencias, sino también de la población en su conjunto.

En una dirección similar, ha sido relevante identificar que el NSE y el NE son también motores significativos del posicionamiento frente a la igualdad y la violencia por razón de género. Particularmente, quienes tienen NSE y NE bajo tienden a posicionarse en contra del feminismo y de las políticas de igualdad de género, evidenciando una menor percepción de la magnitud de las desigualdades y la violencia de género. Estos resultados coinciden con los de otros contextos, donde la afiliación a movimientos políticos que desprecian las políticas de género y al movimiento feminista suele ser de un fuerte calado popular (Pinheiro-Machado, 2025). Aquí, se pueden elaborar diversas hipótesis que expliquen la situación (algunas de ellas planteadas en la discusión de los resultados), entre ellas que la brecha ideológica que disputa el sentido social de los temas de género es también sostenida por una brecha de clase y educativa, variables ambas que se encuentran correlacionadas. A estos factores de clase y educación se suma la variable religiosidad, que actúa como un potente predictor de posiciones conservadoras, cerrando un cuadrado de influencias (género, NSE y religión) que estructura de manera decisiva el campo de la disputa ideológica en torno al género.

En esta línea de abordaje sobre la brecha ideológica, si bien se hizo referencia a las posiciones intermedias y ambivalentes que dan forma al posicionamiento de las juventudes tapatías, es importante dar cuenta de la presencia de un núcleo de hombres jóvenes, que ronda al 20% de los mismos, que niega la desigualdad de género, minimiza la violencia, cuestiona las políticas de igualdad y tiende a adoptar posturas conservadoras en cuanto a los roles de género. A pesar de que este perfil manifiesta posturas no lineales, presenta una tendencia importante a sostener posiciones que podrían alinearse con muchos de los postulados expresados por la manófera y que ponen en peligro el alcance de la igualdad y el respeto a los derechos humanos, particularmente de las mujeres.

Más allá de este grupo particular de hombres, se puede identificar que los imaginarios de género se encuentran en disputa dentro de la población estudiada, aunque, al igual que lo visto para otros temas, hay una tendencia de que los mismos se inclinan hacia aquellos estereotipos tradicionales, normativos y conservadores. Un claro ejemplo de esta situación se produce en la postura que se tiene frente a la idea de las mujeres y las labores de cuidado, donde conviven dos posturas contradictorias: la aceptación de que las mujeres no deben estar obligadas a las tareas de cuidado y la de que están naturalmente mejor preparadas para dichas tareas; esto expresa una ambivalencia discursiva en la que los roles de género se mantienen en disputa entre postulados feministas de libertad para las mujeres e ideas estereotipadas basadas en supuestos biológicos que limitan las posibilidades de las mujeres.

Por su parte, el imaginario de lo masculino para los propios hombres también se encuentra enraizado en elementos que pueden ser considerados como normativos o tradicionales. Aquí, el éxito, el dinero, la proveeduría y la no vulnerabilidad emocional parecen orientar la referencia de lo masculino para un porcentaje importante de los varones tapatíos, reflejando un modelo de masculinidad cimentado en la capacidad económica y en el estatus social. Estas ideas tienen menor fuerza en aquellos varones profeministas, evidenciando nuevamente el peso que adquiere la afinidad con este movimiento en la disputa social de los imaginarios de género. Asimismo, las mujeres parecen tener una mayor apertura con respecto al imaginario masculino, al incluir en mayor medida elementos como la emocionalidad y el no machismo y una menor presencia del rol de proveedor, mostrando que ellas parecen tener una idea de lo masculino con importantes matices que no perciben los propios varones.

Un elemento importante a destacar, es que se puede apreciar una presencia importante de los discursos de la manófera en algunas de las creencias aceptadas por buena parte de las y los jóvenes tapatíos encuestados. Ejemplo de esto es la aceptación de la idea de que los hombres se encuentran desprotegidos frente a las denuncias por violencia de género, idea que es también prevalente en mujeres y en personas profeministas, y se amplifica en las poblaciones más jóvenes. La aceptación significativa ante esta idea, expresa, por un lado, que aquellos postulados más significativos de los espacios asociados a la manófera han calado en la subjetividad de las y los jóvenes estudiados; por otro, y no excluyente, que las políticas que abordan la violencia por razón de género, si bien están sustentadas en la aceptación de la relevancia del problema, no son aceptadas en su totalidad al entenderse que no se está de acuerdo en cómo se atiende el tema de los hombres que son considerados agresores. En este sentido, vale aclarar, que desde algunos feminismos también se ha sido crítico con el carácter punitivo de muchas de estas políticas, de manera que el cuestionamiento no llega únicamente desde sectores antifeministas, sino desde distintos espectros del ámbito social y político

Por otra parte, el análisis de los estados emocionales y afectivos de las y los jóvenes tapatíos pone de relieve un paisaje emocional complejo, en el que hay una importante prevalencia de estados de ansiedad y estrés, así como de depresión, angustia, soledad y pensamientos suicidas. Este escenario refleja una crisis de la salud mental, emocional y relacional de una parte importante de las juventudes tapatías, que coincide con las tendencias globales de las llamadas enfermedades del vacío -ansiedad, depresión, entre otras- (López, Petit, 2015), síntoma de nuestra época.

Los estados de malestar emocional y afectivo tienen una clara marca de género en los resultados de la encuesta. Por un lado, pareciera haber una feminización de la ansiedad y la depresión, las cuales son significativamente más mencionadas por las mujeres, quienes al mismo tiempo afirman sentirse más presionadas por las exigencias que tienen de su propio género. Por otra parte, los hombres muestran

menores niveles de malestar emocional, pero paradójicamente también afirman ser menos felices y sentirse un poco más en soledad. Estos resultados que parecen expresar una contradicción, nos dan pie a pensar en cómo el género opera diferenciadamente en los procesos afectivos y emocionales de hombres y mujeres; por un lado, las mujeres parecen vivir mayores exigencias de género en el marco de un contexto postfeminista que les exige la reproducción de elementos tradicionales y normativos de género junto a aquellos modernos e igualitarios. Asimismo, la socialización femenina pareciera ser un factor para tener un mayor reconocimiento de sus estados emocionales y de capacidad para expresarlos, ejemplo de ello es el mayor porcentaje del uso de espacios terapéuticos. Por otro lado, en los hombres pareciera sostenerse un estado de pobreza en cuanto a sus capacidades de reconocimiento y expresión emocional y afectiva, lo que pareciera llevarles a que, pese a que entiendan que ser hombre ahora es más difícil, o que se sienten más solos e infelices, no afirman sentirse deprimidos y se niegan a buscar ayuda terapéutica. Así, el malestar femenino es más visible y se expresa a través de trastornos internalizantes (ansiedad, depresión) en el contexto de redes sociales más densas, mientras que el malestar masculino toma la forma de una desolación internalizada (soledad, infelicidad) y de conductas externalizantes (como el escape en los videojuegos), agravada por una arquitectura relacional que no fomenta el cuidado mutuo.

En esta dirección, la relación identificada entre tener un posicionamiento favorable hacia el movimiento feminista y presentar mayores niveles de malestar emocional es un resultado que invita a pensar en la capacidad que tiene el feminismo para desarrollar una mirada crítica frente a la realidad social que, por un lado, puede generar malestar, pero también, puede otorgar herramientas para identificar, nombrar y gestionar dicho malestar. De esta manera, el pensamiento feminista no solamente otorga una visión específica del contexto y las relaciones de género, sino que también establece una manera de estar en el mundo que permite a las y los jóvenes una relación particular consigo mismo, siendo factor clave en el devenir de su salud emocional, mental y relacional.

Es así que, la amplia gama de resultados recogidos en la presente investigación permite configurar una mirada amplia y profunda, sobre el devenir actual que las juventudes tapatías tienen frente a las relaciones de género, en las que se hacen presentes malestares afectivos y emocionales atravesados por la socialización de género y en la que los espacios digitales cumplen un rol relevante en el acompañamiento afectivo y en la configuración de las identidades de las y los jóvenes.

Recomendaciones

Con base en el análisis efectuado, se presentan una serie de sugerencias dirigidas a los ámbitos gubernamentales, educativos y comunitarios, así como a las personas comprometidas con la promoción de la igualdad, la no violencia y la defensa de los derechos humanos, con el objetivo de desarrollar estrategias de intervención y acompañamiento a las juventudes:

Recomendaciones generales

- A la luz de los resultados, es sumamente importante evitar la esencialización de las juventudes. Los resultados muestran que lo más común son las posiciones contradictorias y variadas. Esta situación nos invita a utilizar estratégicamente las ideas a favor de la igualdad y la no violencia —presentes dentro de esas mismas contradicciones— como una puerta de entrada para ampliar dichas posiciones igualitarias.
- En esta dirección, es necesario evitar generalizaciones y alarmas sociales. Si bien es crucial tomar conciencia de los procesos sociales más preocupantes, es fundamental reconocer las posiciones no lineales de las juventudes y entender que el escenario actual es, sobre todo, un campo de disputa ideológica abierto.
- Asimismo, si bien las reflexiones a nivel internacional han estado centradas en las posiciones contrarias a la igualdad de género presentes en la voz de un alto porcentaje de hombres jóvenes, es necesario no perder la mirada sobre los procesos que están viviendo las mujeres jóvenes, tanto en sus posiciones frente al feminismo y la igualdad de género, como en sus malestares de género en un contexto donde conviven exigencias tradicionales (naturalización de los cuidados, atractivo físico), con mandatos modernos (éxito profesional e independencia económica).

Políticas públicas

- Se debe atender la salud emocional, afectiva y relacional no solo con una oferta de servicios de salud mental, sino también con la construcción de una pedagogía crítica de las emociones que cuestione los mandatos de género que participan en la generación de los malestares.
- En este sentido, se debe asegurar que el abordaje de la salud mental incorpore un enfoque de género que comprenda los procesos afectivos y emocionales diferenciales que viven mujeres y hombres.
- Es necesario abordar el distanciamiento hacia las políticas de igualdad en poblaciones con NSE y NE bajos, de manera crítica, integral y con abordajes estructurales. Dada la correlación entre estas variables y las creencias tradicionales, es imperativo elaborar pedagogías específicas que muestren la relevancia y contribución de la

igualdad de género para sus vidas.

- Es necesario crear estrategias de comunicación que eviten el descrédito hacia las políticas sobre violencia de género, especialmente en lo que respecta a los hombres agresores. En este contexto, también es fundamental que se creen nuevos espacios de conversación que consideren la inquietud social acerca de los procesos de denuncia por violencia de género que pueden enfrentar los hombres, evitando así los discursos que provienen de la manofera o de movimientos antifeministas, los cuales a menudo se basan en una interpretación errónea de las supuestas cifras de denuncias falsas y en un intento por deslegitimar la razón de género detrás de las violencias. También resulta conveniente hacer un alto en el camino y valorar los resultados de las políticas para prevenir y eliminar la violencia de género de manera que se fortalezcan sus impactos positivos.
- Se necesita investigar y atender el tema de la falta de apoyo a los derechos de las poblaciones LGBTIQ+, así como también, generar estrategias comunicativas que expresen la importancia del reconocimiento amplio de sus derechos.

Educación

- Es crucial incorporar de forma urgente metodologías coeducativas, donde la educación emocional y afectiva incorpore un enfoque de género en los entornos educativos y de socialización. Los resultados de esta investigación reflejan un estado de malestar emocional en las juventudes tapatías, donde las y los más jóvenes expresan tener menos recursos para enfrentar estas situaciones, por lo que los espacios educativos pueden ser un lugar clave para ofrecer apoyo que brinde herramientas de cuidado afectivo y emocional a las juventudes.
- En este sentido, se debe capacitar al personal docente y familias en la detección y el acompañamiento primario ante estados de ansiedad, depresión y pensamientos suicidas.
- Se entiende necesario que se promuevan espacios de interacción intergeneracionales en los espacios educativos, que permita romper con las lógicas de relacionamiento intrageneracional que facilitan, particularmente en los hombres, el aumento de las posiciones contrarias a la igualdad de género.
- Quienes tienen niveles educativos más bajos tienden a asumir posicionamientos menos sensibles y conscientes hacia las problemáticas vinculadas con la igualdad y la violencia de género. Por ello, la importancia de comprender el impacto negativo que la deserción escolar tiene, no sólo en el desarrollo académico de las y los estudiantes, sino también en su posibilidad de desarrollar habilidades y capacidades para comprender las desigualdades sociales y de género, y actuar en consecuencia.

- Prestar atención al uso de la Inteligencia Artificial (IA) como espacio de acompañamiento emocional. El objetivo no es su prohibición, sino fomentar un uso crítico que no sustituya los espacios terapéuticos especializados.

Sociedad civil

- Diseñar estrategias pedagógicas y de comunicación que, más allá de informar, conecten emocionalmente y ofrezcan alternativas viables y deseables de masculinidad, ante un contexto que mayoritariamente les ofrece a los varones imaginarios tradicionales y normativos.
- Fomentar tácticas de comunicación y conexión con comunidades religiosas que posibiliten la creación de conciencia sobre la relevancia de las políticas de género, sin que estas se perciban o se interpreten como una amenaza a la libre práctica de cualquier fe.
- Desde la sociedad civil, es necesario crear estrategias para llegar a la población de NSE bajo, y estas deben estar adaptadas a las necesidades específicas que enfrenta dicha población.
- Se requiere impulsar iniciativas de apoyo en entornos educativos que faciliten la entrega de conocimientos especializados en salud mental, igualdad de género y uso de medios digitales que pueden no estar disponibles entre el personal de las instituciones educativas.
- Es necesario fomentar pedagogías que permitan a los jóvenes desarrollar un pensamiento crítico respecto a las dinámicas de cámaras de eco que puedan estar influyendo en sus interacciones sociales y que favorezcan discursos en contra de la igualdad de género.
- Es necesario reforzar las estrategias comunicativas en redes sociales en los diversos temas explorados en la investigación, atendiendo al rol afectivo e identitario que las mismas tienen en las vidas de las y los jóvenes.
- Este estudio refleja diversas complejidades en el pensamiento y las actitudes de las y los jóvenes, lo que debería ser una invitación a continuar investigando sobre distintos aspectos que contribuyan a tener un mapa más completo de su contexto, las respuestas que generan y los procesos de acompañamiento posibles para abonar a una cultura de la igualdad y de respeto a los derechos humanos.

Gobierno - sociedad civil

- Si bien la sociedad civil puede desempeñar un papel más relevante en términos de lo que se apuntó previamente, también es cierto que muchas organizaciones han acumulado experiencia y conocimientos que pueden fortalecer las políticas públicas dirigidas a la promoción de la igualdad en los hombres. En este sentido, el diálogo entre gobierno y sociedad civil es fundamental para amplificar las experiencias que hasta ahora se han limitado a los espacios territoriales en los que operan las organizaciones especializadas.

Bibliografía

- Álvarez- Benavides A. y Toscano E. (2021). Nuevas articulaciones de la extrema derecha global: actores, discursos, prácticas, identidades y los retos de la democracia. *Política y Sociedad*, 58(2), e74471. <https://doi.org/10.5209/poso.74471>
- Boneta-Sádaba, N., Tomás-Forte, S., & García-Mingo, E. (2023) Culpables hasta que se demuestre lo contrario. Percepciones y discursos de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.7797449
- Brown, W. (2021). *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en occidente*. Traficante de sueños.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós
- Cabezas Fernández, Marta, Alexandre Pichel-Vázquez y Begonya Enguix Grau. 2023. "El marco 'antigénero' y la (ultra) derecha española. Grupos de discusión con votantes de Vox y del Partido Popular". *Revista de Estudios Sociales* 85: 97-114. <https://doi.org/10.7440/res85.2023.06>
- Carbonell, J. (2025) From provider to precarious: How young men's economic decline fuels the antifeminist backlash. Discussion paper, Abril.
- Delgado Ontivero, L., y Sánchez Sicilia, A. (2023). Subversión antifeminista: análisis audiovisual de la Manosfera en redes sociales. *Revista Prisma Social*, (40), 181–212. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4958>.
- Espinosa Damian, G. (2009). Cuatro vertientes del feminismo en México. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Xochimilco). Recuperado de http://dcsh.xoc.uam.mx/repdig/index.php/libros-dcsh/investigacion/item/download/34_22a2fc766a6d221659cf032f2307be55
- Fleiz Bautista, C., Ito Sugiyama, M. E., Medina-Mora Icaza, M. E., y Ramos Lira, L. (2008). Los malestares masculinos: Narraciones de un grupo de varones adultos de la Ciudad de México. *Salud mental*, 31(5), 381-390.
- Flood, M., Dragiewicz, M., & Pease, B. (2021). Resistance and backlash to gender equality. *Aust J Soc Issues*; 56: 393– 408.
- García-Mingo, E., y Díaz Fernández, S. (2023). Cartografía de Investigación sobre Misoginia Online y Manosfera en España: Mirando al Futuro. *Masculinities & Social Change*, 12 (3), pp. 293-309. <http://dx.doi.org/10.17583/msc.11882>
- García-Mingo, E., y Díaz Fernández, S. (2022). (Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosfera española. *Política y sociedad*. 59(1) e80369. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.80369>
- Guerrero Mc Manus, S. (2024). Los Movimientos Anti-Género: Desafíos a la Igualdad y los Derechos Humanos, en N. Rodríguez (coord.), *Senderos de los estudios feministas del género en América Latina*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Han, X., y Yin, C. (2023) Mapping the manosphere. Categorization of reactionary masculinity discourses in digital environment, *Feminist Media Studies*, 23:5, 1923-1940, DOI: 10.1080/14680777.2021.1998185
- INEGI (2025). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio. 8 de septiembre de 2025. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2025/EAP_Suicidio_25.pdf
- López, R., Ocampo, I., Duran, A., y Zetina, J. (2023). *Jugando a ser grandes: Como aprenden los niños a ser hombres*. Ciudad de México: GENDES.
- López Petit, S. (2015). *Breve tratado para atacar la realidad*. Buenos Aires: Tinta Limón
- Kessler, G., Vommaro, G., & Assusa, G. (2023): El proceso de polarización en América Latina: entre la secularización y el conflicto distributivo, Mecila Working Paper Series, No. 53, São Paulo: The Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America.
- Martínez-Gómez, J. A., Bolívar-Suárez, Y., Rey-Anaconda, C. A., Ramírez-Ortiz, L. C., Lizarazo-Ojeda, A. M. y Yanez-Perúñuñi, L. Y. (2021). Esquemas Tradicionales de Roles Sexuales de Género, Poder en las Relaciones y Violencia en el Noviazgo. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(1), 1-16. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2021.01.041>

- Mayordomo, C. (2021): «Diferencias de género y edad en la polarización afectiva española: ¿Quién está más polarizado?». *Revista Más Poder Local*, 45: 147-161.
- Morán Faúndes, J. M. (2023). La tercera ola neoconservadora en Latinoamérica: ofensivas contra los derechos sexuales y reproductivos. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 44(95), 231-259.
- Morcillo, S., Martynowskyj, E., y de Stéfano Barbero, M. (2025) "No es un buen momento para ser hombre": influencers antifeministas en la disputa hegemónica por las masculinidades en Argentina
- Nagle, A. (2017). *Kill All Normies: Online Culture Wars From 4Chan and Tumblr to Trump and the Alt-Right*. John Hunt Publishing.
- Ocampo Bernasconi I, Espinar-Ruiz E, La Parra-Casado D, Vives-Cases C. (2024). From general rejection to individual normalization: Ambivalences in discourses on intimate partner violence by young Spaniards. *PLoS ONE*, 19(9): e0310745
- O'Rourke, F., Baker, C. y McCashin, D. (2024) Addressing the impact of Masculinity Influencers on teenage boys - A guide for schools, teachers and parents/ guardians, Anti-Bullying Centre, Dublin City University.
- Ortega Fernández, E. (2025). La Manosfera y su evolución en la dinámica sociopolítica: una revisión sistemática de publicaciones académicas (2018-2023). *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-536>
- Pecis, L. y Priola, V. (2019). The 'new industrial man' as unhero: Doing postfeminist masculinities in an Italian pharmacological research centre. *Gender Work Organ.* 26, 1413- 1432. <https://doi.org/10.1111/gwao.12359>
- Pinheiro-Machado, R. (2025). Raiva, sonhos e insubordinação: como a extrema direita e as mídias digitais mobilizam a classe trabalhadora plataformizada. *Horizontes Antropológicos*, 31(73), 1-27.
- Revista Anfibia. (2024). No los une el espanto <https://www.revistaanfibia.com/no-los-une-el-espanto/>
- Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S., Sanmartín, A., (2021). Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.5205628
- Rodríguez-del-Pino, J.A. y Jabbaz Churba, M. (2022). Deconstruyendo machos, construyendo personas. Relatos de alejamiento de la masculinidad hegemónica en España. *Revista de Estudios Sociales* 79, 108-124. <https://doi.org/10.7440/res79.2022.07>
- Rojo-Martínez, J. M., Crespo-Martínez, I., & Mora-Rodríguez, A. (2023). Culture wars, perception gap and affective polarization: An approach from the Spanish case. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 18(1): 79-96. <https://doi.org/10.14198/obets.21976>
- Sánchez-Ceci, P.D. (2025). Configuraciones efectivas y (des)regulaciones de lo público. Reflexiones sobre Victoria Villarruel en el debate vicepresidencial (2023). *Revista Panamericana de Comunicación*, 7(1), 3282. <https://doi.org/10.21555/rpc.v7i1.3282>
- Sánchez Sanz, M. (2023). Jóvenes y política, del 15M a la actualidad polarizada. Madrid, Centro Reina Sofía de FAD Juventud. ISBN 978-84-19856-13-5.
- Sanmartín, A., Gómez, A., Kuric, S. y Rodríguez, E. (2023). *Barómetro Juventud y Género 2023*. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.10144131
- Suárez Tomé, D., & Incaminato, N. (2024, febrero 29). La misoginia y el backlash antifeminista como parte de la construcción identitaria de las nuevas derechas. *Ecofeminita*. <https://ecofeminita.com/backlash-antifeminista/?v=c582dec943ff>
- The Economist. (2024). Why young men and women are drifting apart <https://www.economist.com/international/2024/03/13/why-the-growing-gulf-between-young-men-and-women>
- Valdez-Santiago, R., Villalobos-Hernández, A., Arenas-Monreal, L., Benjet, C., y Vázquez-García, A. (2023). Conducta suicida en México: análisis comparativo entre población adolescente y adulta. *Salud Publica Mex.* 65(1), S110-S116.
- Vallerga, M y Zurbriggen, E. (2024). Hegemonic masculinities in the 'Manosphere': A thematic analysis of beliefs about men and women on The Red Pill and Incel. *Asap*, <https://doi.org/10.1111/asap.12308>
- Zabalgoitia, M. (2021). Retóricas del meme masculinista. Universidad digital y antifeminismo en tiempos de pandemia. *Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, 25, 68-90. <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.834>

Zamudio Sánchez, F. J., Andrade Barrera, M. A., Arana Ovalle, R. I. y Alvarado Segura, A. (2017). Violencia de género sobre estudiantes universitarios(as). *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 75, 133. <https://doi.org/10.29101/crcs.v0i75.3726>

Cuestionarios de referencia

Sanmartín, A., Gómez, A., Kuric, S. y Rodríguez, E. (2023). Barómetro Juventud y Género 2023. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.10144131. <https://www.centroreinasofia.org/publicacion/barometro-juventud-genero-2023/>

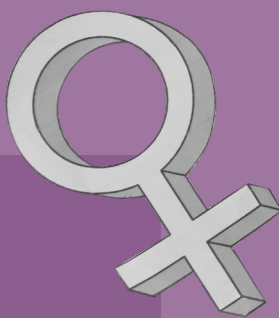
Cuestionario para la aplicación de la regla AMAI 2022 y tabla de clasificación. <https://www.amai.org/NSE/index.php?queVeo=NSE2024>

Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales. Encuesta Nacional de Identidad y Valores. UNAM. http://www.losmexicanos.unam.mx/identidadyvalores/encuesta_nacional/cuestionario/Encuesta_Nacional_de_Identidad_y_Valores.pdf

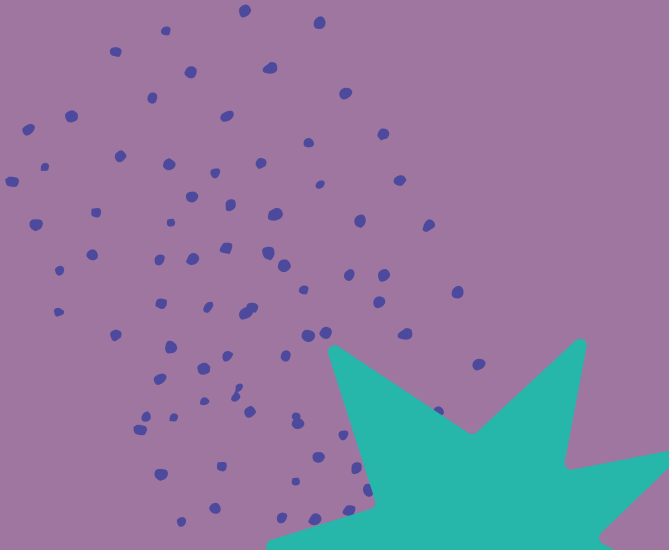
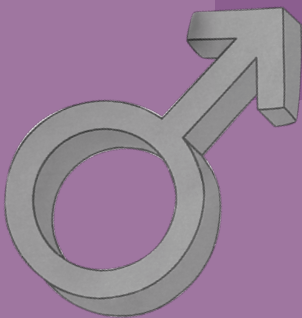
Barker, G., Hayes, C, Heilman, B., & Reichert, M. (2023). *The State of American Men: From crisis and confusion to hope*. Washington, DC: Equimundo. <https://www.equimundo.org/wp-content/uploads/2023/05/STATE-OF-AMERICAN-MEN-2023.pdf>

III Encuesta Nacional de Polarización Política. CEMOP. Grupo de Investigación de la Universidad de Murcia. <https://www.cemopmurcia.es/estudios/iii-encuesta-nacional-de-polarizacion-politica-2023/>

Barómetro de la soledad no deseada en España 2024. Fundación ONCE. <https://www.soledades.es/estudios/barometro-soledad-no-deseada-espana-2024>



Anexos



Anexo 1: Diseño de la muestra

El muestreo se realizó recuperando la información disponible en el INEGI respecto de la población de interés (escolarizada y no escolarizada), en rangos de edad y sexo, correspondientes al objetivo del estudio. Se identificaron datos poblacionales de los estratos de población objeto de estudio, tales como: sexo, edad y tipo de población según si al momento de la investigación era población escolarizada o no escolarizada, acorde a los fines de la investigación. En la etapa del diseño del muestreo, se afijo el tamaño de la muestra (400 entrevistas), acorde a las proporciones de la muestra en determinados estratos de la población objeto de estudio.

Distribución de la Población de la ZM Guadalajara				
Rangos de edad	Total	% Masculina	% Femenina	Población escolarizada
Población de 15 a 19 años	33%	17%	16%	64%
Población de 20 a 24 años	34%	17%	17%	31%
Población de 25 a 29 años	33%	16%	16%	8%
Total	100%	50%	50%	100%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Censos y Conteos de Población y Vivienda 2020

Distribución de la Población Escolarizada y No Escolarizada					
Rangos de edad	No Escolarizada		Escolarizada		Total
	% Masculina	% Femenina	% Masculina	% Femenina	
Población de 15 a 19 años	6%	6%	11%	10%	64%
Población de 20 a 24 años	12%	12%	5%	5%	31%
Población de 25 a 29 años	15%	15%	1%	1%	8%
Total general	33%	33%	17%	17%	100%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Censos y Conteos de Población y Vivienda 2020

Afijación del tamaño de la muestra para 400 entrevistas, basado en la distribución de la población				
Rangos de edad	Total	% Masculina	% Femenina	Población escolarizada
Población de 15 a 19 años	130	65	65	64%
Población de 20 a 24 años	140	70	70	31%
Población de 25 a 29 años	130	65	65	8%
Total general	400	200	200	100%

Afijación del tamaño de la muestra para 400 entrevistas distribuidas en población Escolarizada y No Escolarizada					
Rangos de edad	Total	No escolarizada		Escolarizada	
		Masculina	Femenina	Masculina	Femenina
Población de 15 a 19 años	130	20	20	45	45
Población de 20 a 24 años	140	50	50	20	20
Población de 25 a 29 años	130	60	60	5	5
Total general	400	130	130	70	70

Se combinaron el muestreo estratificado con el muestreo por cuotas para mantener la representatividad por grupo de edad, sexo y población escolarizada y no escolarizada.

Aunque en la práctica esta combinación produce buenos resultados ya que las cuotas se usan en las unidades últimas de muestreo para mejorar la representatividad por grupos de edad, sexo y escolaridad, es una modalidad del muestreo determinístico (no probabilístico) y consiste en facilitar al entrevistador tanto el número como las características de las personas que tiene que seleccionar dejando, a su criterio la elección de estas, siempre y cuando cumplan con las características indicadas, cuando se combina con una selección por etapas generalmente se aplica en la última de ellas.

En las entrevistas que se realizaron en formato virtual, las personas que decidieron participar en la encuesta fueron 300 y manifestaron vivir en los distintos municipios del AMG, como sigue:

- 115 en Zapopan
- 95 en Guadalajara
- 55 en Tlajomulco de Zúñiga
- 21 en San Pedro Tlaquepaque
- 3 en Tonalá
- 3 en El Salto
- y 8 en otro municipio fuera de la ZM de Guadalajara

El levantamiento de entrevistas de manera presencial se llevó a cabo de los días 10 al 13 de julio de 2025, en el AMG.

- 10 de julio en el CAT Tlajomulco y Unidad deportiva Mariano Otero, Tlajomulco de Zúñiga.
- 11 de julio en la explanada del mercado San Juan, en Guadalajara centro (19 entrevistas), y en la Fabrica Marisa, Zapopan (33 entrevistas).
- 12 de julio en el parque San Jacinto, Guadalajara (11 entrevistas) y Parque Metropolitano, Zapopan (28 entrevistas)
- 13 de julio en la Ciclo vía/ Paseo Chapultepec, Guadalajara (51 entrevistas).

El muestreo presenta sesgos en su configuración que deben ser considerados al momento de valorar la representatividad de los resultados obtenidos. Éste se determinó con base a las recomendaciones de la experiencia situada en el territorio de Fundación Marisa, combinándose muestreo estratificado (probabilístico hasta la afijación de cuotas por estratos poblacionales), con una modalidad del muestreo determinístico (no probabilístico), que facilitan la obtención de la muestra. Así, aunque se respetaron las cuotas poblacionales definidas por estratificación en estratos de edad, sexo y tipo de población (escolarizada y no escolarizada), la participación de personas que decidieron dar la entrevista vía web (300 personas), que en su mayoría fueron población escolarizada (72%), se realizó en las universidades y escuelas a las que Fundación Marisa tenía acceso por sus círculos de colaboración. Así como de la población no escolarizada (28%) a sugerencia de la misma Fundación, realizándose entrevistas en su mayoría a empleados de la fábrica de galletas y de empresas allegadas a la Fundación.

Respecto de las entrevistas presenciales 197 en total, 35 en el centro administrativo Tlajomulco, 20 en la unidad deportiva Mariano Otero, 19 en el mercado San Juan, 33 de hicieron en la fábrica Marisa, 11 en el parque San Jacinto, 28 en el Parque Metropolitano y 51 en la ciclo vía en el Paseo Chapultepec, todos los parques en los que se obtuvo el permiso para la realización de entrevistas fueron seleccionados por la fundación por su acceso a ellos, y lo mismo en la fábrica Marisa y en el Centro Administrativo de Tlajomulco de Zúñiga.

El sesgo estadístico en una muestra ocurre cuando la muestra no es representativa de la población, debido a que algunos miembros de la población tienen más probabilidades que otros de ser seleccionados. Cuando los participantes tienen la opción de decidir si participar o no en un estudio, y su decisión puede estar correlacionada con características que afectan el resultado.

Anexo 2: Cuestionario

	Pregunta	Respuesta
1	Edad	15 a 29
2	¿Con qué identidad de género te identificas?	Masculino Femenino Otro (escribir)
3	¿Cuál es tu orientación sexual?	Heterosexual Homosexual Bisexual Pansexual Asexual NS/NC
4	¿Cuál es tu nivel educativo máximo alcanzado?	Primaria Secundaria Preparatoria Universidad
5	¿Cuál es tu situación sentimental actual?	Casada/o En pareja En relación abierta Soltera/o Otro (especificar)
6	¿Con quién convives en la actualidad?	Madre y padre Madre Padre Otros familiares Vivo con mi pareja Vivo sola/o con mis hijas/os Vivo con roomies Vivo sola/o Otro (especificar)
7	¿Con cuál de las siguientes identidades espirituales o credos religiosos te identificas?	Budista Católica Cristinana Judía Ninguna Otra (especificar)
8	Independientemente de que profeses o no una religión, ¿podrías decir cuál es tu grado de religiosidad? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 “nada religioso/a” y 10 “totalmente religioso/a”)	0 a 10
9	¿Tienes alguna discapacidad, condición de salud mental, neurodivergencia o dificultad física que limite tus actividades cotidianas?	Sí, discapacidad física Sí, discapacidad mental o psicosocial Sí, ambas No NS/NC
10	¿Te reconoces o adscribes como perteneciente a algún grupo indígena o afrodescendiente?	Sí, indígena Sí, afrodescendiente No
11	¿Cuál es tu ocupación en la actualidad?	Trabajo Estudio Trabajo y estudio Estoy desempleada/o y no estudio Otro (escribir)

Batería de preguntas socioeconómicas

	Pregunta	Respuesta
12	Pensando en el jefe o jefa de tu hogar, ¿cuál fue el último año de estudios que aprobó en la escuela?	No estudió Primaria Incompleta Primaria Completa Secundaria Incompleta Secundaria Completa Carrera comercial Carrera técnica Preparatoria Incompleta Preparatoria Completa Licenciatura Incompleta Licenciatura Completa Diplomado o maestría Doctorado
13	¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (excusado) hay en tu hogar?	0 1 2 o más
14	¿Cuántos automóviles o camionetas tienen en su hogar, incluyendo camionetas cerradas, o con cabina o caja?	0 1 2 o más
15	Sin tomar en cuenta la conexión móvil que pudiera tener desde algún celular ¿tu hogar cuenta con internet?	No tiene Sí tiene
16	De todas las personas de 14 años o más que viven en tu hogar, ¿cuántas trabajaron en el último mes?	0 1 2 3 4 o más
17	En tu hogar, ¿cuántos cuartos se usan para dormir, sin contar pasillos ni baños?	0 1 2 3 4 o más

Eje 2. Posicionamiento político de las y los jóvenes

El eje busca explorar el posicionamiento ideológico y político, así como cuáles son sus principales valores sociales y los problemas que más les preocupan.

	Pregunta	Respuesta
18	¿Te interesa la política y lo que sucede en el gobierno mexicano?	Mucho Bastante Ni mucho ni poco Poco Nada NS/NC
19	¿A día de hoy, cuál es tu preferencia o afinidad de partido político?	Morena PAN PRI Movimiento Ciudadano Otro (escribir) No tengo afinidad o preferencia por ningún partido político NS/NC

	Pregunta	Respuesta
20	Habitualmente se habla de la izquierda y la derecha política. ¿dónde te situarías con respecto a tus simpatías políticas? (99. Ns/Nc)	0 a 10 99 NS/NC
21	Imagina que debes priorizar valores que te guíen en tus decisiones diarias. ¿Cuáles elegirías de esta lista? (RESPUESTA MÚLTIPLE: MAX. 3) (ROTAR)	La libertad La seguridad pública El bienestar económico La familia La nación La educación La religión La igualdad La no discriminación El éxito La amistad La solidaridad El respeto La empatía Otro (escribir)
22	¿Cuál es el tema que más te genera preocupación en tu vida cotidiana? (RESPUESTA MÚLTIPLE: MAX. 3) (ROTAR)	La familia El tener pareja Mi sexualidad El dinero Mi futuro Deterioro de relaciones comunitarias/ vecinales La desconfianza entre las personas Los estudios El trabajo Mis amistades Mi apariencia física Lo que piensen de mí La inseguridad pública Mi pareja Otro (escribir)
23	¿Cuáles son los mayores problemas que afectan a la sociedad mexicana en la actualidad? (RESPUESTA MÚLTIPLE: MAX. 3) (ROTAR)	La violencia La corrupción La inseguridad pública La educación La falta de agua La pobreza El acceso a la vivienda La economía Deterioro de relaciones comunitarias/ vecinales La desconfianza entre las personas El narcotráfico El deterioro ambiental La pérdida de valores El racismo La política internacional Otro (escribir)

Eje 3. Percepción sobre estereotipos de género y relaciones Afectivo-erótico

Este eje se enfoca en explorar las creencias sobre los estereotipos de género y las relaciones afectivas.

	Pregunta	Respuesta
24	En tu opinión, de las siguientes opciones ¿qué es lo que mejor define a las mujeres? Elige las opciones más características, máximo 5. (RESPUESTA MÚLTIPLE: MÁX. 5) (ROTAR)	Dinámicas y activas Trabajadoras Estudiosas Responsables Inteligentes Sensibles, tiernas Tranquilas Agresivas o violentas Frías, poco emocionales Individualistas, egoístas Promiscuas Empáticas, comprensivas Dependientes Independientes Vinculadas al hogar Superficiales Valientes Inmaduras Sumisas Emprendedoras Presumidas, coquetas Posesivas, celosas Manipuladoras No sé/No contesto (si escoge esta, ninguna más)
25	¿Y qué es lo que mejor define a los hombres? Elige las opciones más características, máximo 5. (RESPUESTA MÚLTIPLE: MÁX. 5) (ROTAR)	Dinámicos y activos Trabajadores Estudiosos Responsables Inteligentes Sensibles, tiernos Tranquilos Agresivos o violentos Fríos, poco emocionales Individualistas, egoístas Promiscuos Empáticos, comprensivos Dependientes Independientes Vinculados al hogar Superficiales Valientes Inmaduros Sumisos Emprendedores Presumidos, coquetos Posesivos, celosos Manipuladores No sé/No contesto (si escoge esta, ninguna más)

	Pregunta	Respuesta
26-31	Indica del 0 al 10, de los siguientes ámbitos cuáles consideras que se adecúan mejor para que lo ejerzan o practiquen hombres o mujeres. 0 es que consideras que consideras "Muchísimo mejor para las mujeres" y 10 "muchísimo mejor para los hombres" 26. Asistencial, sanitario, cuidado de personas 27. Educación, docencia 28. Ciencia, investigación 29. Informática 30. Gestión empresarial 31. Ingenierías	0 a 10 99 NS/NC
32	A veces podemos sentir la presión de la familia, amistades, docentes, o de la propia sociedad para ser de una determinada manera. De los siguientes aspectos, selecciona en cuáles sientes o has sentido presión. (99. Ns/Nc) (MÚLTIPLE RESPUESTA. MAX 3)	• Tener éxito en el trabajo o en el estudio • No defraudar a otras personas • Tener éxito en las redes sociales (obtener comentarios positivos o "me gusta") • Tener éxito para ligar • Ocultar la tristeza o la ansiedad • Ser físicamente atractivo o atractiva • Cuidar y apoyar emocionalmente a otras personas • Tener pareja estable • Llevar la iniciativa a la hora de ligar • Mostrar fortaleza o entereza en los momentos difíciles • Realizar las tareas del hogar • Ser bueno/a en el sexo • Ganar dinero • Tener hijos/as • Mostrar liderazgo e iniciativa • No siento ningún tipo de presión social (Respuesta Única - fijar) • Ns/Nc (Respuesta Única - fijar)
33	Independientemente de que salgas o no con alguien ahora, ¿hasta qué punto es importante para ti tener pareja, novio/a...?	Mucho Bastante Ni mucho ni poco Poco Nada NS/NC
34-36	¿Podrías decirme si estás muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de las frases siguientes? 34. Las mujeres deberían ser las que se ocupan del cuidado en el hogar (limpieza, cocina, cuidados, etc.) 35. Las mujeres nacen mejor preparadas para cuidar a los hijos/as que los hombres 36. Los hombres deberían ser los que traigan el dinero al hogar y sostengan a sus familias	Muy de acuerdo De acuerdo En desacuerdo Muy en desacuerdo NS/NC
37	¿Consideras que antes era más sencillo y fácil conseguir pareja que lo que es ahora?	Mucho Bastante Ni mucho ni poco Poco Nada NS/NC
38	¿Consideras que antes era más sencillo y fácil ser hombre de lo que es ahora?	Mucho Bastante Ni mucho ni poco Poco Nada NS/NC

	Pregunta	Respuesta
39	¿Cuáles consideras que son las principales exigencias que viven los hombres hoy en día? ROTAR. (MAX. 3 RESPUESTAS)	Ser exitosos Ser aceptados Mostrar sus emociones Ser empáticos Tener una apariencia física atractiva Poder cuidar a otras personas No ser machistas Proteger a su familia Ganar dinero Tener pareja Ser fuertes No ser violentos Ser igualitarios Ser independientes Agradar a las mujeres Otro (escribir)
40	¿Cómo te sientes frente a las exigencias contemporáneas de ser hombre? SOLO CONTESTAN HOMBRES	Conforme Inseguro No sé cómo actuar Rechazado Frustrado Confundido Otra (escribir) NS/NC
41	¿Consideras que antes era más sencillo y fácil ser mujer de lo que es ahora?	Mucho Bastante Ni mucho ni poco Poco Nada NS/NC
42	¿Cuáles consideras que son las principales exigencias que viven las mujeres hoy en día? ROTAR. (MAX. 3 RESPUESTAS)	Ser exitosas Ser aceptadas Mostrar sus emociones Ser empáticas Tener una apariencia física atractiva Poder cuidar a otras personas Ser feministas Cuidar a su familia Ganar dinero Tener pareja Ser fuertes Ser delicadas Ser independientes Agradar a los hombres Otro (escribir)
43	¿Cómo te sientes frente a las exigencias contemporáneas de ser mujer? SOLO CONTESTAN MUJERES	Conforme Insegura No sé cómo actuar Rechazada Frustrada Otra (escribir) Confundida NS/NC

Eje 4. Actitudes frente a la violencia y la desigualdad de género

Aquí se examinan las posturas y creencias sobre la violencia y desigualdad de género, tanto a nivel de la percepción sobre su magnitud e importancia, como de las políticas que han estado dirigidas a su prevención y erradicación.

	Pregunta	Respuesta
44	¿Cómo calificarías las desigualdades que actualmente tienen las mujeres respecto a los hombres en nuestro país?	Muy grandes Grandes Ni grandes ni pequeñas Pequeñas No existen NS/NC
45	Y concretamente entre las personas jóvenes, ¿cómo crees que son las desigualdades de las mujeres frente a los hombres?	Muy grandes Grandes Ni grandes ni pequeñas Pequeñas No existen NS/NC
46-48	En relación a las siguientes medidas, ¿cuál es tu opinión siguiendo la escala de 0 a 10? Recuerda que 0 significa “totalmente en desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo” (99 NsNc) (ROTAR) 46. El acceso a cargos de responsabilidad laboral debe basarse únicamente en el mérito individual 47. Ninguna ley debería favorecer a las mujeres para alcanzar la igualdad (cuotas de paridad) 48. No existe diferencia salarial de género (los hombres y las mujeres cobran lo mismo)	0 a 10 99 NS/NC
49-54	Cómo crees que es la situación de las jóvenes con respecto a la de los jóvenes para cada una de las siguientes cuestiones que se señalan. En una escala de 0 a 10, siendo 0 “muchísimo peor” y 10 “muchísimo mejor”. (99. Ns/Nc). 49. En las oportunidades para encontrar un empleo 50. En el acceso a puestos de responsabilidad en el trabajo 51. En el acceso a puestos de responsabilidad en la política 52. Para ganar dinero 53. En el trato igualitario y justo en redes sociales 54. Para tener relaciones sexuales	0 a 10 99 NS/NC
55-60	Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de ellas en una escala de 0 (nada de acuerdo) 10 (totalmente de acuerdo)? Si no sabes o no quieres contestar, marca 99. (ROTAR) La violencia de género.... 55. ...si es de poca intensidad, no es un problema para la relación de pareja 56. ...aunque está mal, siempre ha existido. Es inevitable 57. ...es un problema social muy grave 58. ...no existe, es un invento ideológico 59. ...es igual de problemática la violencia de hombres a mujeres como la de mujeres a hombres 60. ...los hombres están desprotegidos ante las denuncias falsas por violencia de género	0 a 10 99 NS/NC
61	En una escala del 0 al 10 Cuál sería tu grado de acuerdo frente a las siguientes dos expresiones sobre la violencia de género, considerando que 0 significa “La violencia de género es un problema muy serio y el Estado debe incrementar todos sus recursos para luchar contra ella” y 10 representa que “La violencia de género no existe y el Estado debe preocuparse por otras cuestiones más importantes”	0 a 10 99 NS/NC

Eje 5. Posicionamiento frente al movimiento feminista y temas de género

Este eje explora el posicionamiento frente al movimiento feminista, así como también a diferentes temáticas centrales en el debate actual del movimiento y los estudios de género, como el tema de la población trans y el trabajo sexual.

	Pregunta	Respuesta
62	¿Te consideras feminista?	Si Parcialmente No NS/NC
63	¿Cuál es tu valoración sobre el movimiento feminista?	• Tener éxito en el trabajo o en el estudio • No defraudar a otras personas • Es un movimiento muy importante y necesario con el cual me siento identificada/o • Es un movimiento importante, pero discrepo en cómo tratan a los hombres • Fue importante en su momento, pero hoy es innecesario • Es un movimiento sumamente innecesario que está en contra de los hombres • No me interesa el feminismo • Otro (especificar)
64	En una escala de 0 a 10, donde 0 representa nada de acuerdo y 10 totalmente de acuerdo, ¿Cuán a favor estás de las acciones / discursos del movimiento feminista mexicano actual? Si no sabes o no quieres contestar, marca 99.	0 a 10 99 NS/NC
65-70	A continuación, nos gustaría que señalaras tu grado de acuerdo con las siguientes frases, según una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que estás “totalmente en desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo” (99 NsNc) 65. El feminismo es necesario para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres 66. El feminismo busca enfrentar a mujeres contra hombres 67. El feminismo actual es una herramienta de manipulación política y adoctrinamiento 68. El feminismo no es necesario porque ya existe la igualdad entre hombres y mujeres 69. El feminismo ha generado que se pierdan valores sociales importantes 70. Es necesario que haya leyes y programas para defender los derechos de las personas LGBTIQ+	0 a 10 99 NS/NC
71	¿Es aceptable que una persona pague por sexo para satisfacer sus fantasías y necesidades sexuales?	Si No No lo tengo claro
72	Para ti, ¿una mujer trans debe tener los mismos derechos y reconocimientos que cualquier otra mujer?	Sí, completamente En parte No No estoy seguro(a)

Eje 6. Estados emocionales de las y los jóvenes

Aquí se indaga sobre los estados emocionales y afectivos de las y los participantes y cuáles son las estrategias que utilizan para afrontarlos.

	Pregunta	Respuesta
73	¿Cuán a menudo sientes ansiedad y/o estrés?	Siempre Frecuentemente A veces Pocas veces Casi nunca Nunca NS/NC
74	¿Qué haces cuando sientes ansiedad y/o estrés? (MAX. 3 RESPUESTAS) (ROTAR) (NO SE RESPONDE SI RESPONDIÓ NUNCA O NS/NC EN LA PREGUNTA ANTERIOR)	No sé qué hacer No hago nada Hablo con alguien de confianza Juego videojuegos Hago ejercicio Veo pornografía Veo alguna película Me pongo a leer Bebo alcohol Ver redes sociales Golpeo algún objeto Otro (escribir)
75	¿Qué tan a menudo dirías que te sientes deprimida/o y/o angustiado/a?	Siempre Frecuentemente A veces Pocas veces Casi nunca Nunca NS/NC
76	¿Qué haces cuando sientes depresión o angustia? (MAX. 3 RESPUESTAS) (ROTAR) (NO SE RESPONDE SI RESPONDIÓ NUNCA O NS/NC EN LA PREGUNTA ANTERIOR)	No sé qué hacer No hago nada Hablo con alguien de confianza Juego videojuegos Hago ejercicio Veo pornografía Veo alguna película Me pongo a leer Bebo alcohol Ver redes sociales Golpeo algún objeto Otro (escribir)
77	De las siguientes opciones que te compartimos ¿cuáles consideras que son causantes de que sientas estados de malestar emocional (depresión, angustia, ansiedad y estrés, etc.)? (Máximo 3 respuestas) (ROTAR) (NO SE RESPONDE SI RESPONDIÓ NUNCA O NS/NC EN LAS PREGUNTAS 71-73, AMBAS)	• Problemas familiares • Dificultades en mis relaciones de pareja • No tener pareja • Sentirme excluido/a • Presión académica • Situación económica o falta de recursos • Expectativas sociales (ser exitoso/a, tener cierta apariencia física, etc.) • Inseguridad o violencia • Situaciones del país • Sentir que no cumplo mis metas • Soledad • Dificultad para manejar mis emociones • Compararme con otras personas • Ciberacoso o comentarios negativos en línea • Otro (escribir) • NS/NC

	Pregunta	Respuesta
78	Independientemente del mayor o menor contacto que tengas con otras personas en tu vida diaria ¿con qué frecuencia te sientes solo/a? Por sentirse solo nos referimos a que tienes menos relación de la que te gustaría con otras personas, o las relaciones que tienes no te ofrecen todo el apoyo que deseas.	Siempre Frecuentemente A veces Pocas veces Casi nunca Nunca NS/NC
79	¿Qué haces cuando te sientes solo/a?	No sé qué hacer No hago nada Busco ayuda profesional Busco ayuda familiar/amistad Juego videojuegos Hago ejercicio Veo redes sociales Veo pornografía Veo película o serie Me pongo a leer Otro
80	¿Con qué frecuencia dirías que te sientes feliz?	Siempre Frecuentemente A veces Pocas veces Casi nunca Nunca NS/NC
81	¿Te encuentras satisfecho/a con el número de amistades que tienes?	Sí Más o menos No NS/NC
82	¿Cuál es el género de tus amistades?	Solo hombres Mayoritariamente hombres Por igual hombres y mujeres Mayoritariamente mujeres Solo mujeres Mayoritariamente personas no binarias No tengo amistades NS/NC
83	¿Cuántas personas dirías que te conocen realmente cómo eres?	Muchas Algunas Pocas Muy pocas Ninguna NS/NC
84	¿Dónde sientes que conectas mejor con otras personas?	• En línea (redes sociales, foros, videojuegos) • En persona (escuela, trabajo, fiestas) • En ambos por igual • No suelo conectar fácilmente en ningún espacio • NS/NC

	Pregunta	Respuesta
85	¿Has asistido a terapia psicológica?	Sí, asisto actualmente Sí, he asistido en varios momentos de mi vida Sí, unas pocas veces No, pero quiero asistir No, no lo he pensado No, no me interesa NS/NC
86	¿Has usado programas o aplicaciones de inteligencia artificial (como asistentes virtuales o robots para chatear) para hablar de tus sentimientos, preocupaciones o problemas personales?	Sí, varias veces Sí, alguna vez No, pero me gustaría probar No, no me interesa No sabía que esto existía NS/NC
87	¿Alguna vez en tu vida has tenido algún pensamiento suicida?	Frecuentemente Algunas veces Pocas veces Nunca NS/NC

Eje 7. Consumo de redes e internet

	Pregunta	Respuesta
88	De la siguiente lista ¿Qué tipo de cuentas o creadores/as de contenido sigues más en redes sociales? (Múltiples respuestas) (PUEDEN RESPONDER TODAS LAS QUE QUIERAN)	• Personas que hablan de superación personal • Cuentas que discuten problemas sociales • Humor o memes con mensajes profundos • Creadores/as que comparten su vida personal • Noticias o activismos • Historia y pensamiento • Entretenimiento, deportes, cine, videojuegos • No consumo creadores de contenido en redes sociales (RESPUESTA ÚNICA) • Otra (escribir)
89	Podrías mencionar hasta tres personas, influencers o páginas que sigas en redes sociales (Youtube, Instagram, Tik Tok, etc.) (NO SE RESPONDE SI RESPONDIÓ "NO CONSUMO CREADORES DE CONTENIDOS EN LA PREGUNTA ANTERIOR)	Respuesta abierta (escribir) No sigo a nadie en particular NS/NC
90-91	De las siguientes afirmaciones, comenta el grado de acuerdo que tienes con cada una 90. Los/las influencers son un buen ejemplo a seguir en algunos aspectos de mi vida 91. Cuando uso redes sociales, siento que me ayudan a reducir mi sensación de soledad	Totalmente de acuerdo De acuerdo Neutral / Ni de acuerdo ni en desacuerdo En desacuerdo Totalmente en desacuerdo NS/NC

	Pregunta	Respuesta
92	Lo que me gusta de seguir esas redes, es que: Elige un máximo de 5 opciones) (ROTAR)	• Me dan consejos sobre cómo sentirme seguro/a conmigo misma/o • Me siento parte de una comunidad • Me dan consejos sobre cómo poder tener éxito • Puedo expresarme sin temor a ser criticado/a • Resuelvo dudas sobre cómo relacionarme con el otro sexo • Me dan argumentos para defenderme de las feministas • Aprendo cosas saludables para mi cuerpo • Me divierte • Me informo de cosas que no conocía • Conozco las razones de por qué la homosexualidad y lo trans son perniciosos • Me permite compartir información con mi grupo de pares • Me da consejos sobre cómo relacionarme en pareja • Otro (especificar) • NS/NC
93	¿Crees que podrías ser cancelado/a por expresar tu opinión real en redes sociales?	Si No NS/NC
94	(En caso que responda sí a la 93) ¿Sobre cuál de los siguientes temas crees que puedes ser cancelado/a si expresas tu opinión real?	Feminismo o género Política Religión Sexualidad Otro (escribir)

Cierre

	Pregunta	Respuesta
95	¿Te interesaría participar de un grupo de discusión de manera virtual sobre los temas que aquí se abordaron? La participación tiene una remuneración económica NO PREGUNTAR EN CASO DE QUE SEA MENOR DE 18 AÑOS	Si No
96	(En caso que sí) Puedes compartirnos tu correo electrónico y tu número de teléfono	

